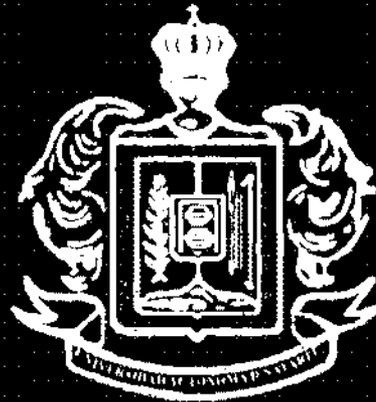


**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT**

**Unidad Académica De Turismo**

**Maestría en Ciencias para el Desarrollo,  
Sustentabilidad y Turismo**



***Sustentabilidad social de la producción cañera en Nayarit.  
Migrantes jornaleros agrícolas y sus saberes***

Tesis que para obtener el grado de:

**Maestro en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y turismo**

**Presenta:**

**Martin Topete Bernal**

**Director de tesis:**

**Dr. J. Jesús Antonio Madera Pacheco**

**Co-director:**

**Dr. Jorge Luis Marín García**

**Julio 2017**

# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT

## Unidad Académica De Turismo

### Maestría en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo



### *Sustentabilidad social de la producción cañera en Nayarit. Migrantes jornaleros agrícolas y sus saberes*

Tesis que para obtener el grado de:

Maestro en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y turismo

**Presenta:**

Martin Topete Bernal

**Director de tesis:**

Dr. J. Jesús Antonio Madera Pacheco

**Co-director:**

Dr. Jorge Luis Marín García

Julio 2017

**DICTAMEN DE LA COMISIÓN REVISORA DE LA TESIS DENOMINADA "SUSTENTABILIDAD SOCIAL DE LA PRODUCCIÓN CAÑERA EN NAYARIT. MIGRANTES JORNALEROS AGRÍCOLAS Y SUS SABERES". QUE PRESENTA PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN CIENCIAS PARA EL DESARROLLO, SUSTENTABILIDAD Y TURISMO EL C. MARTIN TOPETE BERNAL.**

Tepic, Nayarit., a 25 de junio de 2017.

**COORDINACIÓN DE LA MAESTRÍA EN CIENCIAS PARA EL DESARROLLO, SUSTENTABILIDAD Y TURISMO DE LA UNIDAD ACADÉMICA DE TURISMO DE LA UAN:**

Los profesores que suscriben fueron designados conforme a lo estipulado en los Lineamientos Generales para la Operación de la Maestría en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo para integrar la Comisión Revisora y emitir el dictamen de la tesis que para obtener el grado de Maestro en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo presenta el **C. Martin Topete Bernal**.

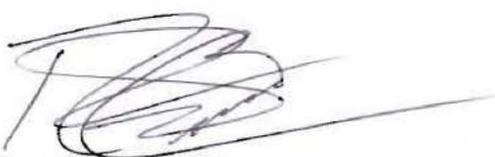
Para la revisión de la tesis, los integrantes de la comisión consideraron los aspectos siguientes:

- a) Metodología del trabajo presentado
- b) Coherencia en la investigación realizada
- c) Claridad y precisión en el desarrollo de la temática
- d) Pertinencia de las fuentes de información utilizada
- e) Observancia de las pautas formales establecidas para la elaboración del documento.

Una vez realizado el análisis del documento los integrantes de la comisión emiten el dictamen de:

**APROBADO**

En este sentido, el autor de la tesis arriba mencionada, puede continuar con los trámites establecidos por la Dirección de Administración Escolar para llegar a la etapa de presentación y defensa de la misma.

  
DR. RIGOBERTO ZÉPEDA LOERA  
ASESOR

  
DR. ARMANDO RAMÍREZ JIMÉNEZ  
ASESOR

  
DR. JESÚS ANTONIO MADERA PACHECO  
DIRECTOR DE TESIS

## II. Resumen

La cosecha de la caña de azúcar en el estado de Nayarit se desarrolla aproximadamente desde 1620. En la actualidad, la agroindustria azucarera requiere de mano de obra foránea debido a las exigencias de dicha actividad y escasas de mano de obra local. El corte de la caña es la etapa que demanda una mayor cantidad de fuerza de trabajo para llevarse a cabo, por tal, es en esa actividad que se emplea a la mayoría de los migrantes jornaleros agrícolas que arriban al estado, generalmente originarios de estados del sur y sureste de México.

Al arribar a la región productora de caña de azúcar de Nayarit, los migrantes forzosamente necesitan lugares de alojamiento, los cuales pueden ser albergues o casas de renta donde los grupos de cañeros que los contratan ofrecen cubrir las necesidades básicas de vivienda, servicios, salud, pago por destajo, entre otros beneficios. No obstante, las condiciones vida y laborales de los cortadores foráneos no siempre son las mejores. Además, se identificó la influencia que tienen los saberes empleados en la migración, el campo y la caña, mismos saberes puede determinar en diferente medida las condiciones de cada migrante, su desempeño y posibles beneficios.

Palabras clave: migrantes jornaleros agrícolas, condiciones de vida, corte de caña en Nayarit.

### IV. **III. Abstract**

The sugarcane harvest in the state of Nayarit has been going on since about 1620. At present, the sugar agroindustry requires foreign labor due to the demands of this activity and local labor shortages. The cutting of the cane is the stage that demands a greater amount of workforce to carry out, for such, that activity uses for the most part migrant agricultural laborers who come to the state, usually from south and southeast of Mexico.

When arriving to the sugarcane producing region of Nayarit, migrants necessarily need lodging places, which can be shelters or rental houses where the groups of sugarcane producers who hire them offer to cover the basic necessities of housing, services, health, payment by piece, among other benefits. However, the living and working conditions of foreign cutters are not always the best. In addition, the influence of the knowledge used in migration, field and cane was identified, and the same knowledge can determine in different measure the conditions of each migrant, their performance and possible benefits.

Keywords: migrant agricultural laborers, living conditions, cane cutting in Nayarit.

## V. Índice

Introducción .....	9
Planteamiento del problema.....	11
Justificación .....	17
Objetivo general.....	21
Objetivos específicos .....	21
Hipótesis .....	22
Capítulo 1. Marco Teórico-Conceptual .....	23
1.1. Teorías sobre migración.....	28
1.2. Sustentabilidad social, migración y desarrollo .....	36
1.3. Migración jornalera agrícola.....	50
1.4. Desarrollo, migración y sustentabilidad .....	54
Capítulo 2. Marco metodológico .....	58
2.1. Una aproximación a la evaluación cualitativa de la sustentabilidad social .....	64
Capítulo 3. Regiones cañeras y migración.....	69
3.1. El contexto cañero .....	69
3.2. Un acercamiento a Chiapas, México .....	72
3.3. El Soconusco, migración y la caña de azúcar.....	74
3.4. Los migrantes jornaleros agrícolas de Huixtla .....	83
Capítulo 4. Migración jornalera agrícola en Nayarit y sus saberes .....	95

4.1. El contexto de la caña de azúcar en Nayarit, México .....	95
4.1.1. El pago por la caña cortada.....	103
4.2. El rol del corte de caña .....	111
4.3. El panorama de los migrantes cortadores de caña .....	116
4.4. La vulnerabilidad del eslabón más débil.....	134
4.5. La política del migrante en Nayarit .....	142
4.5.1. Panorama general de los migrantes y las políticas públicas .....	144
4.5.2. Marco normativo.....	149
4.5.3. Los migrantes del sur y sureste mexicano y su destino en Nayarit .....	155
Conclusiones.....	158
Anexos .....	170
Anexo 1: Guión de entrevista a migrante jornalero agrícola vinculado al corte de caña en la región productora de Nayarit, destinada al ingenio de Puga.....	170
Anexo 2: Registro de la ocupación de cortadores en el corte de la caña en la región productora de Nayarit. Zafra 2015-2016.....	174
Relación de siglas .....	176
Referencias.....	178
Entrevistas registradas en audio y transcritas .....	188
Entrevistas no registradas en audio y/o informales .....	190

## Índice de tablas

Tabla I: Informe de campo del Ingenio de Puga (zafras 2009-2010 a 2015-2016).....	20
Tabla II: Concentrado de teorías y su enfoque sobre la migración. ....	35
Tabla III: Personas empleadas directamente en la agroindustria cañera en la región Soconusco de Chiapas, México. ....	78
Tabla IV: Región abastecedora de caña del Ingenio de Puga. ....	98

## Índice de figuras

Figura 1: La semántica del desarrollo sustentable. ....	43
Figura 2: Representación gráfica de las categorías y sus relaciones con las condiciones de vida.....	68
Figura 3: Regiones cañeras e ingenios (ubicación por estado). ....	71
Figura 4: Distribución de regiones cañeras y municipios por estado en México. ....	96
Figura 5: Distribución del albergue de Puga. ....	123
Figura 6: Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2014. Porcentaje de pobreza moderada y extrema, según entidad federativa.....	146
Figura 7: Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2014. Pobreza y pobreza extrema nacional en entidades federativas, 2014.....	147

## Índice de fotografías

Fotografía 1: Espacios comunes de albergues en Las Delicias, Huixtla, Chiapas.....	88
Fotografía 2: Habitación en albergue de Las Delicias.....	89
Fotografía 3: Familia de migrante jornalero agrícola en albergue de Huixtla.....	90
Fotografía 4: Cama de metal con petate usada como mesa de cocina.....	91
Fotografía 5: Sanitarios y regaderas compartidos.....	92
Fotografía 6: Cocina adecuada por migrantes en albergue de Huixtla.....	94
Fotografía 7: Casa habitación para migrantes en El Ahualamo.....	121
Fotografía 8: Patio trasero del albergue de Puga.....	125
Fotografía 9: Habitación vacía para migrantes en albergue de Puga.....	126
Fotografía 10: Padre e hijo trabajando en el corte de la caña.....	130

## Introducción

En la presente investigación se aborda una temática cotidiana de México, la migración, que de acuerdo con la Organización Internacional para los Migrantes (OIM) es de gran impacto a nivel nacional y con la estadística más alta a nivel internacional con cerca de 11 millones de migrantes hacia Estados Unidos de América (OIM, 2014). Sin embargo, para este caso se tiene un enfoque específico en la migración interna de población jornalera agrícola que arriba al estado de Nayarit, particularmente a la región de influencia del Ingenio de Puga localizado en Francisco I. Madero, municipio de Tepic, Nayarit, México. Los migrantes, provenientes en su mayoría del sur del país, se emplean en actividades relacionadas con la cosecha de la caña de azúcar.

Las actividades de la industria azucarera se realizan en la localidad de Francisco I. Madero<sup>1</sup> desde el año 1620, cuando se fundó y puso en funcionamiento en ese entonces el Trapiche de Puga, mismo que se desarrolló a través del tiempo hasta convertirse en el Ingenio de Puga, alcanzando el primer lugar a nivel nacional en rendimiento de fábrica en las zafras 1996-1997 y 2000-2001, posicionándose como uno de los mejores ingenios a nivel nacional (Hernández & Hernández, 2012). La producción azucarera requiere una fuerza de trabajo constante día y noche (mayoritariamente para el corte manual de la caña, que es el inicio de la cosecha) durante la zafra que comprende un periodo de seis meses que inicia en el mes

---

<sup>1</sup>La localidad de Francisco I. Madero es mejor conocida como Puga, llamado de esa manera en honor a su fundador Don Félix Velázquez de Puga. De aquí en adelante, se podrán utilizar indistintamente ambos nombres para referimos a esta localidad.

de diciembre y concluye en mayo, con variaciones en semanas dependiendo de factores como la oferta de mano de obra y/o inconvenientes mecánicos, industriales y climáticos.

De acuerdo con Hernández y Hernández (2012), el Ingenio de Puga obtiene sus materias primas en su mayoría de la región cañera del altiplano de Nayarit, principalmente de seis municipios de la entidad que son: Ahuacatlán, Compostela, San Pedro Lagunillas, Santa María del Oro, Tepic y Xalisco. No obstante, es posible encontrar caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en los municipios de la región sur del estado Jalisco e Ixtlán del Río y; costeros de San Blas, Santiago Ixcuintla y Ruiz. De acuerdo con datos del Comité Nacional para el Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar (CONADESUCA), durante la zafra 2015-2016 el Ingenio de Puga fue abastecido por 19,287 has. de caña y se requirió de una fuerza de trabajo de 1,356 jornaleros agrícolas en promedio por semana para realizar su corte manual (CONADESUCA, 2016).

A lo largo de la región productora es posible encontrar vestigios del proceso de cosecha de la caña; entre los más visibles están los incendios controlados ya que se quema para eliminar el follaje de la caña, y vehículos de acarreo de caña con exceso de dimensiones. Con menor impacto visual es posible encontrar toda una estructura jerárquica, dentro de la cual las cuadrillas de cortadores de caña son el último eslabón. Los cortadores pueden ser originarios de otros estados del país, algunos de municipios dentro de Nayarit o de la misma región productora de caña.

Sobresale la afluencia de migrantes jornaleros agrícolas, los cuales, necesariamente requieren de lugares de alojamiento que pueden ser albergues, casas o bodegas, espacios adecuados o improvisados para ese fin. Además, son requeridos servicios básicos como alimentación, salud y educación (para niños y adultos en algunos casos). Los migrantes generalmente son alojados en poblaciones productoras que presentan necesidades de mano de obra para el corte de caña durante la zafra (Agustín, 2015).

En ese sentido, se considera necesario un análisis del contexto socioeconómico y las condiciones de vida de las personas que se encuentran inmersas en el desarrollo de las actividades productivas relacionadas con el corte de la caña en Nayarit, en particular de los migrantes jornaleros agrícolas, haciendo énfasis en los aspectos cualitativos que en la mayoría de los casos se pasan por alto en los análisis del fenómeno migratorio. Así, si bien es posible señalar los impactos económicos generados con el fenómeno migratorio; empero, para el análisis de la sustentabilidad social es necesario incluir aspectos cualitativos como pueden ser las características o condiciones de vida durante la zafra, los motivadores que determinan el flujo de migrantes jornaleros agrícolas y la implementación de algunos saberes vinculados a la caña para lograr desarrollar sus actividades.

### **Planteamiento del problema**

De acuerdo con OIM (2014), México enfrenta actualmente grandes desafíos con la falta de desarrollo económico, social y político en regiones de origen de migrantes. Lo anterior, se ve reflejado desde hace décadas en el sur del país, lo cual ha impulsado la migración hacia

estados con agricultura demandante de grandes cantidades de mano de obra, entre ellos Nayarit, con los cultivos de caña de azúcar, tabaco y café, principalmente.

El fenómeno migratorio trae consigo consecuencias que afectan directamente a las poblaciones receptoras y emisoras, así como a los migrantes y sus familiares. Constantemente pueden presentarse efectos negativos al nivel de los hogares y sociedad; por ejemplo, la pérdida, degradación o transformación de tradiciones y saberes, la separación y fragmentación de las familias. Otros impactos que trae consigo el fenómeno migratorio son el riesgo de viajar ilegalmente y/o con contrabandistas, así como las condiciones inciertas en las que el migrante se verá inmerso al llegar a su destino, incluso durante su travesía. No obstante, la decisión de emigrar de una persona puede estar motivada por una serie de factores que para el migrante tienen mayor prioridad como pueden ser: económicos, la gobernanza, acceso a servicios públicos y una mejor calidad de vida, desequilibrios demográficos, conflictos, factores ambientales, redes transnacionales<sup>2</sup>, entre otros (OIM, 2013).

Para el caso, se hace hincapié en las condiciones de vida y laborales de los migrantes jornaleros agrícolas dedicados al corte de caña destinada al Ingenio de Puga en Nayarit. El ciclo migratorio que desarrollan los cortadores está marcado por la zafra azucarera; periodo en el que tienen que vivir fuera de sus lugares de origen, en ocasiones con otras personas de

---

<sup>2</sup> Estas redes son importantes para los migrantes debido a que existen programas gubernamentales en diversos niveles, los cuales brindan algunas condiciones de certidumbre laboral, de transporte y de ingreso legal a algunos países y/o regiones. De igual manera, la existencia de las redes sociales en un nivel informal, que pueden brindar cierto grado de seguridad al menos en el sentido laboral.

la misma familia y, en otras con personas totalmente desconocidas con quienes comparten actividades cotidianas, laborales y personales. Los lugares de alojamiento para migrantes ubicados en la región productora de Nayarit, van desde albergues adecuados con los servicios básicos (agua, gas y luz), hasta bodegas y casas en obra gris (aún en construcción); lugares que se comparten con compañeros de cuadrilla y en algunos casos con familias completas de migrantes (niños y mujeres), generándose con ello una serie de interacciones, de relaciones de amistad y compadrazgo, pero de conflictos también.

Nayarit y la región productora de caña de azúcar forman parte de una ruta emigratoria de alcances internacionales con flujo hacia países de América del Norte, a la vez, son un importante receptor de población migrante que se emplea en diversos sectores productivos, en el primario principalmente. Lo anterior, hace pensar que existe mano de obra excedente para realizar las actividades de la cosecha de la caña de azúcar, no obstante, para cubrir los requerimientos fabriles, es necesaria la contratación de fuerza de trabajo migrante.

El presente estudio se centra en la región productora de caña de azúcar del estado de Nayarit y un enfoque particular en el Ingenio de Puga<sup>3</sup> debido a su mayor tamaño en cuanto a superficie industrializada y a la demanda de fuerza de trabajo para el corte de la caña, como resultado de lo anterior recibe mayor cantidad de migrantes jornaleros agrícolas. Pareciera pues que las localidades productoras de caña de la región no son capaces de proveer la mano de obra requerida para el corte de la caña durante la zafra, ya que las

---

<sup>3</sup> La caña producida por la región cañera del estado de Nayarit es industrializada por dos ingenios azucareros, "El Molino" y "Puga", los cuales se encuentran ubicados en el municipio de Tepic del mismo estado.

personas locales prefieren emigrar o emplearse en otras actividades consideradas como menos “denigrantes”; situación que motiva a los productores cañeros a solicitar y aprovechar la mano de obra ofertada por las regiones del sur y sureste del país (Ramírez, 2015). A saber, las instalaciones industriales del Ingenio de Puga están ubicadas en Francisco I. Madero, en el municipio de Tepic, aproximadamente 15 km de Tepic la capital nayarita, a una altitud de 710 metros sobre el nivel del mar y, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), es una población semi-urbana de aproximadamente 7,091 habitantes (INEGI, 2010).

La mayor parte de la población ocupada en la industria azucarera de la localidad de Francisco I. Madero, se emplea de manera directa o indirecta en el Ingenio de Puga, ya sea como productores de caña, en puestos administrativos, obreros o como técnicos industriales dentro del ingenio; o bien, como prestadores de servicios varios: alojamiento, alimentos, abarrotes, entre otros (Agustín, 2015). El corte de la caña es la actividad que demanda mayor fuerza de trabajo en la industria azucarera, por ser cosechada de manera manual, casi artesanal, sólo utilizando un machete y la destreza y condición física del propio cortador. Aunque para realizar dicha actividad se puede hacer uso de mano de obra local, no obstante, los jóvenes susceptibles de trabajar prefieren no hacerlo, ya que consideran al corte de caña como algo sucio y denigrante optando por migrar y salir de la localidad a emplearse en otras actividades y/o estudiar:

Es un trabajo sucio, extenuante y mal pagado, entonces los jóvenes prefieren dedicarse a otras actividades del ingenio o migrar a Tepic o Estados Unidos; por eso las organizaciones contratan grupos de jornaleros pertenecientes a la zona sur del país, estados como Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Veracruz y Tabasco. De Chiapas los más porque ganan muy poco allá, como \$50.00 el jornal. Esas condiciones favorecen a los encargados de las cosechas y

capataces, pues están dispuestos a migrar para trabajar en la caña y ganan más que en su tierra (Ramírez, 2015).

Por tal situación, los cortadores de caña locales resultan insuficientes para tal efecto. Al no ser cubierta la demanda de mano de obra de los ingenios, generalmente se opta por el uso de migrantes provenientes de otros estados del país (Agustín, 2015). Sólo como ejemplo, en la zafra 2014-2015 arribó una cuadrilla de 110 cortadores a la localidad de Puga, procedentes de Huixtla, Chiapas, de los cuales de diciembre de 2014 hasta abril de 2015 desertaron 37 (Agustín, 2015).<sup>4</sup>

Así, es necesario observar las condiciones de vida en las que los migrantes jornaleros están inmersos al llegar a Puga u otras poblaciones productoras de caña de la región, y que posiblemente son las mismas condiciones las que también los hacen salir de allí; ya que las organizaciones cañeras o el ingenio mismo (quienes contratan a cortadores de caña a través de “cabos”), al contratar a migrantes jornaleros agrícolas apenas cubren las más elementales necesidades humanas de los trabajadores durante la zafra cañera<sup>5</sup>: se crean o adecúan viviendas, algunas improvisadas y otras previamente diseñadas con el fin de albergar a los migrantes, viviendas que en su mayoría son sumamente austeras, donde prácticamente almacenan a los trabajadores, como si éstos fueran sólo una herramienta más de trabajo.

---

<sup>4</sup> Chiapas es considerado como estado expulsor de migrantes por los altos índices de pobreza. Para el 2014 76.2% y 31.8% de la población se encontró en situación de pobreza y pobreza extrema respectivamente, lo que sitúa al estado en el primer lugar a nivel nacional en el rubro (CONEVAL, 2014).

<sup>5</sup> En el caso ideal y establecido en la Ley de desarrollo sustentable de la caña de azúcar, la creación y mantenimiento de los albergues debe corresponder a cada ingenio azucarero en coordinación con representantes de productores cañeros (DOF, 2005, pp. 13-14). No obstante, en la práctica son los productores de caña quienes en la mayoría de los casos se hacen cargo de habilitar los espacios de alojamiento, absorbiendo el total de las responsabilidades económicas, logísticas y de mantenimiento necesarias.

Para el caso particular del albergue de Puga, Agustín (2015) señala que está conformado por galerones subdivididos en espacios de 3.5x3 metros aproximadamente en los que se alojan los trabajadores, en algunos casos junto con su familia. El mismo entrevistado comenta que los espacios “parecen más un chiquero para criar animales”. Siendo esos espacios viviendas temporales por aproximadamente 6 meses que es la duración del periodo de la zafra cañera, lugares en los que se vive, descansa, cocina y comparte con otras personas generalmente del mismo origen socioeconómico y geográfico.

En este punto, es necesario señalar la influencia e importancia que tienen las migraciones jornaleras agrícolas provenientes de otras regiones productoras de caña, no sólo en el sentido de los impactos socioeconómicos que se generan tanto en las regiones receptoras como en las expulsoras, sino, también en el ámbito de las migraciones de lo no tangible: saberes, técnicas y conocimientos propios de la actividad cañera. Por ejemplo, el grupo de migrantes originarios de Huixtla, Chiapas, que arribó al corte de la caña a Puga la zafra 2014-2015, también pertenece a una región productora de caña de azúcar.

Para intentar dimensionar la migración de lo no tangible en el caso anterior, es conveniente realizar un análisis de las condiciones de vida y las actividades productivas en las regiones cañeras que expulsan migrantes (Huixtla, Chiapas) y de la misma manera de la región que los recibe (Puga, Nayarit); considerar el flujo de saberes relacionados a las personas, lugares y actividades, presentes en y entre regiones con la misma actividad productiva, y así, poder determinar cuáles son los factores que motivan a los migrantes a realizar la travesía.

Al desarrollarse la presente investigación, se busca indagar la problemática descrita anteriormente tomando como eje de esta tesis las siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles son los flujos migratorios de los jornaleros agrícolas que se emplean en el corte de la caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en Nayarit?
- ¿Cuáles son las condiciones de vida de los migrantes jornaleros agrícolas en los lugares de destino que se emplean en el corte de la caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en Nayarit?
- ¿Cuáles son las condiciones de vida de migrantes jornaleros agrícolas dedicados al corte de caña en sus lugares de origen?
- ¿Existe migración de saberes vinculados a la caña de azúcar en las migraciones de jornaleros agrícolas?

### **Justificación**

De acuerdo con Anguiano (2008), el fenómeno migratorio de jornaleros agrícolas se ha visto intensificado en las últimas décadas principalmente en las localidades rurales, particularmente por las condiciones adversas en los lugares de origen tales como la pobreza, el decremento de la calidad de la tierra (mecanismo de supervivencia de las personas en el contexto rural), la poca o nula inversión en tecnologías y desarrollo, entre otros factores, lo anterior, con mayores impactos en las localidades expulsoras de migrantes. Por otro lado, los destinos de los migrantes jornaleros agrícolas se caracterizan por ser lugares donde se desarrolla la producción de ciertos y cuáles productos agrícolas, así como la insuficiente mano de obra para cubrir las necesidades de dicha producción,

como puede ser el caso de la región productora de caña en el estado de Nayarit (para el caso particular de esta investigación la caña destinada al Ingenio de Puga).

El estado de Nayarit no está exento de la expulsión de migrantes. Pero a diferencia de los flujos provenientes del sur del país, los emigrantes de Nayarit tienen como destino principal Estados Unidos de América o Canadá. De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO), en el estado se registran 294,582 viviendas, de las cuales un 9% recibe remesas por parte de miembros de la familia que emigraron a Estados Unidos, 2.11% tiene al menos un emigrante que dejó su hogar y un 2.29% cuenta con migrantes circulantes en el periodo 2005-2010 (CONAPO, 2012).

Pero, según Gómez (2010), más allá de ser un emisor de migrantes hacia Estados Unidos, Nayarit es un estado de una dinámica migratoria constante, propiciada por las diversas actividades económicas y desarrollos de la entidad. Por otro lado, el sector agroindustrial requiere de mano de obra de jornaleros agrícolas, atrayendo migrantes de otros municipios y localidades del estado y de entidades como Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Morelos. Referenciando datos de INEGI para el año 2010, este mismo autor señala que Nayarit contó con un 6.6% de población migrante, contemplando personas que habían vivido a lo máximo 5 años fuera de su entidad de origen (Gómez, 2010).

Retomando los aspectos de la actividad cañera en Nayarit, cabe señalar que desde hace casi cuatro siglos Puga y la región productora de caña de azúcar han estado influenciada por la producción y cultivo de la caña de azúcar, donde las personas locales y migrantes que se

emplean, directa o indirectamente en dicha actividad en toda la región, se han creado un modo de vida. De acuerdo con las estadísticas de la CONADESUCA para la zafra 2015-2016, el Ingenio de Puga industrializó una superficie total de 19,287 has., distribuidas en los seis principales municipios productores de la entidad que son Tepic, Xalisco, Compostela, Santa María del Oro, San Pedro Lagunillas y Ahuacatlán, dicha superficie representa un 61.59% del total de la producción en el estado, donde se emplean 1,353 cortadores por semana en promedio (70.45% del total estatal. Ver Anexo 2).

Las cifras anteriores reflejan la influencia del Ingenio de Puga en la región cañera de Nayarit; en la Tabla I, es posible observar la evolución de la producción del ingenio por zafra, así como los requerimientos de cortadores<sup>6</sup> 2009 a 2016 (CONADESUCA, 2016). Como es posible observar en la Tabla I, la cantidad de personas empleadas en el corte de la caña tiene una variación mínima en las zafras 2012-2013, 2013-2014 y 2014-2015, incrementando notablemente en la 2015-2016, lo anterior refleja un aumento en la superficie industrializada.

Además, las toneladas de caña molida en la zafra 2015-2016 (1,716,164 t.) representaron un máximo histórico. De acuerdo con un sondeo entre productores y cortadores de caña, el fenómeno expresado, alude a circunstancias climáticas que se presentaron en la región productora de caña de azúcar de Nayarit, donde hubo presencia de abundantes lluvias

---

<sup>6</sup>Los porcentajes restantes están relacionados con el ingenio "El Molino", que de la misma manera obtiene su materia prima de la región productora y utiliza flujos de migrantes jornaleros agrícolas para el corte de la caña, sin embargo, las dimensiones de producción y requerimiento de cortadores son menores con respecto al ingenio de Puga (CONADESUCA, 2015).

atípicas durante los primeros meses del 2015, lo que favoreció una mayor producción de caña por hectárea, pero a la vez, provocó un retraso en el proceso quema y posterior industrialización de la materia prima del ingenio. Dicha situación, generó una subutilización de recursos humanos y materiales en la agroindustria azucarera.

Tabla I: Informe de campo del Ingenio de Puga (zafra 2009-2010 a 2015-2016).

Indicador	Zafra						
	2015-2016	2014-2015	2013-2014	2012-2013	2011-2012	2010-2011	2009-2010
Caña molida neta (toneladas)	1,716,164	1,579,369	1,403,577	1,371,367	1,244,493	1,165,826	1,281,331
Superficie de caña cosechada (hectáreas)	19,287	16,850	19,325	19,845	17,615	17,087	16,465
Cortadores (personas)	1,353	1,230	1,228	1,231	1,142	1,185	1,052

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CONADESUCA (2016).

La presente investigación hace énfasis en el conocimiento de las condiciones de vida de los migrantes, es decir su condición humana, particularmente de las migraciones de jornaleros agrícolas que han forjado una tradición en Nayarit, caso concreto de las que se emplean en el corte de la caña durante la zafra. En la mayoría de los trabajos sobre migración que han sido revisados, se da relevancia a los factores demográfico, económico o de producción. En este trabajo se pretende caracterizar los contextos socioeconómicos tanto en el lugar de origen como el de destino de los migrantes, los motivadores que los han llevado a tomar la decisión de migrar, así como conocer los saberes implícitos en la migración de personas y su relación con la caña de azúcar.

Una vez identificados los motivadores y los contextos socioeconómicos de las migraciones jornaleras agrícolas, se realiza un análisis cualitativo de la información provista por los sujetos de estudio. Con dicho análisis se busca establecer cuál es la sustentabilidad de las migraciones jornaleros agrícolas. Además de lo anterior, dicho análisis genera la pauta para identificar los saberes presentes en los migrantes que arriban a Nayarit durante la zafra cañera. Se espera que los resultados del presente trabajo, sean de utilidad para los tomadores de decisiones de los diferentes niveles de gobierno, organizaciones no gubernamentales y todo aquel que tenga injerencias en el ámbito de las migraciones jornaleras agrícolas, con miras a encontrar una sustentabilidad social en la producción de caña de azúcar en el estado de Nayarit.

### **Objetivo general**

Establecer cuál es la sustentabilidad social de las migraciones jornaleras agrícolas y los saberes empleados en el corte de la caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en Nayarit, con base en el análisis de las condiciones de vida de los jornaleros migrantes tanto en sus lugares de origen como de destino.

### **Objetivos específicos**

- Documentar los flujos migratorios de los jornaleros agrícolas que se emplean en el corte de la caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en Nayarit.

- Caracterizar las condiciones de vida en los lugares de destino de los migrantes jornaleros agrícolas que se emplean en el corte de la caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en Nayarit.
- Caracterizar las condiciones de vida en una región de origen de migrantes jornaleros agrícolas que se emplean en el corte de la caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en Nayarit.
- Identificar la migración de saberes y el vínculo con la caña de azúcar presentes en las migraciones de jornaleros agrícolas que se emplean en el corte de la caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en Nayarit.

### **Hipótesis**

Las migraciones jornaleras agrícolas vinculadas al corte de la caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga, Nayarit, cuentan con una limitada o nula sustentabilidad social, debido las limitaciones socioeconómicas presentes y la ausencia de garantías en el ejercicio migratorio. Además, los jornaleros agrícolas utilizan sus saberes relacionados con la caña para llevar a cabo sus migraciones.

## Capítulo 1. Marco Teórico-Conceptual

El fenómeno migratorio ha estado presente desde los principios de la sociedad misma, partiendo de las prístinas sociedades nómadas migrando en busca de alimentos, hasta llegar a los flujos migratorios motivados por las dinámicas de la globalización y el neoliberalismo, que han generado un abanico nutrido de posibilidades y factores que no sólo motivan, sino también obligan a las personas a abandonar su lugar de origen (desde la búsqueda de un mejor empleo hasta migraciones forzadas por conflictos bélicos en regiones estratégicas para el capital).

La migración es un fenómeno social complejo, dinámico y multifacético; no hay una definición única sobre él, aunque se puede reconocer que: la migración es básicamente el movimiento o desplazamiento territorial de personas que trasladan su espacio de vida a otro lugar distinto; pudiendo ser internacional o interna, temporal o definitiva (Cárdenas, 2014, p. 6).

Algunos trabajos consultados sobre migración se centran en los factores que determinan la toma de decisiones al migrar, donde sobresalen la pobreza y las condiciones socioeconómicas adversas en el lugar de origen de los migrantes (OIM, 2013); Además, otros factores que motivan la migración incluyen un desarrollo económico desigual, rápidas transiciones demográficas y avances tecnológicos en transporte y comunicaciones. A saber,

cabe mencionar que a nivel internacional los factores económicos no son el primer motivador de migraciones, siendo la migración forzada el de mayor influencia, sin dejar de mencionar la reunificación familiar, matrimonio, educación y estilo de vida (Castles, 2014); lo anterior, podría reflejarse en migraciones internas (dentro del territorio de un mismo país) como la estudiada en el presente trabajo, misma que se pretende esclarecer con información provista por migrantes jornaleros agrícolas que representan a los sujetos de estudio.

En cuanto a las migraciones internas, Rojas (2013) señala la influencia de las tradiciones migratorias presente en las comunidades de origen de migrantes jornaleros agrícolas, el limitado desarrollo económico, la poca existencia de servicios y satisfactores, así como la presencia de redes sociales; lo anterior considerado como factores motivadores para la toma de decisiones al momento de emigrar. De igual manera, la autora referida señala la existencia de factores macro estructurales y micro estructurales en la migración rural-rural (como puede ser el caso de los migrantes jornaleros agrícolas que arriban a núcleos agrarios de la región productora de caña de azúcar de Nayarit). Además, las comunidades expulsoras de migrantes definen al fenómeno migratorio como una reproducción económica y social de las familias dentro de las dinámicas locales. Por lo anterior se considera que las migraciones vinculadas a actividades agrícolas forman parte de la historia y cultura local (Rojas, 2013, pp. 331-332).

En algunas localidades expulsoras de migrantes como pueden ser las de la Montaña Alta de Guerrero o bien la Costa de Chiapas, se ha adoptado la migración de jornaleros agrícolas

como una historia familiar y comunitaria. Migración que servirá para la provisión de un derecho básico como es la alimentación tanto de quienes se quedan como de los propios emigrantes, que en la mayoría de los casos son personas privadas de derechos políticos, jurídicos, económicos y seguridad social. Sobre todo, el derecho a alimento, condición que ha permitido el Estado al no crear y ejecutar políticas pertinentes enfocadas a la correcta distribución de alimentos, regulación del mercado de alimentos y de control a intermediarios o acaparadores.

Ante tal situación, las familias en su mayoría indígenas (de la región referida) son obligadas a salir de sus lugares de origen siendo éste movimiento una posibilidad de salvación, ya que emigrar puede generar algo de dinero y a su vez alimento. Dichas migraciones suelen estar vinculadas a los campos agrícolas de otras regiones productoras, reproduciendo sus saberes vinculados con el campo y adoptando así un modo de vida relacionado a la agricultura (Rojas, 2013, pp. 335-339).

También Rojas (2013) señala que las condiciones de desigualdad, pobreza, la pérdida de propiedad y calidad de la tierra obligan a la migración de personas que generalmente reproducirán condiciones de vida igualmente adversas en su lugar de destino tal como el lugar de origen, con la diferencia de poder ganar un poco más de dinero en el destino; En numerosos casos de flujos migratorios es posible encontrar personas del mismo origen étnico, geográfico y condición socioeconómica, donde en ambos lugares (origen y destino) se habla la misma lengua, se come lo mismo, se convive con la misma gente y se vive prácticamente igual, reproduciendo sus usos y costumbres y el modo de vida está

igualmente marcado por la precarización, pobreza, la exclusión y el campo agrícola (Rojas, 2013, pp. 332-340).

Aunado a lo anterior, es posible mencionar que la propiedad de la tierra es un factor determinante o motivador para el retorno a los respectivos lugares de origen de migrantes jornaleros agrícolas, ya que existe un arraigo por la tierra que puede proveer de alimentos temporalmente a la familia. Por tal situación, la mayoría de los migrantes que salen y regresan de sus lugares de origen periódicamente (migración pendular), permanecen en sus lares durante la temporada de lluvias para cultivar la tierra hasta la cosecha de productos como maíz y frijol destinados al autoconsumo familiar.

Terminada la cosecha y la temporada de lluvias será tiempo de emigrar a buscar alternativas económicas para el resto del año (Canabal, 2008, pp. 58-59; citado en Rojas, 2013, p. 341). En ese sentido, la propiedad de la tierra ya no representa un mecanismo de subsistencia, garantía para mejorar las condiciones de vida de los productores, ni la satisfacción de las necesidades básicas como la alimentaria. Situación que puede reflejarse en la zafra nayarita, cuyo periodo de cosecha de caña de azúcar es en ausencia de lluvia en los meses de diciembre a mayo.

Además de lo anterior, los migrantes jornaleros agrícolas varones que emigran para emplearse en cosechas como puede ser la caña de azúcar, abandonan en sus lugares de origen a parte o la totalidad de sus familias, lo que genera un cambio de roles de género, siendo que las mujeres que se quedan en las comunidades de origen deben adoptar roles

tradicionalmente ocupados por los varones, tales como el trabajo de la tierra, el cultivo de sus productos agrícolas, cuidado de ganado familiar, entre otros. A pesar de adquirir responsabilidades sociales y laborales en el campo y el hogar, en la mayoría de los casos las mujeres que se quedan en sus lugares de origen sin el amparo de un varón, no adquieren la autoridad necesaria para tomar decisiones referentes a las parcelas ni un voto en las sesiones ejidales (Cordova & Fontecilla, 2008; Rojas, 2013).

El análisis de las migraciones jornaleras agrícolas lleva a la búsqueda de las condiciones en las que se desarrolla el fenómeno, desde el lugar de origen hasta el desarrollo de sus actividades productivas en su lugar de destino, sobre todo, considerar a los migrantes como individuos iguales en la sociedad, con un trato adecuado, digno y respetuoso. Para lo anterior, es necesario considerar el fenómeno migratorio desde una perspectiva no lineal, sino más bien multidisciplinaria, donde se analicen principalmente las condiciones sociales y económicas del contexto del migrante, así como las diversas fases de la migración, que para Micolta (2005), está constituida por una serie de etapas las cuales determinan el ciclo migratorio, a saber: a) La preparación, es decir, la valoración y análisis para la toma de decisiones; b) El acto migratorio, o desplazamiento desde el lugar de origen hasta el de destino; c) El establecimiento, desde la llegada al destino hasta que se cubren las necesidades básicas de subsistencia; y d) La inmersión o proceso de aceptación o rechazo de una nueva cultura (Micolta, 2005, pp. 62-64).

Por otro lado, una mirada objetiva a los lugares de destino de los migrantes, a su quehacer cotidiano y a las condiciones en que desarrollan sus actividades productivas, permite

sugerir una realidad que para muchos puede ser considerada como infrahumana, sin embargo, para otros representa una alternativa de supervivencia y salvación, incluso esas condiciones pueden ser vistas como una forma de vida y parte de su cotidianidad. Aunado a lo anterior, existen consideraciones que no se deben olvidar, como pueden ser los impactos generados en el origen y destino de los migrantes cuyos elementos más visibles son los económicos y demográficos, incluso los más estudiados, aunque también se deben tomar en cuenta las dinámicas sociales, repercusiones en la salud y en la forma general de las actitudes del migrante.

Como es posible vislumbrar, existe bastedad de condiciones, situaciones y fenómenos a considerar para el análisis de las migraciones, por tal se pretende analizar el contexto del proceso migratorio y todas las vertientes que de él pueden emanar.

### **1.1. Teorías sobre migración**

La migración se concibe como un “desplazamiento de personas a una distancia significativa y con carácter relativamente permanente” (Contreras, 2013, p. 32). El autor anterior, coincide con Rivera, et al. (2012) en que la migración tiene diversas vertientes sobre todo en el sentido social, además, Contreras (2013) considera acepciones provistas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), como contemplar migración denominada “permanente” al traslado por un año o más, mientras que las estancias más breves se clasifican como “visita”. Se difiere de la postura de visita de la ONU de manera particular, al igual que diversos autores, ya que, por ejemplo, la migración jornalera agrícola se

presenta en ciertos periodos del año, incluso varias etapas migratorias lo que se denomina migración pendular.

De la misma manera, se hace una clasificación de migrantes en forzados y voluntarios, donde los primeros cambian de residencia por persecuciones, conflictos, represión, catástrofes naturales, entre otras que pongan en riesgo su integridad, vida o medio de sustento; y los voluntarios que se movilizan por motivos de trabajo, estudios, para reunirse con familiares u otros de carácter personal (Contreras, 2013, pp. 32-33).

Considerando que el ser humano ha migrado por miles de años en busca de supervivencia y una vida mejor, se establece que la migración es resultado de múltiples factores como pueden ser: la búsqueda de oportunidades más favorables, mejores condiciones de vida, vivir en un entorno más ameno o reunirse con familiares y amigos (OIM, 2013, p. 31). En México, el fenómeno migratorio interno se ha visto intensificado a partir de la crisis financiera del 2007 en Estados Unidos, cuando el desempleo y la pobreza alimentaria aumentaron, en particular ésta última, la cual creció en áreas urbanas de un 7.5% a 10.6% y en áreas rurales de 24.5% a 31.8% entre 2006 y 2008, condiciones que motivan la migración como alternativa de supervivencia entre regiones rurales (Barrón, 2012).

Para el estudio de las migraciones resulta esencial un aspecto fundamental, al que se le atribuyen los mayores estragos en la sociedad, la globalización. El yugo de la globalización representa un fenómeno en el que el crecimiento del producto industrial ha sido desmedido, así como ha sucedido con la desarticulación y pérdida de dinamismo por parte de la acción

pública, donde los deseos de alcanzar la meta del éxito económico se topan de frente con una menor disponibilidad de medios para alcanzarla. Aunado a lo anterior, la globalización profundiza el fenómeno migratorio y a su vez provoca una pérdida de identidad a medida que se cruzan fronteras. En el contexto anterior, la migración representa la esperanza de una mejora en la vida, sobre todo cuando se considera una emigración de una región afectada por los mismos procesos de la globalización, creando así grupos de personas que trascienden los límites geopolíticos (Ripoll & Lara, 2008).

Así como se señala, el fenómeno migratorio tiene múltiples vertientes y fenómenos asociados. No obstante, en Nayarit sólo se han realizado investigaciones referentes al movimiento de personas o bien, de recursos económicos; sin embargo, existe el flujo de saberes, conocimientos y culturas (Madera, 2010), los cuales tienen implicaciones en los migrantes en lo individual y lo familiar, sobre todo cuando los migrantes deciden realizar el movimiento junto con sus familias. Para el imaginario social, salir de su lugar de origen significa progresar, acto que lleva implícito el hecho de trastocar la cultura y tradiciones en cada miembro de la familia y de las propias comunidades (Rivera, et al., 2012).

El fenómeno migratorio ha sido explicado desde diversas perspectivas teóricas. Es necesario señalar que la mayoría de las teorías analizadas abordan el fenómeno migratorio desde la dimensión internacional, empero describen en diferente medida el fenómeno migratorio considerado en el presente trabajo, que en particular son las migraciones jornaleras agrícolas a una escala interregional (región sur-sureste de México como origen, con destino a las regiones agrícolas de Nayarit, Jalisco, Baja California, entre otros).

De acuerdo con Herrera (2000), las perspectivas dominantes en los estudios de los procesos migratorios en América Latina han sido la histórico-estructural y la sociodemográfica. Para ellas, la migración, es secundaria de la búsqueda individual y colectiva de la modernidad y la transición de las sociedades arcaicas a la modernidad y la lucha por la adquisición del capital (Herrera, 2000, pp. 569-570).

Desde la perspectiva histórico-estructural, las teorías de migraciones se enfocan en los flujos de migrantes, de manera sistémica y estructural a través de elementos establecidos en épocas anteriores<sup>7</sup> y en la búsqueda del desarrollo económico, teniendo como punto de partida la división internacional del trabajo (Micolta, 2005,). El presente trabajo de investigación tiene un enfoque principalmente social, no obstante, es parte importante para el análisis del fenómeno de las migraciones jornaleras agrícolas el estudio de los aspectos económicos, los cuales en muchas ocasiones son motivadores de la migración.

Con un enfoque histórico-estructural, se encuentra la teoría del mercado de trabajo fragmentado que señala las sociedades avanzadas en el sentido industrial o desarrolladas presentan una segmentación del trabajo en dos sectores, el primero con remuneraciones altas, seguridad y buenas condiciones en general, y el segundo caracterizado por bajos ingresos inestabilidad y malas condiciones. En éste contexto, las sociedades avanzadas carecen de trabajadores dispuestos a emplearse en el segundo sector, por lo que requieren

---

<sup>7</sup> Las migraciones históricas estructurales tienen sus inicios a principios del siglo XIX, donde cabe señalar la migración de 60 millones de personas en cien años desde Europa hacia el nuevo mundo a partir de 1820, considerada como la más grande de todos los tiempos, motivada por sus antecesores y la riqueza de las nuevas tierras (Martínez, 2000).

de la migración proveniente de otras sociedades con menor desarrollo para realizar los trabajos menos apremiantes, lo anterior, conforma una necesidad estructural de las sociedades avanzadas (Micolta, 2005, p. 69).

En la región productora de caña del estado de Nayarit que abastece al Ingenio de Puga, se aprecia que la población susceptible de emplearse en las actividades menos redituables y de mayor esfuerzo y exigencia física, no desean insertarse en el segmento al considerarlo como denigrante, optando por otras actividades productivas vinculadas a mejores condiciones y beneficios laborales, incluso migrando hacia otros destinos (Ramírez, 2015). Por lo anterior, es necesario recurrir a la mano de obra menos calificada técnica y académicamente, que esté dispuesta a emplearse en condiciones que pueden ser consideradas deplorables y adversas en el desarrollo de sus actividades productivas.

En el ámbito sociodemográfico, es posible encontrar teorías que analizan a la migración desde una perspectiva enfocada a la perdurabilidad o cese del fenómeno migratorio, y el entendimiento del mismo como flexible, dinámico y multidisciplinario. Entre las teorías sociales, se encuentra la de las redes sociales, que determina a éstas redes como un conjunto bien delimitado de actores, vinculados entre sí a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales, donde precisamente esas relaciones pueden servir para definir comportamientos de los actores (Lozares, 1996, p. 108).

Desde la teoría de las redes sociales, Herrera (2000) y Goycochea (2013) comparten posturas, señalando que las redes sociales representan un factor importante en la decisión

individual del migrante, ya que establecen un patrón de conducta social, en el que las aspiraciones de la familia y sociedad son las de dejar la tierra que los vio nacer para salir a buscar nuevas y mejores oportunidades en un destino ya probado por otros individuos de su mismo origen. De esa manera, se crea una ilusión por migrar fomentada por la familia, sociedad y migrantes con experiencia que regresan a dar fe de los beneficios de vivir en otro lugar, mas no así de los perjuicios de que son víctimas, sin dejar de lado los que no alcanzan a percibir como es el caso del trastoque y pérdida de saberes; en ese sentido las relaciones entre grupos de migrantes crean y transforman el imaginario de los locales, con miras predecibles a la migración (Goycochea, 2013, pp. 36-37).

Por su parte, Dillon (1998) señala la influencia de un mundo altamente globalizado sobre los flujos migratorios que se producen desde los países pobres hacia los países ricos, donde el capital se encarga de formar las redes sociales. De acuerdo con el mismo autor, los lugares emisores de migrantes se caracterizan por una reestructuración de fondo, generada por una serie de fenómenos como el movimiento social, actividad económica y las relaciones sociales; lo anterior, brinda la posibilidad de una movilidad emergente, que a su vez crea poblaciones flotantes que hacen de la movilidad un fenómeno cíclico, periódico, estacional e itinerante. La posibilidad de ir al destino y regresar al origen, brinda al fenómeno migratorio una adaptación económica, social y ecológica que supone cambios en el estilo de vida del migrante y de las relaciones sociales, estos cambios a su vez representan un desequilibrio en las condiciones socioculturales tanto del lugar de origen como de destino (Dillon, 1998, pp. 31-33).

Las redes sociales que se van entretejiendo en el quehacer cotidiano facilitan la vida en muchos sentidos, para los migrantes aún más. Algunos beneficios de los tejidos o redes son la experiencia, el conocimiento técnico y de procesos burocráticos; sobre todo el apoyo brindado por personas con las que el migrante se encuentra relacionado a lo largo de su travesía, que facilitará el proceso de llegada y ubicación laboral, hasta el punto de sobrevivir sin empleo gracias al intercambio mutuo que suele presentarse sobre todo con familiares y amistades (De Lomnitz, 1975). En Francisco I. Madero por años se ha formado una red ligada al fenómeno migratorio, gracias a los intermediarios particulares y gubernamentales que vinculan al migrante con posibilidades de empleo, otorgándoles alojamiento y provisiones, hasta el grado de que los migrantes se establecen permanentemente cobijados por las amistades locales y/o a la conformación de familias.

Por otro lado, la teoría de la institucionalización resalta el papel de la deshumanización respecto a los migrantes, quienes generalmente emigran hacia países o regiones altamente capitalistas, éstos últimos, buscan restringir el acceso o mantener al margen a los migrantes (como ejemplo el caso de Estados Unidos de América y sus proyectos anti migrantes), generando así las condiciones idóneas para el mercado de la migración, violación de derechos, cobro de cuotas o peajes y abusos de cualquier índole hacia los migrantes. En el contexto anterior, las instituciones públicas y privadas juegan un papel vital en beneficio de los migrantes, ya que procuran la humanización, dignificación de los derechos y un trato adecuado de los migrantes, por medio de la creación de centros de atención a migrantes documentados e ilegales (Massey, et al., 2008, pp. 461-462).

Con respecto de la teoría de la institucionalización, Chávez (2003), señala que la creación y puesta en marcha de programas administrados y coordinados por instituciones facilitaría los procesos y flujos entre países o regiones (tal es el caso de la existente en México, entre las regiones sur y sureste como origen y la noroeste como destino, para el caso de migraciones jornaleras agrícolas), aminorando el número de migrantes indocumentados y brindando mejores condiciones para migrantes instituidos y en regla; beneficiando de esa manera a las regiones emisoras como a las receptoras de migrantes.

En México (nivel federal) y Nayarit (nivel estatal), existen instituciones gubernamentales y no gubernamentales, incluso particulares con y sin fines de lucro, que brindan apoyo y orientación a migrantes desde la salida de su lugar de origen hasta el retorno por posibles causas forzadas. Por ejemplo, existe el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA), de nivel federal que se aplica específicamente en beneficio de migrantes jornaleros agrícolas y sus familias (al menos en el discurso), siendo menester de ésta investigación indagar sobre el contexto del migrante y la aplicación de recursos y programas en beneficio de los mismos.

Tabla II: Concentrado de teorías y su enfoque sobre la migración.

Teoría	Aspecto principal	Autores clave
Histórico-estructurales		
Mercado de trabajo fragmentado	Dos sectores laborales, primero condiciones generosas, segundo condiciones deplorables.	Michael Piore (1970), Douglas Massey, Joaquín Arango (1993).
Sociodemográficas		
Redes sociales	Conjunto delimitado por relaciones sociales. Basada en la teoría Gestalt.	Moreno (1934), Lewin (1936), Scott (1991), De Lomnitz (1975).
Institucionalización	Instituciones en pro de los migrantes.	Dimmangio y Powell (1991), Ney (1988), Scott y Meyer (1994), Smith (1981).

† Fuente: Elaboración propia a partir de los trabajos consultados sobre teorías de la migración de Micolta (2005), Martínez (2000), Massey, et al. (2008), Chávez (2003) y Ramírez (2014).

Como es posible apreciar en la Tabla II, existen diversas posturas acerca del fenómeno migratorio, las cuales en su mayoría describen en diferente medida el fenómeno estudiado en el presente trabajo de investigación. Sin embargo, de acuerdo a las circunstancias, el tipo de investigación y su enfoque hacia lo social y lo cualitativo, es necesario señalar que las teorías con un enfoque sociodemográfico son las que más se adecúan a los propósitos de la presente investigación. Aunque, sin dejar de considerar las teorías con enfoques principalmente cuantitativos.

## **1.2. Sustentabilidad social, migración y desarrollo**

Partiendo del concepto de desarrollo sustentable divulgado en "*Our Common Future*", mejor conocido como el Informe Brundtland, que fue publicado por la Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD) de la ONU en 1987, se define al desarrollo sustentable como la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer la cobertura de las necesidades de las futuras generaciones, lo anterior considerando las vertientes económica, ecológica y social. Todo desarrollo sustentable requiere generar beneficios económicos, los cuales deben ser distribuidos equitativamente entre la sociedad; con la expectativa de mejorar las condiciones de vida y abatir la pobreza (ONU, 1987, p. 16).

La visión propuesta en el Informe Brundtland es considerada como una alternativa ante la preconcepción de desarrollo altamente agresiva contra el medio ambiente y con un enfoque productivista que existió desde la postguerra y como resultado a la presión social y académica sobre la degradación acelerada del ambiente, misma que cobra mayor fuerza en

la década de los 80 del siglo pasado (Fuenmayor & Paz, 2006, p. 423). El informe referido, representa un parteaguas en la creación de políticas públicas, proponiendo nuevas formas de desarrollo que tengan más en cuenta la conservación de los recursos naturales y la preservación del medio ambiente, de lo anterior ha surgido una proliferación de términos como sustentabilidad y desarrollo sustentable (Paniagua & Moyano, 1998, pp. 153-156). Los mismos autores, señalan que desde el surgimiento del término desarrollo sustentable, se han presentado ambigüedades en su definición debido a la complejidad de la misma, ya que pretende asociaciones entre problemas ambientales, diferentes esferas sociales y el desarrollo económico. Precisamente la ambigüedad del término ha sido uno de los principales obstáculos para definir y abordar una estrategia contundente.

Una de las mayores ambigüedades que presenta el “desarrollo sustentable” que se emana del Informe Brundtland, gira en torno de la utilización de los adjetivos del desarrollo, los cuales pueden ser sustentable o sostenible que suelen ser utilizados indistintamente como resultado de la traducción del inglés al español de la palabra “*sustainable*”, debido a que el Informe fue originalmente escrito en inglés. Por otro lado, cabe señalar que los adjetivos se han regionalizado, a saber, sustentable en Latinoamérica y sostenible en España (Paniagua & Moyano, 1998, p. 151). Así pues, los términos “desarrollo sustentable” o “desarrollo sostenible” se emplean como sinónimos en diversos estudios, generalmente la utilización de cada uno de ellos depende de la región donde se desarrolle dicho estudio (Paniagua & Moyano, 1998; Gómez, 2014).

No obstante, la utilización de los adjetivos sustentable y sostenible ha generado una discusión en los ámbitos académicos tal como señalan Fuenmayor y Paz (2006), quienes con respecto al desarrollo sostenible citan que es considerado:

Como la capacidad del proceso de desarrollo de la sociedad para mantener en el espacio social, económico y político, así como en el tiempo su dinámica de progreso y sus beneficios, en forma estable, autogenerada y a plazo indefinido, no sólo en función de las generaciones del presente sino también de las del futuro. Todo ello frente a las nuevas y siempre cambiantes circunstancias históricas que toda sociedad tiene que confrontar, y en la doble perspectiva de la supervivencia de la humanidad y de la garantía de un hábitat digno y una elevada calidad de vida. Se trata, pues, de la garantía de que la sociedad pueda proyectarse históricamente en forma estable y segura hacia el futuro. Así, la estabilidad y la continuidad involucradas en la sostenibilidad constituyen nuevos y supremos desafíos y objetivos del desarrollo (Utria, 2002, p. 141; citado en Fuenmayor & Paz, 2006, p. 425).

El desarrollo sostenible “es el manejo y la conservación de la base de recursos naturales y la orientación del cambio tecnológico e institucional de tal manera que asegure la continua satisfacción de las necesidades humanas para las generaciones presentes y futuras” (Ruiz & Vargas, 2010; citado en Contreras & Aguilar, 2012, p. 114). Además, Contreras y Aguilar (2012), realizan una compilación de definiciones del desarrollo sostenible que giran en torno al uso de la tecnología y al desarrollo mismo en un sentido económico, la competencia y en perpetuar las ganancias por medio de la innovación. Por ejemplo: citan a Rodríguez y Pulido (2010) “la sostenibilidad se ha convertido en uno de los principales valores del cambio de paradigma en el actual modelo de desarrollo y, por supuesto, en un factor clave para la competitividad de cualquier destino”; y a Saavedra (2010) que “señala que, para alcanzar un modelo de desarrollo realmente sostenible, es la propia sociedad, sus principios, sus valores y sus actuaciones los que tienen que ser sostenibles”.

Continuando con el trabajo de Contreras & Aguilar (2012), es posible encontrar que citan a Sarmiento, Sánchez, y Cruz (2009) quienes señalan a su vez que “las empresas que alcanzan los mayores niveles de éxito son aquellas que recuerdan constantemente que sus negocios no se llevan a cabo en un contexto de mercados, sino dentro del ámbito de sociedades”; y Toro (2007), comenta que para alcanzar una sostenibilidad es necesario considerar I. Conservación de la naturaleza: un mejor uso de recursos naturales; II. Capacidad de carga: límite cuantitativo de los recursos naturales para soportar una determinada presión humana; y III. Resiliencia: capacidad de los sistemas naturales para soportar y recuperarse de determinados impactos.

Por otro lado, Leff (1998) realiza una crítica bastante elaborada al desarrollo sostenible, donde ratifica las intencionalidades del poder económico neoliberal por implementar nuevas estrategias de mercado que permitan continuar reproduciendo un desarrollo de bienes sin fin aparente; un desarrollo reinventado en el que sea permisible y legitimada la apropiación de los recursos naturales y más allá, ideando alternativas que permitan la apropiación de recursos que no habían estado disponibles en otras circunstancias tal como podrían ser espacios reservados, centros ceremoniales de grupos étnicos, áreas naturales protegidas, entre otros más. Con la creación e implementación de diversos mecanismos adecuados a las necesidades y requerimientos del mercado globalizado, para lo cual es posible la apropiación de las culturas, territorios, propiedades y de cierta manera de las personas mismas. Un proceso sostenible sustentado en los mecanismos del libre mercado, con miras de un crecimiento económico perpetuo en donde termina la vida y comienza la supervivencia (Leff, 1998).

Al respecto, Klein (2008) refiere un capitalismo puro al estilo de la escuela de Chicago, desde la perspectiva de la no regulación en cuanto a la disminución al mínimo de las barreras arancelarias y leyes que pudieran restringir el aprovechamiento de los recursos naturales de cierta región o país, la represión de los intereses de ciertos grupos sociales que obstruyan el desarrollo económico, es decir, un capitalismo agresivo y depredador que busca sólo beneficios económicos para los dueños del capital, principalmente empresas transnacionales o grandes corporativos. El capitalismo puro que plantea Klein (2008), se ha manifestado con una mayor envergadura y profundidad en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

En los documentos consultados es posible observar una inclinación hacia los factores económicos como principal eje de las propuestas de desarrollo sostenible, que incluyen las vertientes y consideraciones ecológicas y sociales de manera secundaria, trabajando con alternativas que en la mayoría de los casos apuntan hacia un mayor beneficio económico, el uso de la tecnología y la innovación; la implementación de mejores procesos empresariales y el ajuste en políticas de producción orientadas a preservar y optimizar los recursos. En otras palabras, el desarrollo sostenible se sostiene en el medio y los recursos que puede proveer para continuar con el crecimiento económico hasta donde el ambiente lo permita. Postura en la que se han centrado los discursos políticos de los líderes internacionales como la pasada cumbre de París en 2015, donde se busca una disminución en los índices de contaminantes a nivel mundial y que es precisamente la industria a gran escala fomentada por el mercado consumista y globalizado la que mayores niveles de contaminación genera.

A lo largo de por lo menos tres décadas en las que han estado en uso las alternativas de desarrollo con las adjetivaciones de sustentable y sostenible, no se han apreciado cambios contundentes y diferenciales a la noción de desarrollo de la posguerra. Lo anterior, en principio porque afecta a los intereses económicos de las grandes potencias económicas internacionales y sus homólogos (poseedores del capital) en menor escala, ya que pensar en distribuciones equitativas de la riqueza y un control en el uso de recursos naturales representan de cierta manera una limitante que puede truncar los beneficios económicos y de poder. Al respecto Fuenmayor y Paz (2006), realizan una crítica a las propuestas de desarrollo sostenible como de desarrollo sustentable, las cuales giran en torno y en pro de una mejor sociedad con acceso a recursos intergeneracionales, no obstante, el compromiso para mitigar desigualdades sociales y el respeto al medio dentro de regiones o de países, queda supeditada ante la implementación de nuevas alternativas que atañen directamente a las políticas y discursos neoliberales que buscan el beneficio económico.

Hablando sobre desarrollo sustentable, Contreras & Aguilar (2012) señalan que este desarrollo debe estar encaminado al mejoramiento de la calidad de vida de las personas por medio de una redistribución de recursos en una población determinada. Señalan que si bien es cierto que algunos indicadores económicos como el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita de muchos países ha aumentado, no se ve reflejado en una mejor calidad de vida en la mayoría de la población, por el contrario, la pobreza y desigualdad social toman nuevas dimensiones, sobre todo en los países llamados subdesarrollados. Con respecto al desarrollo sustentable, Fuenmayor y Paz (2006) refieren que es el resultado de un conjunto de decisiones y procesos que deben tomarse y llevarse a cabo por generaciones para su propio

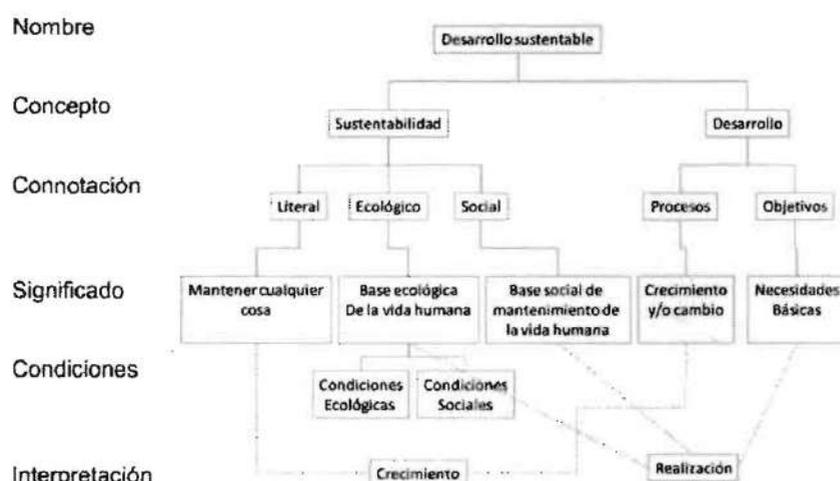
bienestar, lo anterior considerando un medio cambiante, la sociedad y la economía. En otras palabras “es una gestión de conflictos entre metas sociales, económicas y ambientales” (Dourojeanni, 1999, p. 8; citado en Fuenmayor & Paz, 2006, p. 424).

Por su parte, Contreras & Aguilar (2012) refieren que el desarrollo sustentable es ambiguo y extremadamente ambicioso, difícil de definir y operar, por lo tal provoca disputas, cuestiona conceptos y prácticas diarias vinculadas al proceso. En el desarrollo sustentable pueden existir desde los conservacionistas extremos que pretenden preservar los recursos naturales intactos, pasando por quienes pretenden encontrar un comunismo social, hasta las posturas desarrollistas que buscan la utilización razonable de los mismos recursos, ya que el buen aprovechamiento de estos permitirá la innovación y un mejor futuro en común. De la misma manera, los autores referidos señalan que la sustentabilidad en términos literales significa continuidad a través del tiempo y cuando la palabra sustentabilidad se le agrega al desarrollo se considera como sustentarse en el tiempo. En términos de semántica exponen la Figura 1:

El desarrollo sustentable propuesto por el Informe Brundtland es básicamente un sistema compuesto por tres subsistemas que deben funcionar en armonía: económico, social y ecológico; el objetivo de éstos es precisamente crear las bases del desarrollo sustentable. Del concepto de desarrollo sustentable se desprenden tres ramificaciones principales que son la sustentabilidad ambiental: se refiere al objetivo de mantener aquellas características de los ecosistemas que son esenciales para su supervivencia a largo plazo; la sustentabilidad económica: implicaría una gestión adecuada de los recursos que justifique

la continuidad del sistema económico vigente; y la sustentabilidad social: se alcanzaría cuando los costes y beneficios del desarrollo son distribuidos de manera equitativa entre la población actual, pero teniendo en cuenta el bienestar de las generaciones futuras, siendo necesario encontrar el bienestar social, el cual debe ser heredable a las generaciones futuras (Daly & Gayo, 1995; citado en Paniagua & Moyano, 1998, p. 156).

Figura 1: La semántica del desarrollo sustentable.



Fuente: Allen (1994; citado en Contreras & Aguilar, 2012).

De las vertientes anteriores, la que mayor interés, estudios científicos y relevancia ha tenido es la sustentabilidad ambiental, debido a la profunda y marcada destrucción del medio ambiente, que se ha venido observando en las últimas décadas en el planeta completo y el cambio climático consecuente.

Por otro lado, en algunos trabajos como el de Sánchez, Luyando, Aguayo y Picazzo (2014), toman como punto de partida el Informe Brundtland y amplían la concepción de desarrollo sustentable que, a su consideración, estaba más enfocado al cuidado del medio ambiente y

le dan un sentido dirigido a lo social. Los autores señalan que la sustentabilidad implica que no existan condiciones de indigencia y pobreza (ya que se deben cubrir las necesidades básicas de las personas) tanto en generaciones presentes como en generaciones futuras y se debe crear un entorno socioeconómico y ambiental en donde el ser humano pueda desarrollarse en plenitud. Aunado a lo anterior, señalan que el desarrollo sustentable debe estar centrado en la gente, generar un desarrollo equitativo con integración social, gobernabilidad y justicia social, protegiendo y regenerando el medio ambiente en el que el ser humano forma parte (Sánchez, et al, 2014, pp. 37-38).

La sustentabilidad social requiere un análisis como un fin y no como un medio para alcanzar la sustentabilidad ecológica, es necesario considerar las implicaciones de la no generalidad en los postulados de las ciencias sociales; lo anterior, ha propiciado un discurso bastante confuso en torno a la sustentabilidad social, a pesar de ello, existen factores elementales como el ingreso económico, derechos humanos, calidad de vida, acceso a servicios y por supuesto no dejar de pensar en las relaciones de propiedad y apropiación de los recursos naturales como mecanismos de supervivencia. Con respecto a lo anterior, tradicionalmente se ha considerado la reducción de la pobreza y la limitación del crecimiento demográfico como alternativas para generar una sustentabilidad social, donde el desarrollo económico es la alternativa de solución planteada ante dichas situaciones, no obstante, como se ha estipulado, es necesario un análisis multidisciplinario (Faladori, 2002).

Ensabella (2010), refiere por sustentabilidad social a la capacidad de una sociedad de mantener a cierta población con determinadas condiciones de vida por largo tiempo, donde se deben considerar estructuras sociales y condiciones de vida de las personas, incluyendo el capital económico y humano, organizaciones e instituciones sociales en un determinado tiempo y espacio. Por otro lado, la autora hace referencia a la equidad intergeneracional del capital cultural de una comunidad determinada, como parte de la sustentabilidad social, dentro de dicha herencia cultural es posible encontrar los saberes y tradiciones de una población. Además, señala que las organizaciones de gobierno, tienen un papel clave sobre todo en las economías rurales reprimidas y estancadas, donde se fomentan y reproducen el corporativismo y el paternalismo institucional.

En el contexto anterior, añade que las estrategias de acción colectiva juegan un papel fundamental sobre todo en el sector rural, las cuales deben tener al menos tres objetivos principales: mejoramiento de las condiciones de vida; la modificación de las relaciones de poder al interior de los grupos, comunidades u organizaciones rurales; y profundización de la democracia y la expansión de la ciudadanía (Ensabella, 2010), dichos objetivos serán facilitadores de una mayor sustentabilidad social. Cuando las condiciones anteriores no son cubiertas para la población, la autora señala que la migración representa una alternativa de subsistencia para las familias que no logran cubrir los objetivos planteados, abandonando de esa manera el medio en el que se encuentran. Ahora bien, ¿Qué pasa cuando los migrantes encuentran las mismas condiciones adversas en su lugar de destino?

Por su parte, Cortés (2012) señala que la sustentabilidad requiere poner al ser humano como sujeto consciente de su propia realidad con el medio ambiente, su entorno ecológico y social, así como la capacidad para poder discernir sobre su futuro. Cuando se habla de sustentabilidad aplicada en la migración (visto desde la perspectiva social), se debe entender a los migrantes como personas conscientes de su realidad, que deben estar dispuestos a realizar cambios personales y sociales para transformar su realidad, lo anterior en coordinación y cooperación con el Estado.

El mismo autor considera que para lograr mayores índices de sustentabilidad es necesario contemplar: moderación del consumo individual y social (éste punto no es compartido en la presente investigación, ya que en la mayoría de las situaciones, los migrantes se encuentran en situaciones de precariedad y ausencia de servicios y productos varios, así como en diversos niveles de pobreza); buscar soluciones sistémicas no aisladas; integración intersectorial; solidaridad entre ricos y pobres; concertación y reordenamiento del contrato social; innovación y renovación institucional de los Estados; democratización; y buscar avances en la organización y cohesión social (Cortés, 2012).

Una parte fundamental de la sustentabilidad social es el trabajo concebido como actividad productiva, debido a que representa un mecanismo social que permite la creación de utilidades materiales y económicas que servirán para cubrir las necesidades de las personas. Al respecto, Sánchez, et al. (2014) parten de la concepción de desarrollo propuesto por Amartya Sen “desarrollo humano” el cual debe ser constituido por una visión holística centrada en el ser y hacer del ser humano, su bienestar y sus capacidades; donde su

bienestar social y económico deben estar garantizados y las capacidades deben ser ampliadas hasta que se logre hacer lo que se valora, no en el sentido económico como fin, sino como medio para lograr cubrir las libertades que el sujeto realmente disfruta y valora, de igual manera, las libertades pueden ser interpretadas como un medio y fin del desarrollo.

De la propuesta anterior surgen dos tipos de libertades: por un lado las “instrumentales” que sirven como medio para lograr el desarrollo (servicios económicos, oportunidades sociales, libertades políticas, garantías de transparencia y protección social); y por otro las libertades “constitutivas” que son las que permiten al individuo contar con una vida saludable, un nivel de vida y trabajo dignos, vivir en un ambiente pacífico, con salud y educación, que le permitan participar en la vida comunitaria y expresarse libremente. Para la concepción de desarrollo humano de Sen, el trabajo tiene implicaciones más allá de lo económico, pues debe satisfacer las expectativas de los trabajadores, así como potencializar sus capacidades y libertades. Por lo anterior, el trabajo debe contemplar tres aspectos fundamentales a) ingreso económico; b) producción y transformación de bienes; y c) reconocimiento social (Sen 1975; citado en Sánchez, et al., 2014, p. 36).

A raíz del concepto de desarrollo humano y trabajo planteados anteriormente, Sánchez, et al. (2014) manejan el concepto de “Desarrollo Laboral Sustentable” (DLS), el cual está centrado en la gente y promueve el crecimiento del ser humano (en sentido cualitativo), para un desarrollo equitativo con integración social, gobernabilidad y justicia social, donde el DLS es concebido como aquel que potencializa las libertades y capacidades del ser humano para ser y hacer la vida que valora, lo cual le permite generar bienestar, calidad de

vida y competitividad social para las generaciones presentes y futuras, con mejores condiciones laborales que potencializan la formación de capacidades y libertades básicas de la población en su conjunto.

Para el presente trabajo se entiende por sustentabilidad social a aquella condición de vida que está presente en una sociedad, compuesta por satisfactores subjetivos o personales como pueden ser la recreación, disfrute del medio en el que se encuentra inmersa y acceso a servicios públicos; donde los costos y beneficios generados por una actividad económica son distribuidos de manera adecuada entre la población involucrada en dicha actividad, centrada en el ser humano y no en la economía ni el ambiente; que el ingreso resultante del trabajo personal y grupal permita una vida digna y genere la posibilidad de cubrir aspiraciones personales.

En este contexto las instituciones y organizaciones sociales desempeñan un papel muy importante, precisamente en la distribución de costos y beneficios, así como en el fomento de la cohesión social. Para determinar una sustentabilidad social es necesario contar con indicadores particulares para la sociedad estudiada, los cuales deben ser de tipo socioeconómico definitivamente de carácter cualitativo ya que permiten conocer y medir grados de satisfacción en diversos aspectos, empero sin dejar de lado a los indicadores cuantitativos, ya que con ellos se miden aspectos económicos de relevancia para el caso de estudio.

En el contexto anterior, es necesario señalar la importancia del papel del Estado, que debe instrumentar políticas y proyectos que permitan la gestión de un sistema económico con un deterioro medioambiental minimizado, así como una distribución de costos y beneficios adecuados entre el total de la sociedad actual (Durán, 2000). Por otro lado, la misma autora, señala a la longevidad, la alfabetización, el índice de desarrollo humano (que hace énfasis en la calidad de vida de las personas) y el nivel de vida de una persona (conocimientos y acceso a servicios públicos) como factores o indicadores para determinar la sustentabilidad social.

Con respecto de la medición de la sustentabilidad social existen metodologías que se han implementado en diversas regiones de México, tal es el caso del método “Marco de Evaluación del Manejo Sustentable de Tierras” propuesto por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés), del cual se emana el “Marco Para la Evaluación de Sistemas de Manejo de Recursos Naturales Incorporando Indicadores de Sustentabilidad” (MESMIS), para ser implementado a nivel internacional, donde se considera la integración de las dimensiones ambiental, económica y social para el estudio de la sustentabilidad.

Dicha metodología tiene un enfoque interdisciplinario y se ha adecuado a los contextos locales de diferentes países donde se ha implementado. Y aunque en la aplicación de dicha metodología, como en diversos estudios se han subestimado ciertos aspectos sociales, la misma metodología genera las pautas para crear y analizar indicadores de sustentabilidad adecuados a los aspectos sociales de cada estudio particular, los cuales en gran medida

determinarán la validez de la medición (González, et al., 2006, pp. 110-111). No obstante, para la presente investigación no se utiliza debido a las particularidades del grupo de sujetos de estudio. Para el caso, se plantea una metodología particular en el siguiente capítulo.

### **1.3. Migración jornalera agrícola**

En países latinoamericanos, la globalización ha permeado hasta los últimos confines y lugares más alejados de los denominados países en desarrollo, dejando ver claramente los efectos de la desigualdad que se genera entre los estratos sociales y sus diferencias cada vez más marcadas entre la población, particularmente en las poblaciones rurales que se vinculan a las actividades primarias y su relación con la propiedad de la tierra, convirtiéndolos de esa manera en nuevos pobres (Bauman, 1998). Los sectores pobres, generalmente son reprimidos y excluidos de la posibilidad de la adquisición de bienes y servicios básicos para la subsistencia, tales como la salud, educación y alimentación dentro de sus mismos lugares de origen y en ocasiones son desplazados sutilmente, en otras son obligados incluso con el uso de la fuerza física y violencia o la aplicación de la teoría del shock<sup>8</sup> (Klein, 2007).

Al no contar con lo indispensable para vivir, las personas originarias de poblaciones rurales desprovistas de sus tierras que representaban su medio de subsistencia y la posibilidad de

---

<sup>8</sup> La doctrina o teoría del shock consiste en la imposición de reformas impopulares en beneficio del capitalismo a manos de unos cuantos, pertenecientes a la élite política y económica de índole local o internacional, lo anterior propiciado por impactos en la psicología social a partir de desastres o contingencias naturales, incluso si éstas últimas no se presentan, el capital impulsa otras estrategias que sumerjan a la población en un estado vulnerable y de shock emocional, como pueden ser guerras civiles o lo que más recientemente se denomina “cortinas de humo” (De Lomnitz, 1975).

satisfacer sus necesidades, se genera la pauta para la búsqueda de nuevas alternativas de subsistencia, entre ellas la más viable y legal es la migración. Al decidir migrar hacia otras regiones, o incluso a otros países, los migrantes lo llevan a cabo bajo condiciones adversas, tales como la falta de instrucción técnica y académica (mismas que no fueron adquiridas en sus lugares de origen por la condición de pobreza y limitaciones impuestas por la globalización y el sistema neoliberal), lo anterior, aunado a la falta de recursos económicos, somete a los migrantes automáticamente a una condición de vulnerabilidad e incertidumbre, sobre todo al establecerse en su lugar de destino, donde permanecerán segregados y confinados a los empleos menos calificados y consecuentemente menos remunerados, generando así un círculo vicioso que es difícil abandonar (De Lomnitz, 1975).

Es sabido que algunas actividades productivas requieren mayor fuerza de trabajo que otras, debido a múltiples factores. La migración laboral dentro de la cual se contempla la migración jornalera agrícola, es el “desplazamiento geográfico de la fuerza de trabajo, como mano de obra excedentaria, entre las distintas regiones y ramas de producción, para adecuarse a las necesidades del desarrollo económico y atender a su reproducción como fuerza de trabajo” (Contreras, 2013, p. 33). Además, el mismo autor expresa que la migración laboral se desarrolla de forma cíclica y temporal con el ir y venir de los migrantes entre sus lugares de origen y destino, en gran medida gracias a las redes sociales, medios de comunicación y transportes.

Las condiciones de pobreza y marginalidad son consideradas como los principales motivadores de migraciones. Con la decisión de migrar se busca una mejor calidad de vida,

no obstante, en los lugares de destino, los migrantes jornaleros agrícolas se enfrentan a condiciones de vida deplorables y precarias, así como violaciones a los derechos humanos, mayormente si pertenecen a un grupo étnico minoritario y/o no hablan español. No obstante, emigrar es cuestión de conseguir alimento y sobrevivir, considerando una mayor dificultad para hacerlo en sus lugares de origen. Un elemento importante a considerar en las migraciones de jornaleros agrícolas es la participación de intermediarios o capataces, quienes no es coincidencia que sean originarios del mismo lugar que los migrantes, ya que son conocedores de las condiciones en que viven y la ubicación de mano de obra barata susceptible de migrar (Melesio, 2006).

Considerando lo anterior, las capacidades adaptativas del jornalero agrícola, son elementales para reinventarse estrategias de sobrevivencia en un mundo cada vez más deteriorado económica y socialmente hablando, y precisamente una de ellas es la migración, la cual representa una habilidad reproductiva de las familias en localidades rurales (Rivera, Garrafa & Feria, 2012, p. 130). En ese sentido, el fenómeno migratorio en Nayarit “configura procesos sociales decisivos para el desarrollo social y económicos, la supervivencia de costumbres, la modificación de reglas de convivencia, el afinamiento de la lengua y el surgimiento de nuevas formas de ver, pensar, creer y de sentir” (Pacheco, 2010, p. 17; citado en Rivera, et al., 2012, p. 131).

Por su parte, Mackinlay (2008) señala las condiciones deplorables y de latente riesgo en el desarrollo de las actividades de los migrantes jornaleros agrícolas; por ejemplo, el contacto con herbicidas y plaguicidas con los que se tratan las parcelas, representan un foco tóxico

para quien los aplica. Aunado a lo anterior, se observan condiciones laborales insalubres, a la intemperie y de gran exigencia física, ya que generalmente los trabajos del campo son extenuantes y requieren una fuerza de trabajo manual, considerada por algunos de carácter artesanal. El fenómeno migratorio dentro del estado de Nayarit se lleva a cabo por medios propios de los interesados, no así la modalidad interestatal donde intermediarios (contratista por parte del ingenio y encargados de las organizaciones cañeras) y/o productores acuden a las regiones expulsoras de migrantes en busca de trabajadores de acuerdo a sus necesidades particulares. Además, cuando termina la zafra cañera en el estado, los jornaleros terminan sus contratos laborales, bajo esa situación la mayoría de trabajadores regresa a sus lugares de origen, dedicándose a variadas actividades agrícolas y urbanas durante el resto del año (Mackinlay, 2008).

Los migrantes jornaleros agrícolas en México están contemplados en los flujos de las migraciones internas del país, estadísticas oficiales del CONAPO señalan que para 2010 se registraron 3,292,310 personas migrando en el interior del país, los cuales fluctúan sus lugares de origen y destino en todos los estados del país. El primer lugar de origen de migrantes internos en el país es el Distrito Federal con 738 mil personas y Baja California Sur el menor expulsor con 18 mil personas; para el caso de estudio resultan relevantes los valores de Nayarit (31 mil personas), Oaxaca (103 mil), Chiapas (106 mil), Guerrero (108 mil). Con respecto de las entidades receptoras de migrantes internos se encuentra el Estado de México en primer lugar con 584 mil personas y en último Zacatecas con 30 mil, por su parte Nayarit con 63 mil, Oaxaca 85 mil, Chiapas 51 mil y Guerrero 53 mil personas (Serrano, 2014).

#### **1.4. Desarrollo, migración y sustentabilidad**

Tal como lo señala la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2013; OIM, 2014), sin duda alguna el fenómeno de la migración es altamente influenciado por las aspiraciones hacia “una vida mejor”; y por su parte, la pobreza es el fenómeno social que ha motivado mayormente la toma de decisiones de los migrantes por abandonar su lugar de origen. Así, por ejemplo, Villafuerte y García (2004) realizan un análisis sobre la pobreza y la migración, señalando que la segunda es un eslabón de la globalización, convirtiendo a la población adulta y joven en migrantes que parten hacia estados con exigencias de mano de obra jornalera agrícola en la frontera norte de México o Estados Unidos, para emplearse en la industria manufacturera, en los sectores agrícolas como jornaleros y de servicios. Dicho fenómeno se puede observar marcadamente en las poblaciones rurales e indígenas del sur de la República Mexicana, particularmente en la región serrana del estado de Chiapas (Villafuerte & García, 2004).

Los mismos autores, señalan que la pobreza que se presenta en nuestra época atiende a fenómenos modernos como la globalización y el nuevo papel del Estado ante la sociedad inmersa en el neoliberalismo,

La pobreza y migración son las dos caras de un mismo fenómeno generado por la globalización neoliberal. La penetración del mercado en la vida cotidiana de vastos sectores de la población que antes producían sus medios de subsistencia ha llevado a profundizar las carencias y ha obligado a emigrar a mercados laborales de países desarrollados (Villafuerte & García, 2004, p. 83).

Además, realizan un señalamiento a las condiciones que han generado y profundizado la pobreza en regiones tradicionalmente agrícolas como la región serrana del sur de Chiapas ubicada en la frontera con Guatemala, apuntando las depreciaciones de los productos del

sector primario como el café y el maíz a consecuencia de la apertura del mercado global, la desventaja tecnológica y la baja influencia por parte del Estado a través de políticas públicas proteccionistas. Ello incentiva la migración y ésta a su vez genera vulnerabilidad y desprotección a las familias que se quedan, especialmente en los infantes quienes en la mayoría de las ocasiones quedan a cargo de otros parientes o amigos de los migrantes. Por otro lado, se observa que, al retorno de los migrantes a su lugar de origen, se presenta un alto grado de desarraigo familiar, así como la no participación en la actividad y vida comunitaria de la que decidieron partir para, en muchas ocasiones no incluirse de nuevo (Villafuerte & García, 2004).

Según estimaciones del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), para 2014 el 46.2% de la población mexicana está considerada como pobre, además de un 9.5% con pobreza extrema, lo que representó una sumatoria de 64,255,300 (57.5%) pobres en México (CONEVAL, 2014). Con respecto a esas cifras, Araceli Damián y Julio Boltvinik señalan que el método utilizado por el CONEVAL deja de lado factores que deberían incluirse en el análisis de la pobreza en México, consideraciones como el número de servicios básicos a los que se debe tener acceso y la denominada línea de pobreza establecida por el ingreso económico. De acuerdo con datos obtenidos por los últimos autores, el porcentaje de población mexicana que se encontraba en condición de pobreza para el 2014 fue de 84.3%, cifras que distan bastante de las oficiales, pero parecería que representan mejor la realidad del país (Damián & Boltvinik, 2015).

El Informe sobre las migraciones del mundo (OIM, 2013, p. 184), señala que la declaración del Derecho al Desarrollo de 1986, define el desarrollo como una “mejora constante del bienestar de la población entera y de todos los individuos”. Del mismo modo, es necesario plantear nuevas propuestas, las cuales contemplen una integración de los migrantes en el desarrollo económico, bienestar social y erradicar la pobreza que se acentúa en los países menos desarrollados del mundo; lo anterior basado en los parámetros actuales del desarrollo como puede ser el PIB de un país, el cual en la mayoría de los casos no expresa el bienestar social. Además, la misma OIM (2013) señala que deben realizarse investigaciones empíricas y científicas que permitan un análisis a fondo centrado en el bienestar individual y toma de decisiones con una perspectiva multidimensional y holística.

En el estado de Nayarit se desarrollan diversas actividades jornaleras agrícolas que requieren de gran cantidad de fuerza de trabajo, entre las que destaca la producción de caña de azúcar por requerimiento de mano de obra, el cual atrae a migrantes originarios de regiones rurales indígenas dentro del mismo estado, siendo estos últimos mayormente susceptibles de discriminación, lo cual profundiza su complicada condición de migrantes y un marcado desequilibrio social. Aunado a lo anterior, se presenta el fenómeno de deserción escolar infantil, a fin de subemplearse en actividades propias del campo para aportar al sustento económico familiar, generando a la vez una condición susceptible de marginación y posibilidades de emplearse en actividades productivas poco tecnificadas, de mayor riesgo y menor remuneración (González, 2004; Madera, Marín y De Dios, 2016).

De acuerdo con lo expuesto anteriormente por diversas fuentes, se debe estudiar más a fondo el tema de los migrantes y las condiciones en las que llevan a cabo sus actividades cotidianas, sobre todo, un análisis en el que se considere el desarrollo sustentable en sus tres vertientes principales: social, económico y ambiental. Para ello se pretende conocer y documentar las condiciones de vida de los migrantes jornaleros agrícolas que se vinculan en la cosecha de caña destinada para el Ingenio de Puga, Nayarit, con miras a generar conocimiento y posibles cambios en las estrategias políticas, sociales y administrativas, las cuales se pretende sean más incluyentes y con búsqueda del desarrollo humano del sector estudiado.

## Capítulo 2. Marco metodológico

Como se ha mencionado, el fenómeno migratorio es complejo, dinámico y multifacético. Dicha complejidad, requiere que los estudios realizados al respecto tengan una perspectiva integral, que aborde el tema desde diversas aristas de análisis para poder dimensionar y entender por lo menos los aspectos más generales de la migración, en particular de jornaleros agrícolas vinculados a la agroindustria azucarera destinada al Ingenio de Puga, en Nayarit, México.

El presente trabajo plantea un acercamiento a la migración jornalera agrícola ligada al corte de la caña en Nayarit que comprende tanto aspectos macro como elementos micro que reflejan algunas características particulares de los migrantes, como pueden ser los motivadores para movilizarse, su percepción sobre su espacio de vivienda y trabajo en los lugares de destino, entre otros elementos recabados en trabajo de campo a través de un acercamiento etnográfico, principalmente por medio de entrevistas semiestructuradas (Cárdenas, 2014).

Los sujetos de estudio en la presente investigación son los migrantes jornaleros agrícolas, mismos que pueden estar vinculados a la cosecha de la caña de azúcar que se industrializa en el Ingenio de Puga, Nayarit, en tres roles principalmente: el primero de ellos es el corte manual de la caña, que en proporción representa la mayoría de los migrantes que arriban a

Nayarit; el segundo rol de los migrantes estudiados es el de “cabo” o capataz, uno por cada cuadrilla o grupo de migrantes y; el tercer rol en menor medida, son las mujeres migrantes que en la mayoría de los casos se emplean como cocineras.

Se pretende que la investigación realizada contenga elementos interdisciplinarios con aspectos económicos, geográficos, antropológicos y sociales, que permitan conocer las dinámicas migratorias y el modo de vida de los sujetos de estudio; a la vez generar la pauta para un análisis sobre las migraciones de jornaleros agrícolas vinculados a la caña de azúcar industrializada por el Ingenio de Puga en Nayarit.

Algunas consideraciones al respecto pueden ser, los lugares de origen, tránsito y de destino de migrantes, lo que representa las características geográficas del estudio. Además, en el ámbito antropológico es posible encontrar las peculiaridades expresadas por los migrantes, tales como motivadores personales de la migración y percepciones subjetivas de su vida diaria y laboral, que ayudan a dimensionar su contexto socioeconómico y modo de vida. En las cuestiones sociales, se detecta la influencia de las redes sociales, los parentescos entre familiares y las relaciones entre amigos, mismas redes que facilitan el flujo de migrantes (Cárdenas, 2014, p. 7).

Durante el periodo de desarrollo del trabajo de campo (enero de 2015 a diciembre de 2016), se realizó una revisión documental de trabajos afines al presente, encontrándose trabajos como los de Rojas (2011), Sánchez (2015) y Reyes (2015), quienes describen en diferente medida las condiciones de vida a las que están sujetos los migrantes jornaleros agrícolas,

así como algunos elementos característicos del mercado agrícola en México. Se realizaron diversas consultas al Sistema Infocaña de CONADESUCA (2016), mismo que proporcionó la mayor parte de los datos estadísticos que se trabajaron en el proyecto, particularmente los datos de campo y estadísticos relacionados a la agroindustria azucarera dentro de México.

Además de una revisión documental, se llevó a cabo trabajo etnográfico mediante un acercamiento a grupos de cortadores migrantes en diversos lugares de destino en Nayarit; de igual manera se realizó acercamiento a albergues de migrantes en el municipio de Huixtla, Chiapas, origen de un grupo importante de migrantes que arriban a Nayarit; lugares donde se observaron, registraron y analizaron las condiciones de vida de los migrantes, así como el desarrollo de otras actividades productivas. Además, se realizaron acercamientos etnográficos a manera de entrevistas a actores claves en el desarrollo de las migraciones: trabajadoras sociales, líderes y productores cañeros, contratistas, funcionarios, entre otros.

El trabajo realizado, tiene un enfoque etnográfico (Martínez, 2005) que permitió un acercamiento a la realidad que viven los migrantes desde la perspectiva particular de los actores involucrados en el fenómeno en sus diversas etapas. La recolección de información buscó descubrir elementos que permitan dar vida a la voz de los sujetos de estudio y conocer las razones de la conducta de los mismos (Martínez, 2005, p. 11). El acercamiento etnográfico fue realizado en dos fases de trabajo de campo que incluyeron visitas a lugares de convergencia de migrantes tanto en su lugar de origen, como de destino; lo que generó un estudio de etnografía multilocal (Marín, 2011), es decir que se desarrolló en diferentes

localidades de la región productora de caña de azúcar de Nayarit que son destino de migrantes y además, en lugares de origen de dichos migrantes jornaleros agrícolas, en particular del municipio de Huixtla, Chiapas.

La primera fase de trabajo de campo se desarrolló en lugares de destino de los migrantes, para el caso particular la región productora de caña de azúcar en el estado de Nayarit (producción destinada al Ingenio de Puga). Ésta fase contempló visitas itinerantes durante los períodos de zafra de 2015 y 2016. En primera instancia se realizó observación no participante con registros posteriores al evento de interés para el caso de estudio, observando las condiciones de vida en dos ámbitos el laboral y de alojamiento o vivienda.

Además, fue posible desarrollar entrevistas semiestructuradas con una guía de entrevista previa, la cual genera la posibilidad de hacer modificaciones en la misma de acuerdo a necesidades particulares de la entrevista (Corbetta, 2007, pp. 344-352). Posteriormente se realizó un análisis cualitativo de la información recabada y realidad planteada por los migrantes jornaleros agrícolas y de esa manera desarrollar una caracterización de las condiciones de vida desde la perspectiva del migrante en sus lugares de destino.

En la primera fase se obtuvieron 10 entrevistas a migrantes jornaleros agrícolas originarios de otros estados (ver Anexo 1) y 8 más con actores clave; Las entrevistas fueron grabadas en audio con un equipo celular, por lo tal se contó con transcripción textual. Además, se realizaron entrevistas (5 migrantes jornaleros agrícolas, 1 productor cañero, 1 ex trabajador del Ingenio de Puga, 1 encargada del programa PAJA de Nayarit y 1 Secretario General de

agrupación cañera de la región), que bajo diversas circunstancias no fue posible obtener registro audiovisual, no obstante, se tomó nota en el momento o justo después del evento. Por otro lado, se tomaron registros fotográficos con la ayuda de una cámara fotográfica incorporada a un equipo celular, registros tomados en diversos puntos de destino de migrantes, tanto en sus lugares de alojamiento como laborales.

Por su parte, en la segunda fase de trabajo de campo se incursionó en diversas poblaciones de origen de migrantes con alta tradición migratoria, por la información proporcionada por el cabo Antonio Ángel Hernández, conocido entre los cañeros de Nayarit como “Serrucho”. Para el caso particular se acudió a la región Soconusco en el estado de Chiapas, México, donde es posible encontrar la microrregión productora de caña de azúcar que es industrializada por el Ingenio de Huixtla, ubicado en el municipio de mismo nombre. El acercamiento etnográfico fue desarrollado en las poblaciones aledañas al Ingenio de Huixtla que tienen gran influencia de la agroindustria azucarera. Esta fase fue desarrollada durante tres semanas del mes de diciembre de 2015.

En dicha fase, se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas para conocer el contexto cañero y caracterizar la región y las condiciones socioeconómicas de la misma. Por otro lado, con la ayuda de un equipo celular, se tomaron registros fotográficos de diversos espacios de albergues de cortadores, donde se aprecian sus condiciones de vivienda.

Cabe señalar que se decidió acudir a realizar un acercamiento etnográfico a la región Soconusco del estado de Chiapas, por representar un lugar de origen de migrantes, debido a

que en un primer momento (primera fase de trabajo de campo en albergue de Puga), se obtuvo que dicho lugar es expulsor de migrantes jornaleros agrícolas hacia diversos puntos de destino en Nayarit (así como pueden ser otras regiones productoras de caña de azúcar del país) para emplearse en el corte de la caña desde aproximadamente 1997 y que, además, en dicha región expulsora se encuentra la influencia del ingenio azucarero de Huixtla con dimensiones fabriles similares a las del Ingenio de Puga en la región receptora de migrantes (Hernández, 2015).

El trabajo de campo en Huixtla contempló cuatro fases:

- a) Un sondeo rápido o inspección del campo (Hammersley & Atkinson, 1994, p. 37) con gente que conocía sobre las actividades socioeconómicas del municipio. Esta técnica nos permitió la ubicación de localidades expulsoras de migrantes jornaleros agrícolas que acuden o han acudido al corte de caña en Nayarit.
- b) Observación en poblaciones rurales aledañas al ingenio para conocer las condiciones de vida de las personas propensas a migrar y/o que ya han sido migrantes jornaleros agrícolas hacia Nayarit.
- c) Aplicación de entrevistas semiestructuradas a jornaleros agrícolas empleados en su momento en la región Soconusco en el corte de la caña de azúcar destinada al Ingenio de Huixtla<sup>9</sup>; así como entrevistas semiestructuradas a actores clave.
- d) Observación no participante con registro fotográfico y de notas en el mismo lugar y posteriores al acto.

---

<sup>9</sup> Al momento de realizar las entrevistas en los lugares de origen de migrantes, las zafras cañeras ya habían iniciado tanto en Huixtla, Chiapas, así como en Puga, Nayarit.

Para la recolección de información etnográfica ante los diversos actores se utilizaron técnicas cualitativas, mismas que generaron la pauta para procesar los datos recabados en la realización de un acercamiento a la realidad de los migrantes jornaleros agrícolas y caracterización de las condiciones de vida y laborales; así como el cumplimiento de los objetivos general y específicos de este trabajo de investigación.

Posterior a la recolección de la información, se desarrolló un análisis con enfoque cualitativo de los datos obtenidos principalmente de las entrevistas de los sujetos de estudio (migrantes jornaleros agrícolas que arriban a la región productora de caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en Nayarit); aunado a lo anterior, se analizaron evidencias fotográficas para ratificar o contrastar la información obtenida. Para llevar a cabo el análisis cualitativo se utilizó el software Atlas ti, versión 6.2.

Las entrevistas realizadas a otros actores del proceso migratorio vinculado a la cosecha de la caña, se utilizan principalmente para dimensionar y complementar el entorno de los migrantes, incluso para poder realizar una triangulación y cotejar los datos provistos por diversas fuentes relacionadas el fenómeno estudiado.

### **2.1. Una aproximación a la evaluación cualitativa de la sustentabilidad social**

En algunos trabajos sobre medición de sustentabilidad se incluyen las tres vertientes de la sustentabilidad planteada por el Informe Brundtland: sustentabilidad ambiental, sustentabilidad económica y sustentabilidad social. Tal es el caso de Durán (2000), quien señala que a pesar de la ambigüedad de los planteamientos del desarrollo sustentable se

deben idear estrategias de medición y propone una evaluación de la sustentabilidad a partir del análisis de indicadores económicos, ambientales y sociales. Tal evaluación plantea un análisis macro de las propuestas y acciones realizadas en torno al desarrollo sustentable, mismas que son vistas desde una perspectiva a nivel país y las políticas públicas-económicas.

El mismo autor menciona que la sustentabilidad a nivel mundial no ha alcanzado los niveles de regulación y que las políticas implementadas no han sido suficientes para mitigar los efectos adversos del desarrollo. Lo anterior se ve reflejado en la escasez de agua, pérdida de tierras productivas, una mayor deforestación, extinción de especies y hábitats, señalando que las aspiraciones sociales, económicas y de conservación son ambiciosas, sobre todo cuando las capacidades de los gobiernos y organismos internacionales son limitadas en la ejecución de políticas públicas. Por otro lado, señala que en el desarrollo sustentable los indicadores como el PIB no pueden ser fiables, ni mucho menos indicadores de bienestar (Durán, 2000, pp. 5-6).

La propuesta de medición de la sustentabilidad social de Durán (2000) refiere el uso de indicadores como la longevidad, alfabetización y nivel de vida; este último basado en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas de Desarrollo (PNUD) planteado en 1990.

El IDH sigue siendo un parámetro de medición en cuanto a calidad de vida de las personas; de acuerdo con los reportes más recientes en la evolución de dicho índice en 2015, se

consideran los siguientes indicadores: salud, educación, ingresos, desigualdad, género, pobreza, trabajo, empleo, vulnerabilidad, seguridad humana, comercios, flujos financieros, movilidad, comunicación y demografía (PNUD, 2015). Dichos indicadores son analizados a nivel macro y con un enfoque totalmente cuantitativo, utilizando datos oficiales de cada país miembro de la ONU (datos que pueden ser sujetos a varias observaciones).

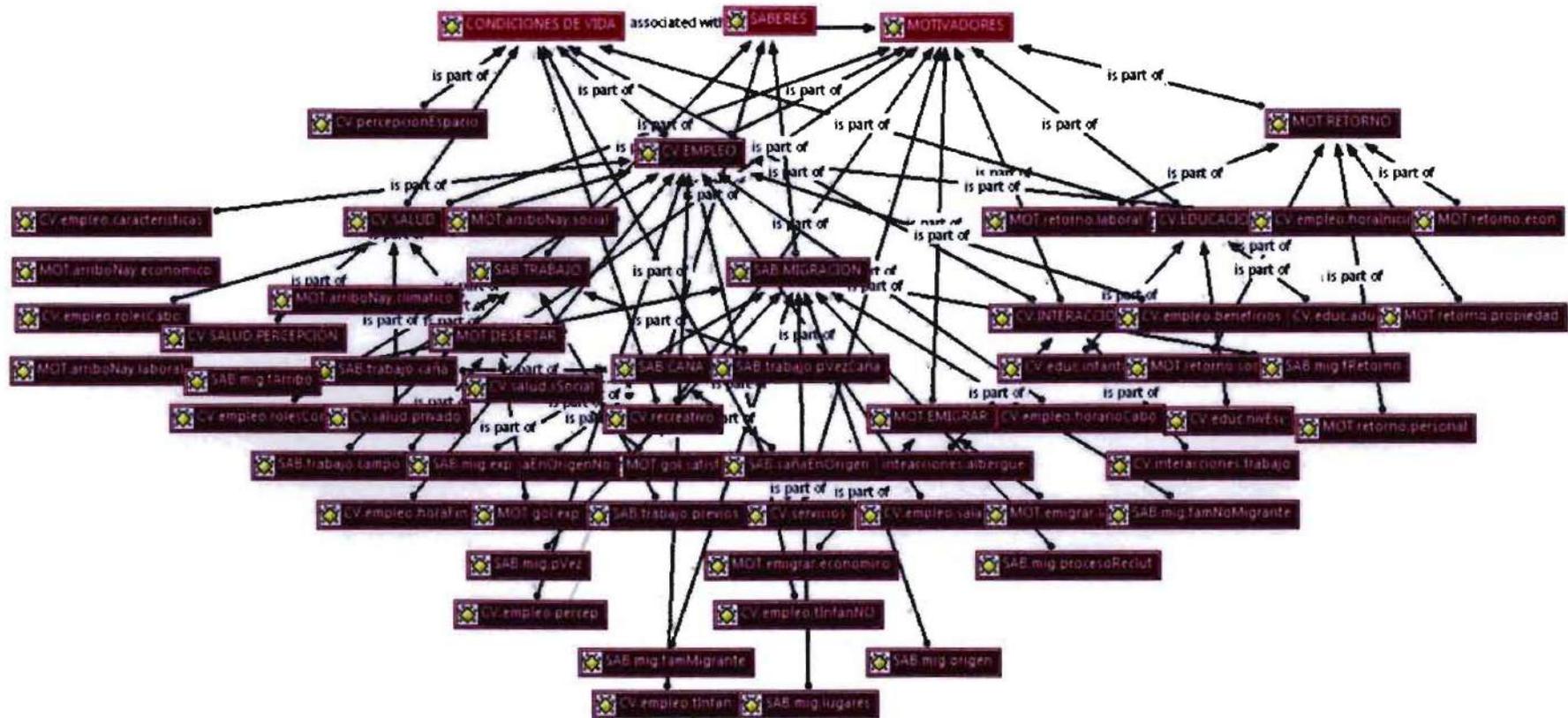
Para el caso de estudio, no se pretende medir de manera cuantitativa la sustentabilidad social, sino, establecer cuál es la sustentabilidad social presente en las migraciones de jornaleros agrícolas que se vinculan a la cosecha de caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en Nayarit. Se considera que debe analizarse desde una perspectiva micro, es decir enfocado a información personal y cualitativa, por ello, en la presente tesis se analizan categorías que propician el cumplimiento de los objetivos planteados en el primer apartado del documento. Para la caracterización de las condiciones de vida de los migrantes, se analizan: empleo, educación, salud, interacciones laborales y personales, acceso a servicios y percepciones laborales y personales durante su estancia en la región receptora en Nayarit.

Los flujos migratorios de los jornaleros agrícolas estudiados están determinados por motivadores tanto para emigrar de su lugar de origen, arribar al corte de caña en Nayarit, desertar o emigrar hacia otro(s) punto(s), retornar a sus lugares de origen y posiblemente permanecer en Nayarit indeterminadamente. Para determinar los flujos de saberes vinculados a la migración y la caña de azúcar se analizan la existencia de caña en el lugar de origen del migrante, experiencia previa en la migración relacionada al cabo y la experiencia en labores vinculadas a la caña de azúcar. En la Figura 2, es posible observar

las categorías de análisis que se consideraron para el presente trabajo, así como las relaciones y dependencias creadas para el análisis cualitativo de la información recabada.

En la Figura 2 es posible observar las categorías de análisis principales (condiciones de vida, motivadores de flujo migratorio y saberes relacionados al fenómeno migratorio), así como las relaciones que se emanan con otras categorías secundarias. Como se aprecia, existe un gran entramado, tal como se cree que el fenómeno migratorio es, multifacético, controvertido y subjetivo.

Figura 2: Representación gráfica de las categorías y sus relaciones con las condiciones de vida.



Fuente: Elaboración propia a partir de las categorías de análisis, con ayuda del software Atlas ti versión 6.2.

### **Capítulo 3. Regiones cañeras y migración**

En este capítulo se desarrolla una caracterización de las condiciones y el modo de vida que adoptan los migrantes jornaleros agrícolas en Huixtla, Chiapas; mismos que por distintas condiciones y situaciones han ingresado en un ciclo migratorio pendular por temporadas (zafras cañeras) entre sus lugares de origen y diversas regiones productoras de caña de azúcar con atracción de mano de obra jornalera agrícola, como es el caso de Nayarit. Para desarrollar dicha caracterización, se parte de una contextualización general sobre la agroindustria azucarera que va de lo general a lo particular.

#### **3.1. El contexto cañero**

Para los humanos el dulce sabor del azúcar es indispensable para dar el toque gourmet a infinidad de platillos y alimentos, además es posible encontrar cantidades insospechadas de golosinas, dulces, caramelos, entre otros, que utilizan el azúcar de caña. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO/STAT por sus siglas en inglés), para el 2014 se cosecharon 28,927,818 hectáreas de caña de azúcar, siendo Brasil el principal productor con un total de 10,437,567 has., seguido de India (5,012,000 has.), China (1,746,238 has.), China continental (1,738,100 has.), Tailandia (1,353,025 has.), Pakistán (1,173,000 has.) y México (761,834); lo que ubica a México en un séptimo lugar a nivel mundial (FAO/STAT, 2014).

Las cifras de la FAO STAT son hasta cierto punto semejantes a las proporcionadas por instituciones mexicanas que se encargan de llevar un control estadístico sobre la producción cañera en el país; tal es el caso del CONADESUCA, dependiente de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), que en su documento “Primer Estimado de Producción de Caña y Azúcar Zafra 2013/14” actualizado con datos al 12 de Noviembre de 2013, estima que se industrializaron 819,064 has. de caña en el país. Para la zafra 2014-2015 en el documento “Actualización del Estimado de Producción de Caña y Azúcar Zafra 2014/15” con datos al 30 de mayo de 2015, hubo una estimación de 777,375 has. De acuerdo con productores cañeros y cortadores, la cosecha de caña fue reducida por las lluvias atípicas registradas durante los primeros meses del 2015 en las diversas regiones productoras, lluvia que no permite quemar la caña o que ingresen los vehículos de acarreo, ya que éstos se atascan en el lodo; complicaciones que impiden el inicio del proceso de industrialización.

En el artículo 10, apartado VI de la Ley de Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar se señala que cada semana, mes y año, los ingenios azucareros que se encuentran ubicados en México, tienen la responsabilidad de proporcionar un informe estadístico de su producción, datos de campo, entre otros datos técnicos, así como de sus estimaciones hacia la zafra corriente.

La CONADESUCA es la dependencia que se desprende de la SAGARPA, encargada de validar la información proporcionada por los ingenios y a su vez de la publicación de la misma a través de su página oficial en internet (<http://www.conadesuca.gob.mx/>), donde es

posible consultar información relacionada con el proceso de la agroindustria azucarera en el país actualizada hasta una semana antes de la fecha de consulta.

Figura 3: Regiones cañeras e ingenios (ubicación por estado).



Fuente: Sitio web de CONADESUCA (<http://www.conadesuca.gob.mx/RegionesInternas.html>).

La misma dependencia cuenta con un Sistema de Información Geográfica (SIG) y estadística que permite desarrollar un análisis georeferencial de la caña en el país, hasta cierto nivel. Al utilizar un SIG dinámico, es posible encontrar mapa de ingenios azucareros en el cual se identifican los ingenios en un sistema de coordenadas al estilo de la aplicación comercial “Google Maps”; además de los ingenios, también se pueden localizar las regiones productoras de caña de azúcar y los alcances que tiene cada ingenio.<sup>10</sup>

<sup>10</sup> En los datos de la CONADESUCA, es posible encontrar una serie de variables que sirven para determinar las dimensiones de la agroindustria azucarera en México. La información proporcionada por CONADESUCA referente a las estadísticas por ingenio y por estados, contiene algunas inconsistencias en comparación con

Entre las regiones productoras de caña señaladas por CONADESUCA Chiapas con su quinto lugar en el ranking de producción nacional se ubica una posición por encima de Nayarit. En la información recabada en los primeros días de trabajo de campo, se documentó como un importante proveedor de mano de obra con experiencia en el corte de la caña y de acuerdo con productores en la región de destino es gente que sabe trabajar y lo hace por prácticamente todo el día. Por lo anterior, se consideró pertinente realizar un acercamiento a las condiciones de vida de migrantes jornaleros agrícolas en su lugar de origen.

### **3.2. Un acercamiento a Chiapas, México**

Además del acercamiento etnográfico en la región receptora de Nayarit, también la información bibliográfica permitió identificar que Chiapas cuenta con dos regiones productoras de caña de azúcar “Los Llanos” industrializada por el Ingenio de Pujilic y “El Soconusco” industrializada por el Ingenio de Huixtla; de éstas, principalmente la última es expulsora de migrantes hacia Nayarit.

En una visita de campo de tres semanas que se realizó al estado de Chiapas, México, durante el mes de diciembre de 2015, periodo en el que ya había iniciado la zafra azucarera en dicho estado; fue posible observar y documentar algunos aspectos de la vida cotidiana de la región “Soconusco”, en particular de poblaciones aledañas y el mismo Ingenio de Huixtla donde se industrializa la caña de azúcar en aquella región.

---

datos obtenidos en otras fuentes; sin embargo, es la única fuente oficial documentada, por lo tanto, será utilizada pese a las inconsistencias ya señaladas.

Como parte de un acercamiento se acudió a poblaciones y personas que viven en las regiones antes mencionadas para conocer cuáles son los motivadores que los llevan a tomar la decisión de emigrar, dejar el estado de Chiapas y acudir a lugares de destino como es el caso de Nayarit para el presente estudio. Los instrumentos utilizados fueron la observación, sondeo, entrevistas no estructuradas, entrevistas semiestructuradas y etnografía, en particular la etnografía multilocal (Marín, 2011) al referir diferentes localidades de la región productora de caña y lugar de origen de migrantes jornaleros agrícolas. Algunos de los resultados obtenidos en la visita realizada se describen a continuación.

Chiapas es un estado de la República Mexicana que se encuentra ubicado en el sureste extremo del país, colinda al oeste con Oaxaca, al noroeste con Veracruz, al norte con Tabasco, al este con el país centroamericano de Guatemala y al sur con el Océano Pacífico.

No obstante, lo paradisiaco del lugar y las riquezas naturales y culturales que posee Chiapas, parecen no tener un impacto positivo en el sentido socioeconómico de las personas que habitan el estado. De acuerdo con CONEVAL (2014), el estado de Chiapas es el más pobre de la República Mexicana con el 76.2% de la población chiapaneca viviendo en situación de pobreza, un 48.5% con ingreso inferior a la denominada línea de bienestar mínimo<sup>11</sup> y un 78.7% con un ingreso menor al de la línea de bienestar. El estado se encuentra inmerso en una actividad económica estancada y con condiciones socioeconómicas

---

<sup>11</sup>CONEVAL utiliza dos líneas de ingreso para medir la pobreza: la línea de bienestar mínimo, que equivale al valor de la canasta alimentaria por persona al mes; y la línea de bienestar, que equivale al valor total de la canasta alimentaria y de la canasta no alimentaria por persona al mes. Para México en marzo de 2016 los valores de las canastas fueron: la de bienestar mínimo rural \$959.72 y urbano \$1,338.86 y bienestar rural \$1,755.57 y urbano \$2,714.66 CONEVAL (2016).

adversas, factores como empleo, acceso a servicios, salud y educación, son insuficientes, precarios o inexistentes en diversos puntos de la entidad (Fernández, 2015).

La situación de pobreza va de la mano de la falta de oportunidades laborales bien remuneradas. En los sondeos realizados se obtuvo una constante en cuanto a empleo se refiere, donde las personas de zonas rurales en su mayoría son campesinos y se emplean como jornaleros agrícolas ya sea en parcelas propias o bien trabajando para alguien más. Cifras del INEGI (2015) ratifican el hecho al señalar que la Población Económicamente Activa (PEA) de la entidad es de 44.5%, estando por debajo de la media nacional que es de 50.3%. A nivel nacional, Chiapas es el estado que tiene el cuarto lugar con menor porcentaje de PEA, indicador con menor nivel en los estados de Guerrero (44.3%), Oaxaca (42.2%) y Zacatecas (42.0%).

### **3.3. El Soconusco, migración y la caña de azúcar**

Entre las regiones de Chiapas, la región Soconusco tiene mayor relevancia para el presente trabajo de investigación ya que es expulsora de migrantes jornaleros agrícolas, además de contar con producción de caña de azúcar, fenómeno importante para el caso particular debido a que parte de los migrantes que arriban a Nayarit a emplearse en el corte de la caña de azúcar, son personas originarias de la región Soconusco, especialmente de la microrregión productora de caña de Huixtla. Los habitantes de dicho lugar que se desplazan a Nayarit y otros estados podrían desarrollar el corte de caña de la misma manera (corte manual) para el ingenio local, pero optan por migrar a diversos lugares a desarrollar dicha actividad.

En un acercamiento realizado en diciembre de 2015 en la región cañera del Soconusco, en particular en el municipio de Huixtla (cabecera municipal del mismo nombre), así como las localidades aledañas de Las Delicias, Francisco I. Madero, Colonia Obrera e Ingenio de Huixtla (empresa privada perteneciente al Grupo Porres, que compró el ingenio al gobierno en 1990); se realizaron consultas a documentos oficiales y entrevistas semiestructuradas a diversos actores sociales de relevancia para el caso de estudio, entre los que sobresale el gerente de campo del ingenio, líderes de grupos cañeros que a la vez son productores, contratistas o cabos encargados de reclutar y coordinar a jornaleros en la región de Huixtla, al igual que a cortadores de caña.

La región Soconusco es la X (décima) región socioeconómica del estado de Chiapas, cuenta con un total de 710,716 habitantes. Está conformada por 15 municipios: Acacoyagua, Acapetahua, Cacahoatán, Escuintla, Frontera Hidalgo, Huehuetán, Huixtla, Mazatán, Metapa, Suchiate, Tapachula, Tuxtla Chico, Tuzantán, Unión Juárez y Villa Comaltitlán. Colinda al norte con las regiones IX Istmo Costa y XI Sierra Mariscal, al este con el vecino país Guatemala, sur y oeste con el Océano Pacífico. En lo que respecta a la economía de la región, la población económicamente activa (PEA) es de 259,902 personas (36.57% de la población total de la región), de los cuales 72,306 se ocupan en el sector primario; 31,639 en el secundario y 133,485 en el terciario, el resto no especificado. Cuenta con tierras de excelente calidad que junto con las condiciones climatológicas propician que numerosos cultivos sean de alto rendimiento (SHC, 2015, pp. 39-41); se cosecha principalmente café, maíz, palma de aceite y caña de azúcar.

La riqueza de las tierras propicia el desarrollo de actividades agroindustriales de significativa envergadura, tal es el ejemplo del cultivo de la caña de azúcar que es industrializada por el Ingenio de Huixtla<sup>12</sup>, que para la zafra 2015-2016 comprendió una superficie de 14,245 has., mismas que fueron labradas por 1,765 productores. Para la misma zafra se estimó una producción total de 129,000 t. de azúcar estándar, único producto elaborado por el ingenio. Además, para esa zafra el mismo ingenio generó empleo directo para 3,652 personas (Montes, 2015).

La región cañera que industrializa el Ingenio de Huixtla está ubicada en la llanura costera del Soconusco, donde se pueden percibir movimientos de personas y maquinaria agroindustrial por doquier (particularmente en el municipio de Huixtla). De acuerdo con información del ingeniero Montes (2015), la plantilla laboral del ingenio está compuesta por 306 obreros de planta o permanentes, 181 trabajadores de confianza, 214 con contrato eventual o por zafra y 56 jubilados. En cuanto al personal que se vincula al ingenio a través de las actividades propias de la cosecha y acarreo de la caña, señala que cuentan con 143 carretas o remolques que son guiados por tractores agrícolas, 57 camiones tipo torton, 25 alzadoras y 13 cosechadoras mecánicas. Además, en la zafra 2015-2016 se requirieron aproximadamente 1,000 cortadores para la cosecha manual de caña, los cuales fueron originarios en su mayoría del vecino país de Guatemala y de la misma región productora.

---

<sup>12</sup> Además del ingenio de Huixtla, en el estado de Chiapas existe otro ingenio en la región de “Los Llanos” con el nombre de Pujiltic, perteneciente al consorcio Zucarmex, el cual es de mayores dimensiones que el primero. No obstante, el estudio se centra en la región Soconusco y el ingenio de Huixtla por la influencia de las corrientes migratorias que arriban a Nayarit al corte de caña por lo menos desde hace 18 años con el contratista Antonio Ángel Hernández, mejor conocido en el ámbito cañero nacional como “Serrucho” (Hernández, 2015).

Resultado de la investigación de campo en la región productora de caña del Soconusco, se elaboró la Tabla III que concentra los empleos directos en la producción y cosecha de la caña de azúcar que abastece al Ingenio de Huixtla. Dicha tabla no contempla a las organizaciones cañeras, cabos, talleres de mantenimiento, proveedores de servicios, entre otros de la gama de empleos que se generan directa e indirectamente con la actividad cañera. El total de los empleos directos contabilizados es de 3,652 personas que se ven beneficiadas con dicha actividad. En las inmediaciones del Ingenio de Huixtla es posible observar el ir y venir constante de personas, principalmente por las mañanas, ya que existe gran afluencia al ingenio por parte de los productores, proveedores de materia prima, transportistas que distribuyen el producto terminado, obreros, entre otros, que se benefician indirectamente de las actividades ingenio.

La región productora de caña destinada al Ingenio de Huixtla se encuentra distribuida en nueve municipios del Soconusco que son: Huixtla, Mapastepec, Tapachula, Acapetahua, Tuxtla Chico, Mazatán, Huehuetán, Tuzanatán y Villa Comaltitlán, con producción de 54%, 1%, 4%, 9%, 1%, 9%, 9%, 2% y 11% respectivamente. La cosecha de la caña de azúcar es realizada por dos métodos: el mecánico, utilizando maquinaria agrícola especializada que corta, despunta y carga la caña a los vehículos de acarreo, empleando solamente un operador por cosechadora; y el método manual, que requiere de personas que corten, despunten y apilen las cañas en las denominadas burras o montones, para que posteriormente una alzadora pueda cargarla a los vehículos de acarreo. Cabe mencionar que los tipos de cosecha representan el 50% respectivamente del total de caña industrializada en Huixtla (Montes, 2015).

Tabla III: Personas empleadas directamente en la agroindustria cañera en la región Soconusco de Chiapas, México.

Actividad	Personas ocupadas
Productores de caña	1,765
Obreros de base en el Ingenio de Huixtla	306
Obreros de confianza en el Ingenio de Huixtla	181
Trabajadores eventuales (contrato por zafra) del Ingenio de Huixtla	214
Obreros jubilados del Ingenio de Huixtla	56
Cortadores de caña	1,000
Operadores de maquinaria agrícola	25 alzadoras 13 cosechadoras
Operadores de vehículos de acarreo	57 torton 35 tractores agrícolas
Total de empleos directos	3,652 personas

Fuente: Elaboración propia a partir de datos recolectados en entrevistas realizadas en el municipio de Huixtla, Chiapas, México.

En este punto cabe mencionar la presencia de remolques o carretones, dichos vehículos son diseñados y elaborados en la misma región productora por personas que pueden ser productores cañeros y debido a sus necesidades han aprendido el oficio de la herrería<sup>13</sup> para optimizar tiempo, dinero y esfuerzo, de esa manera les es posible cubrir los requerimientos específicos de maquinaria; estos vehículos principalmente acarrear la caña que ha sido cortada de manera manual y cargada por medio de alzadoras (Vallinas, 2015). Por otro lado, es posible encontrar los torton que trasladan principalmente la caña cosechada de manera mecánica, estos vehículos son de redilas con compuertas en la parte trasera, lo que les permite que su caja sea un contenedor de caña picada por la cosechadora en trozos de aproximadamente 25 cm. (Montes, 2015).

Al igual que todas las regiones del estado de Chiapas, la región Soconusco cuenta con actividades productivas como la agroindustria de la caña de azúcar, no obstante, existen

<sup>13</sup> Los encargados del diseño y construcción de las denominadas jaulas (remolques para transportar la caña cosechada manualmente), además de productores cañeros, pueden desempeñar varios oficios de acuerdo a las necesidades personales y/o de las agrupaciones; tales oficios pueden ser mecánicos diésel, carpinteros, funciones de tesoreros, entre otros.

marcadas y profundas desigualdades y pobreza entre la sociedad, lo cual representa uno de los factores más importantes para la toma de decisiones a la hora de emigrar de aquellas tierras. Ante ello, la región Soconusco cuenta con una dinámica migratoria de gran profundidad y alcances (Anguiano, 2008). Aunque por un lado las condiciones adversas en que se encuentra inmersa la sociedad propician que los lugareños salgan de su tierra para buscar mejores posibilidades en otras regiones, estados o países, que les permitan subsistir; por otro lado, las actividades que se desarrollan en el estado y en particular en la región Soconusco, representan oportunidades laborales para migrantes originarios del vecino país de Guatemala e incluso de otros países centroamericanos, tal es el caso de la caña de azúcar, actividad que también se desarrolla en aquel país.

En las localidades aledañas al Ingenio de Huixtla los productores se organizan en agrupaciones las cuales están constituidas por al menos tres figuras líderes que son el presidente, secretario y tesorero, mismos puestos que son ocupados por productores electos cuyas responsabilidades son estar al frente de un grupo de productores y velar por los intereses de todo el grupo; además, deben fungir como vínculo o enlace entre el ingenio, los productores, instancias de gobierno y los cortadores. En otras palabras, son los vínculos entre todos los sectores y áreas de la producción cañera (Vallinas, 2015).

Los productores a través de sus líderes o representantes, solicitan un número predeterminado de cortadores para la cosecha manual de la caña de azúcar; mismo que está determinado por: hectáreas de caña pertenecientes al grupo a cultivar de manera manual; número de cortadores locales que se enlistaron para dicha actividad y; pronóstico del

temporal de lluvias, mismas que pueden causar retrasos en la cosecha. Para la zafra 2015-2016 se contrataron aproximadamente 1,000 cortadores de caña, de los cuales el 80% fueron de nacionalidad guatemalteca<sup>14</sup> (Montes, 2015). El mismo entrevistado señala que se acude a la mano de obra extranjera porque las personas locales no quieren trabajar en el corte en Huixtla porque les parece demasiado extenuante el corte de la caña con sus exigencias físicas, el calor y humedad presentes en el ambiente, o simplemente no les gusta trabajar, y emigran a otros estados como Nayarit o a ingenios como Pujilic en Los Llanos de Chiapas, porque les gusta conocer otros lugares.

Por otro lado, la región Soconusco y Huixtla como parte de ella, representan un punto de tránsito y destino para miles de migrantes, originarios de Centro y Sudamérica. Es una frontera de excepcional importancia para los migrantes ya que, en Ciudad Hidalgo, Chiapas, inicia la infraestructura del tren mexicano conocido como “la bestia”, medio de transporte que es utilizado por migrantes nacionales e internacionales para desplazarse hacia diversos puntos de México y sobre todo con miras a alcanzar “El sueño americano”. Al arribar a Chiapas, los migrantes no documentados generalmente comienzan a buscar trabajos en la región Soconusco y el corte de la caña puede ser una alternativa porque no se requiere más que hablar con algún representante o cabo cañero, hacer un contrato verbal y

---

<sup>14</sup> De manera oficial todos los trabajadores empleados en el corte de la caña de procedencia guatemalteca cuentan con una situación migratoria regular que es gestionada por la empresa y las organizaciones cañeras. No obstante, al indagar al respecto con productores y con cortadores los resultados son otros, ya que hay trabajadores que en su momento gestionaron un permiso de estancia laboral con la duración de una zafra cañera, fueron a sus lugares de origen y regresaron a México sin regularizar su documentación para zafras posteriores. En otros casos, hay migrantes que señalan nunca haber tenido contacto con autoridades migratorias. Además, existen casos en los que los migrantes señalan extorsión por parte de las mismas autoridades, quienes para permitirles el paso por cada retén o punto de revisión les piden dinero, en especie (cualquier producto que puedan transportar), favores de tipo sexual a manera de pago de peaje, entre otros abusos. Así, los migrantes llegan tan lejos como el dinero y su integridad se los permita.

presentarse a trabajar. Las contrataciones o el inicio de labores son prácticamente inmediatas ya que existe una marcada escasez de mano de obra para el corte de la caña (Salazar, 2015).

Las migraciones de guatemaltecos hacia el estado de Chiapas están caracterizadas por las aspiraciones de mejores condiciones de vida (Villanueva & Cruz, 2010). En ocasiones los migrantes ingresan a México como un territorio de paso y no de destino, con miras de llegar a Estados Unidos de América y generalmente lo hacen de manera no documentada. Una forma peculiar que utilizan los migrantes centro y sudamericanos para desplazarse hacia la frontera norte de la República Mexicana, es por medio de infiltraciones en cuadrillas de migraciones pendulares internas dentro de México que pueden tener diferentes destinos, como el caso de Nayarit, una vez ahí los migrantes abandonan las cuadrillas y continúan su viaje hacia el norte para buscar lograr su objetivo. Al respecto, Enrique Tiznado, productor cañero del ejido El Ahualamo comenta: “no hombre son cabrones. Nos usan para viajar gratis, les pagamos todo y nos dejan la chamba tirada” (Tiznado, 2016).

Los migrantes internacionales que arriban al Soconusco ya sea como destino o de paso, son particularmente vulnerables al no contar con documentación legal ni pasaporte, en numerosas ocasiones sin ningún tipo de identificación. Por lo anterior, constantemente son segregados, abusados y excluidos al no poder exigir sus derechos laborales: no cuentan con seguridad social, tampoco con prestaciones de ley alguna, falta de pago por su trabajo o sueldos incompletos, entre otras irregularidades. Para los migrantes que deciden migrar junto con sus familias, es la misma situación o peor ya que ello implica un mayor riesgo

para el núcleo familiar, así como el impedimento de estudiar y contar con salud pública (Cayetano, 2015).

Las dinámicas migratorias en la mencionada región, han adquirido mayor importancia a partir de finales del siglo XX. A partir de allí se comenzaron a documentar diversas coyunturas sociales, económicas, de seguridad nacional, migración, crimen organizado, inseguridad pública, entre otros, en gran medida por las afluencias de migrantes y el bajo control sobre la frontera entre México y Guatemala. En esta región se registran migraciones pendulares originarias de Guatemala y Belice que se dedican al corte de la caña, tal como sucede en la frontera entre México y Belice, donde migrantes beliceños acuden a las regiones productoras de caña de azúcar de Quintana Roo y Campeche. Además de las migraciones pendulares, se han registrado asentamientos poblacionales en su mayoría irregulares de migrantes indocumentados de Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador, por mencionar algunos orígenes (García, 2013).

Por otro lado, los flujos migratorios originarios del Soconusco y en particular de Huixtla, tienen diversos estados o lugares de destino, como pueden ser Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Veracruz y Quintana Roo, donde principalmente se emplean en la cosecha de hortalizas, mangos, café, maíz, frijol, caña de azúcar, entre otros (Meléndez, J., 2016; Méndez & Morales, 2016), así como en actividades como la construcción y el trabajo doméstico, éste último principalmente lo desarrollan las mujeres que acompañan a sus parejas en la migración (Hernández, 2015).

En cuanto a la migración femenina, existen los casos de mujeres no acompañadas, sin pareja ni familia, que emigran en grupos o cuadrillas, donde se ocupan de asistir en la preparación de alimentos y “mandar lonche” (enviar comida para los jornaleros a las parcelas), lavar la ropa de los integrantes del grupo, realizar limpieza de algunos espacios donde se alojan, entre otras actividades; tales son los casos de la señora Antonia (2016) en el albergue de Puga y Lila<sup>15</sup> en casa de renta de El Ahualamo, donde ésta última además, trabaja como sexoservidora principalmente de los integrantes de la cuadrilla de migrantes jornaleros agrícolas de la que ella forma parte, además de otros posibles clientes (González & Fuentes, 2016).

#### **3.4. Los migrantes jornaleros agrícolas de Huixtla**

Cuando se realizó el acercamiento con enfoque etnográfico a la región productora de caña de azúcar de Huixtla, se pretendió entablar conversación con migrantes jornaleros agrícolas que desarrollen o hubieran desarrollado migración pendular hacia el estado de Nayarit. No obstante, en la temporada en que se acudió al referido lugar de origen de migrantes, los sujetos de estudio ya se encontraban en diversos lugares de destino (entre ellos Nayarit), motivo por el que no fue posible obtener entrevistas clave en el estado de Chiapas. Por lo anterior, se realizó un acercamiento a migrantes jornaleros agrícolas empleados en el corte de caña de la región de Huixtla, obteniendo como principal resultado información sobre una cadena migratoria que está relacionada con la cosecha de la caña de azúcar, en particular el corte.

---

<sup>15</sup> El nombre ha sido modificado para resguardar la confidencialidad de la información.

Dicha cadena, principalmente tiene un flujo de sur a norte; sus orígenes se encuentran en la región de “Los Altos” en Guatemala, que es lugar de origen de migrantes con destino a la llanura costera del mismo país para emplearse en el corte de la caña; a su vez la región productora de Guatemala<sup>16</sup> es expulsora de cortadores migrantes con destino a Huixtla, Chiapas, México, lugar que tradicionalmente atrae migrantes por la fortaleza de la moneda mexicana<sup>17</sup> y las oportunidades laborales. Por su parte, Huixtla representa un origen de migrantes con destino a Nayarit para la cosecha de caña. En el caso de la región productora de Nayarit, también representa un punto de partida de migrantes, sólo que en este caso con destino a Estados Unidos. Por lo anterior, es posible vislumbrar una cadena migratoria de alcances internacionales con miles de personas.

Al ser Huixtla un eslabón de la cadena migratoria y una región de atracción para migrantes jornaleros agrícolas para ser empleados en el corte de la caña de azúcar, requiere de espacios para albergar a dichos sujetos, para lo que (idealmente) se han creado diez espacios con dicha finalidad en las poblaciones de la periferia (20 km a la redonda) del Ingenio de Huixtla, ya que es donde se cosecha la caña de manera manual (Montes, 2015). Los albergues se ubican principalmente en las localidades de Las Delicias y Francisco I. Madero, Chiapas, donde existen 3 y 2 albergues respectivamente (5 albergues en esas dos localidades, mismos que fueron visitados durante el acercamiento etnográfico realizado en la región).

---

<sup>16</sup> En dicha región es requerida una mayor calificación para desarrollar el corte de la caña, debido a las exigencias en el proceso por parte de los cabos o capataces de aquel lugar.

<sup>17</sup> No obstante, para 2015 la moneda mexicana sufrió devaluaciones, que en su momento repercutió en la falta de interés de los migrantes por arribar a Chiapas.

Los albergues para migrantes jornaleros agrícolas empleados en el corte de la caña, son el resultado del trabajo administrativo y económico de los productores de caña, organizados a través de grupos como la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Unión Nacional de Cañeros, AC, de la Confederación Nacional de Propietarios Rurales (CNPR); ambos de alcance nacional. Además, existen otros grupos de menor número de afiliados que se autodenominan independientes y han surgido a manera de protesta y como alternativa administrativa ante el abuso de poder, excesivas cuotas y el sistema de corrupción y omisión por parte de los dos grupos mayoritarios; ya que en las organizaciones de cañeros existen intereses personales, económicos y de partidos políticos como el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en la CNC (Ulloa, 2016).

De acuerdo con la clasificación de SEDESOL, los albergues para migrantes jornaleros agrícolas pueden ser de dos tipos: Por un lado, los albergues “comunitarios” con una población de migrantes albergados que oscila entre los 200 integrantes, cuya característica principal es que la creación y mantenimiento de las instalaciones están a cargo del gobierno federal a través del programa PAJA de la SEDESOL. Por otro, están los albergues “privados”, en los que el gobierno a través del PAJA, tiene injerencia sólo económica, aportando el 50% de la creación o remodelación del albergue en cuestión, mientras que el porcentaje restante corresponde a la inversión privada.

En ocasiones, los productores cañeros prefieren la no injerencia o aporte económico de los programas federales como el PAJA, ya que para obtener el recurso es necesario que se desarrolle una licitación pública con sus respectivos presupuestos de obra, donde dichos

presupuestos están por demás inflados debido a la distribución de partes o “mochadas” entre organizaciones, políticos e intermediarios. Por consecuencia, al momento de presentar el presupuesto a los productores optan por no construir o remodelar el albergue o en su defecto realizarlo con recursos 100% propios, ya que los cañeros refieren que para dichas obras es más barato aportar el 100% y hacerlo ellos, que aportar el 50% y que lo haga el gobierno, debido a los desvíos y despilfarros.

Para el caso de los albergues visitados en Huixtla en 2015, 5 de los 10 existentes, se encontró que en la localidad de Las Delicias en 2010 fueron remodelados 2 de los 3 albergues de cortadores de caña que hay en la localidad.

De acuerdo con una placa metálica colocada en la entrada del albergue la remodelación corrió a cargo del gobierno federal a través del programa PAJA y de los productores de caña que abastecen el Ingenio de Huixtla, con porcentajes equitativos. Dichos albergues cuentan con instalaciones relativamente nuevas, de buenas condiciones y “adecuadas” para las necesidades del grupo de migrantes: techo de lámina, suministro de agua, energía eléctrica, espacios de área común y recreación, drenaje, piso firme y transporte. Además, al momento que los migrantes arriban a los albergues<sup>18</sup>, los representantes de grupo se encargan de proveerlos de machete, petate, pabellón y contenedor de agua, lo que debe

---

<sup>18</sup> Para alojarse en un albergue cañero es necesario trabajar en cualquier área de la agrupación de productores que coordina dicho lugar, caso contrario se niega el hospedaje a particulares. Es posible alojarse en los albergues sin distinción del lugar de procedencia ya sea local o migrante, la única condición es trabajar para el grupo.

permitir a los cortadores desarrollar sus actividades de una manera más confortable y práctica durante la zafra (Vallinas, 2015).

Los dos albergues renovados pertenecen a dos grupos de productores cañeros independientes entre sí (un albergue de cada grupo), empero comparten instalaciones en un mismo predio. Dentro de este espacio común se encuentra una oficina de recepción y de asuntos generales relacionados con ambos albergues. Al adentrarse en las instalaciones es posible encontrar un espacio que originalmente fue creado para almacenar herramientas, pero que fue adecuado como casa-habitación para que viviera un velador junto con su familia<sup>19</sup>, el cual permanece durante todo el año, ya que es el encargado de cuidar de las propiedades del lugar. Contiguo a la habitación se puede ver un patio con un asta bandera, al fondo un tejaban vacío que puede ser utilizado como comedor o como espacio de reunión y recreación (ver Fotografía 1).

A los costados izquierdo y derecho del espacio común, se aprecian los cuartos en los que se albergan y duermen los migrantes. Los cuartos están prácticamente vacíos de personas y de objetos (subutilizados debido a la poca afluencia de migrantes jornaleros agrícolas para la zafra 2015-2016), a excepción de camas y/o literas de estructura metálica con base de madera, un petate sobre los espacios en uso, un pabellón que cubre el espacio para dormir y algunos artículos personales de uso común, así como escasas pertenencias de los migrantes.

---

<sup>19</sup> El velador es originario de Quetzaltenango, Guatemala; tiene tres años en dicho trabajo, señala que en el 2010 migró sólo, pero en el 2012 decidió ir por su familia y llevarlos con él, debido a la situación no documentada en la que se encuentran él, su esposa y sus dos hijas no pueden obtener servicios de educación o de salud (Cayetano, 2015).

Fotografía 1: Espacios comunes de albergues en Las Delicias, Huixtla, Chiapas.



Fotografía tomada por Martin Topete el 17 de diciembre de 2015.

Lo anterior es posible de observar en la Fotografía 2, lugares donde se resguardan migrantes como Timoteo Salazar de 70 años de edad, quien para la zafra 2015-2016 se empleó como cortador de caña, es migrante jornalero agrícola originario de Jutiapa, Guatemala y ha migrado a México para emplearse en actividades del campo desde que era un niño de 10 años de edad. El día de la entrevista, Salazar señaló que no acudió a trabajar por complicaciones de salud, mismas que según él adquirió por su edad y ritmo de vida relacionado al trabajo, alcohol y drogadicción; además, señala problemas familiares con esposa e hijos causados por relaciones extramaritales y prostitución. El mismo migrante señala que pocas veces ha ingresado de manera documentada al país, no obstante, muchos trabajadores que arriban a Chiapas lo hacen con permisos temporales (por ejemplo, durante la zafra cañera) y con aspiraciones a contraer matrimonio con una pareja mexicana y de esa manera regularizar su situación migratoria (Salazar, 2015).

Fotografía 2: Habitación en albergue de Las Delicias.



Fotografía tomada por Martín Topete el 17 de diciembre de 2015.

De acuerdo con Montes (2016), la población de migrantes jornaleros agrícolas guatemaltecos hacia Huixtla disminuyó para la zafra 2015-2016, no obstante, continúa un flujo considerable de trabajadores que buscan mejorar su condición de vida (aproximadamente 800 cortadores para el Ingenio de Huixtla). Para resguardar a la población migrante existen 10 albergues en la región, los cuales están divididos en habitaciones o espacios comunitarios, lo que ocasiona diferentes roces y posibles conflictos entre trabajadores, al grado de llegar a terminar con la vida de algunos de ellos; problemas interpersonales que pueden verse potenciados por el consumo de drogas, alcohol y problemas con prostitutas.

Además de lo anterior, existen trabajadores que arriban junto con sus respectivas parejas e hijos, pero al no existir infraestructura suficiente y adecuada para que los migrantes que son

acompañados por sus familias sean alojados en una habitación particular, son insertados en las habitaciones comunes, o en el mejor de los casos con otra familia. Tal situación puede generar diversas manifestaciones de violencia entre los habitantes de cada espacio y/o entre los demás alojados del albergue. Las interacciones familiares y los espacios donde se albergan migrantes jornaleros agrícolas puede observarse en la Fotografía 3.

Fotografía 3: Familia de migrante jornalero agrícola en albergue de Huixtla.



Fotografía tomada por Roxana García de León en la zafra 2015-2016.

Los albergues que no han sido restaurados recientemente cuentan con una infraestructura decadente y austera. Por ejemplo, el tercer albergue, el 113, en la localidad de Las Delicias, es básicamente un tejaban de láminas metálicas, conformado por tres paredes perimetrales, excepto la frontal, de aproximadamente 2 m. de altura, con un espacio vacío entre las paredes y el techo de 2.5 m. En ese lugar los trabajadores duermen en el suelo de cemento deteriorado y roto, sólo sobre un petate que es cubierto por un pabellón de tela muy delgada que hace las veces de protección ante la marcada presencia de insectos en el ambiente.

En 2016 la organización de productores cañeros del albergue 113 fabricaron alrededor de 8 camas individuales metálicas, lo que de cierta manera puede alejar a los migrantes un poco de la suciedad del suelo y de animales rastreros que representen peligro (Vallinas, 2015). Algunos albergues no cuentan con mobiliario como mesas para ingerir o preparar alimentos, en ese caso se utiliza lo que hay disponible como camas o petates (ver Fotografía 4).

Fotografía 4: Cama de metal con petate usada como mesa de cocina.



Fotografía tomada por Roxana García de León en la zafra 2015-2016.

A un costado de dicho espacio utilizado para dormir se encuentran los lavaderos, regaderas y sanitarios comunes, los cuales tienen un aspecto de visible deterioro, sin sistema hidráulico, total falta de privacidad, nula higiene y con registros de desagüe descubiertos (ver Fotografía 5). Al frente del área de dormitorios se encuentra un patio de tierra que puede servir como espacio de reunión, recreación y punto de partida a la hora de iniciar su jornada laboral.

Fotografía 5: Sanitarios y regaderas compartidos.



Fotografía tomada por Roxana García de León en la zafra 2015-2016.

En los albergues número 103 y 101 (ubicados en la localidad de Francisco I. Madero, Chiapas), la situación no es muy diferente a la del número 113 de Las Delicias, ya que los migrantes jornaleros agrícolas son alojados en espacios improvisados en talleres de mantenimiento de maquinaria agrícola. En el albergue 103, los migrantes prácticamente duermen sobre un charco de aceite separándolos únicamente el petate provisto por los productores. Entre refacciones, llantas y herramientas, se pueden apreciar petates enrollados con pequeñas cajas o bultos de artículos personales que pertenecen a los trabajadores, mismos que al momento del arribo al albergue (17:00 hrs.) aún se encontraban trabajando en las parcelas de caña, ya que trabajan prácticamente todo el día para ganar más en su trabajo que es pagado por destajo a \$40 pesos por tonelada de caña cortada.

Los albergues remodelados en Las Delicias son los únicos que cuentan con espacios en forma para preparar alimentos con gas (parrillas), no obstante, el suministro de ese

combustible es racionado, por tal motivo, la mayoría de las veces se cocina con leña. Los alimentos son preparados por tres mujeres que han sido contratadas con ese fin, cocineras originarias de Guatemala que acompañan a la cuadrilla desde el inicio hasta el fin de la zafra cañera en Huixtla.

Aunque en el resto de los albergues visitados la situación es distinta a lo anterior, por no contar con espacios para preparar alimentos. Las alternativas de los migrantes han sido construir sus propias cocinas y parrillas con los materiales que tienen disponibles como tablas, ladrillos, varillas, lodo, entre otros (ver Fotografía 6). De esa manera pueden tener un espacio para que las esposas o mujeres contratadas, cocinen los alimentos para los migrantes. Otra posibilidad es buscar entre los vecinos de la localidad quien les provea de alimentos y pagar por ellos, mismos que a “la hora del lonche” son recolectados y llevados a las parcelas por los cabos para posteriormente ser ingeridos donde se encuentran trabajando los cortadores (Ruiz, 2015).

Como ya se dijo, los flujos migratorios provenientes de Guatemala<sup>20</sup> han presentado una notable disminución, debido a que el precio de la moneda nacional de Guatemala el quetzal, es ahora más caro que el peso, en otras palabras, ya no les conviene venir a ganar en pesos y regresarse a su lugar de origen cuando termine la zafra y gastar en quetzales. Por ello, muchos de los migrantes jornaleros agrícolas originarios de Guatemala que antes se empleaban en el corte de la caña en Huixtla, han optado por no regresar a ese trabajo, pues

---

<sup>20</sup> Se habla de migrantes jornaleros agrícolas originarios de Guatemala, no obstante, debido al limitado acceso y control migratorio en la frontera sur de México, es posible encontrar personas de diversos países de Centro y Sudamérica.

ya no les resulta conveniente. Ante esta situación las organizaciones de cañeros y el ingenio están ideando estrategias alternativas para la cosecha de la caña, entre ellas sobresale la adquisición de nueva maquinaria agrícola especializada, en particular cosechadoras (Ruiz, 2015).

Fotografía 6: Cocina adecuada por migrantes en albergue de Huixtla.



Fotografía tomada por Roxana García de León en la zafra 2015-2016.

## **Capítulo 4. Migración jornalera agrícola en Nayarit y sus saberes**

En el presente capítulo se realiza un acercamiento descriptivo que pretende ser una caracterización y explicación del contexto cañero en el estado de Nayarit, que para el caso de estudio representa un punto de atracción de migrantes jornaleros agrícolas vinculados a la cosecha manual de la caña de azúcar. A pesar de la existencia de dos ingenios azucareros en el estado, el estudio se centra en el Ingenio de Puga por las dimensiones fabriles y de requerimientos de fuerza de trabajo de este ingenio. En este apartado se contextualizan las dimensiones de la industria cañera a nivel estatal hasta la ejidal de la región de influencia del Ingenio de Puga. Además, se describe cómo es que se genera el rol de la cosecha de la caña; por otro lado, se caracterizan las condiciones laborales y de vida en las que se encuentran inmersos los migrantes jornaleros agrícolas vinculados al corte de la caña.

### **4.1. El contexto de la caña de azúcar en Nayarit, México**

La caña de azúcar en México es industrializada por 57 ingenios distribuidos en 15 entidades de la República Mexicana (Sinaloa, Campeche, Michoacán, Quintana Roo, Colima, Tabasco, Tamaulipas, Morelos, Puebla, Nayarit, Chiapas, Oaxaca, San Luis Potosí, Jalisco y Veracruz), con la distribución que se señala en la Figura 4. De los ingenios registrados y considerados por CONADESUCA, seis no operaron durante la zafra 2014-2015. Con respecto de la caña industrializada por estado, Veracruz se encuentra en el ranking número uno con 19,624,632 t., en segundo lugar, Jalisco (7,148,385 t.), seguidos

por San Luis Potosí (4,930,888 t.), Oaxaca (2,679,530 t.), Chiapas (2,604,117 t.) y en sexto lugar aparece Nayarit (2,584,109 t.), cuya producción estatal representa el 5.02 % de la producción a nivel nacional.

Figura 4: Distribución de regiones cañeras y municipios por estado en México.

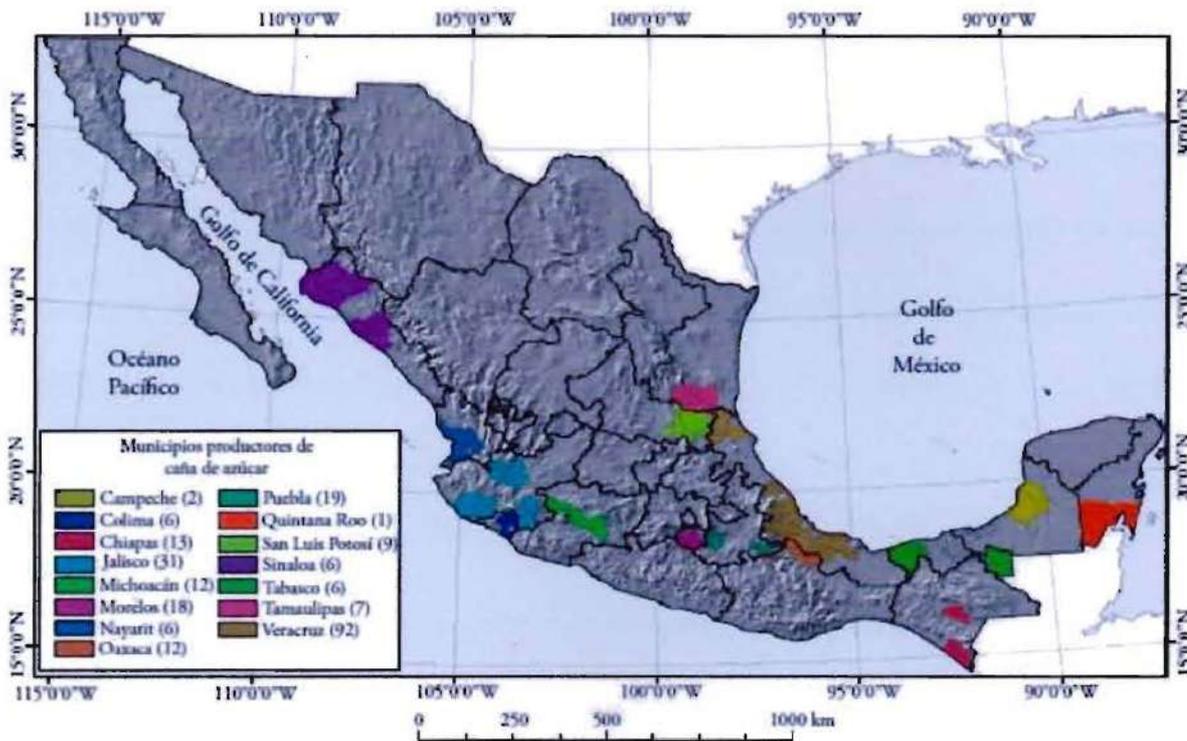


Figura 2. Municipios cañeros de México (con datos de Siazúcar 2014).

Figure 2. Sugar cane municipalities in México (with data from Siazúcar 2014).

Fuente: Figura 2 en (Aguilar, 2014).

Para la zafra 2014-2015, en el estado de Nayarit la cosecha se realizó en un 92.99% (2,402,962.95 t.) de manera manual por 2,080 jornaleros agrícolas, apilada en las denominadas “burras”, montones o puños de caña. Dicha caña, representó la materia prima para dos ingenios azucareros ubicados en el centro del estado que se encargan de la industrialización de la caña. Los ingenios son “El Molino” ubicado en las inmediaciones de la ciudad de Tepic, que industrializó 1,004,740 t. que equivalen al 38.88% de la producción

estatal y requirió de una fuerza de trabajo para el corte de la caña de 850 personas (40.87% a nivel estatal); y el Ingenio de “Puga” que procesó 1,579,369 t. de caña (61.12%), mismas que fueron cortadas por 1,230 jornaleros agrícolas (59.13% a nivel estatal).

Debido a la importancia y las dimensiones del Ingenio de Puga, es que el presente estudio se centra en la región que conforma su área de influencia. Así, se tiene que las 1,579,369 t. de caña que industrializó el Ingenio de Puga fueron producidas en 16,850 has., las cuales representan el 62.15% de la superficie estatal sembrada con tal planta; en contraparte, el Ingenio El Molino cosechó 10,263 has. (37.85% de superficie estatal), que en sumatoria representaron las 27,113 has. de la zafra 2014-2015. Además de lo anterior, con base en el índice de caña molida o industrializada, dicho ingenio ostentó (durante la zafra 2014-2015) el séptimo lugar del ranking nacional.

En lo que respecta a la región productora de caña de azúcar del estado de Nayarit, está compuesta por seis municipios principalmente: Ahuacatlán, Santa María del Oro, Compostela, Xalisco, San Pedro Lagunillas y Tepic, ubicados en la región denominada altiplano de Nayarit. No obstante, en las zafras más recientes se ha plantado caña en San Blas, Jala, Ruiz y Santiago Ixcuintla. Para la zafra 2015-2016 la distribución de la región cañera que proveyó de materia prima al Ingenio de Puga se describe en la Tabla IV, misma que señala nombre del ejido, agrupación a la que pertenece y el total de hectáreas producidas:

Tabla IV: Región abastecedora de caña del Ingenio de Puga.

#	Nombre del ejido o agrupación ejidal	AGRUPACIÓN							Total Ejidal
		Libres	CNC	CNC-Pensión	CNPR	CNPR-Pensión	MOCAPE	MOCAPE-Pensión	
1	Carrillo Puerto				46.55	16.9			63.45
2	Compostela	7	92.3	12.25	15.65				127.2
3	Juan Escutia	2	72.66	11.55	388.18	*58.84			533.23
5	P.P. Compostela	5.5			25.1	3.05			33.65
6	Miravalles		99	19.35	70.99	10.25			199.59
7	El Refilión	1.5	167.84	29.7	47.05	7			253.09
8	San Pedro Lagunillas	9.5	17	9.5	824.75	196.3			1,057.05
9	Emiliano Zapata y/o Majadas	7	110.51	43.65	139.6	88.35	46.75	15.85	451.71
10	La curva	3.9	273.8	47.2			26.85	3.3	355.05
11	Costilla		106.65	46.05	5	5.5	7.5		170.7
12	Aquiles Serdán	2	75.75	52.85	102.4	42.55	32.3	5.75	313.6
13	Testerazo	5	135.65	3	9.15	11.35	86.25	20.75	271.15
14	Com. Ind. San Juan Bautista		70.45	20.5	6.4		4.65	10	112
15	La Labor	5	558.32	169	141.52	36.5	33.6		943.94
16	San Leonel		3.5		349.3	128.35	25.7		506.85
17	P.P. Ocotillo		17.8		29.35		15.5		62.65
18	Trigomil	5.05	140.95	65.45	202.7	117.6	13.2	15.95	560.9
19	El Refugio	11.5	72	25.65	121.1	18.6	10.5	14.2	273.55
20	Los Fresnos				40.1	4.5			44.6
21	Pantanal	6.1	219.2	54.2	306.4	81.05	28.35	12.25	707.55
22	El Molino		4	3.5					7.5
23	Xalisco	4	295.85	128	150.8	49.1	34.75	13.25	675.75
25	Barranca Blanca		68.9	8.4					77.3
26	El Rincón		15	4	2.75				21.75
27	El Rodeo		8.2		8.45				16.65
28	H. Casas	2	8.5	6	93.35	27.45	16.8	2.85	156.95
29	La Fortuna		3.5		4.9				8.4
30	Lo de Lamedo		10.75		23.5				34.25
31	El Tecolote		6.5						6.5
32	Trapichillo		38.6	13.5			2	2.8	56.9
34	P.P. Xalisco		2.5	4.6	35.91	17.4	4	1.9	66.31
36	San Luis de Lozada	8.56	167.75	27.15	445.41	61.3	141.15	40.35	891.67
37	Camichín	3.4		13.1	347.07	117	35.1	3	518.67
38	San Cayetano		5.6		155.1	55.3	11.65	1.25	228.9
39	Mora	3.5	80.69	13.95	108.45	36.85	19.4	20.6	283.44

40	Seis de Enero		150.05	84.85	56.25	34.45	136.6	62.8	525
41	La Cantera	4	49.43	35.46	3.5	5	25.95	17.15	140.49
42	Atonalisco	3	70.2	25.67	47.95	7.05	107.25	40.59	301.71
43	San Andrés	6	66.5	11.1	127.18	34.56	33.35	29.4	308.09
44	La Escondida		75.62	18.25	97.35	31.15	12.4	2.55	237.32
45	Bellavista		135.31	42.75	12.9	2	5.5		198.46
47	Fco. I. Madero	14.18	294.45	119.7	464.9	218.05	46.85	47.15	1,205.28
48	San Fernando	2.8	242.75	79.3	138.76	42.9	76.6	3.85	586.96
49	Pochotitán	3.44	19.65	8.15	646.61	81.11	71.94	12.63	843.53
50	P.P. Pochotitán				58.65			3.76	62.41
51	Adolfo López Mateos		37.35	3	13.45				53.8
52	Venustiano Carranza		5						5
58	San José de Mojarras		142.99	91.2	9.7	9.6	178.5	51	482.99
60	Colonia Moderna		59.35	28.45	143.15	20.8	86.48	8.55	346.78
62	Calimayo		20.9	2.95	26.2		52.35	7.65	110.05
63	El Ermitaño	4	12.9	12.6	148.9	48.3	5	4.5	236.2
64	Gpo. Sol. El Refugio 1		101.55	14.25	22.75				138.55
65	Gpo. Sol. El Ahualamo	3	468.33	160.45	108.75	58.23			798.76
66	Gpo. Sol. Santa Isabel		153.1	83.55	8	2.45			247.1
67	Gpo. Sol. El Refugio 2	3	9.2		14.2	4			30.4
68	Gpo. Sol. Tepetitlic				170.15	27.95			198.1
69	Tequepexpan	16.5	215.45	107.45	417.99	142.85	13		913.24
70	Uzeta		14.4	2.7	14	3.65			34.75
71	Puerta del Río	0.75			12.5	7.5			20.75
73	Las Guasimas				8.25	3			11.25
75	Tetitlán		1		28.25	2.85			32.1
76	Chapalilla		7		92.55	45.65	4		149.2
77	La Galinda				161.2	9.95			171.15
78	Gpo. Sol. Zapotanito 2		21.05	13.45	28.5				63
79	Heriberto Jara				5.3		2.05		7.35
81	Milpillas				50.5	13.5			64
82	Ahuacatlán	11							11
83	Ampliación		49.9	10.45	22.95				83.3

	Pantanal								
84	Cofradía de Chicolón		44.3	13	8		1.75		67.05
85	Coapan				9.1	3.9			13
86	Jala	27.15	20.15	1.8	36.35	24.3			109.75
87	El Solorceño	24.25	10						34.25
90	Tizate	29.82			4.46				34.28
91	Miguel Hidalgo	9	27						36
92	Villa Hidalgo	144.5	3		4.5				152
93	El Corte	18.25							18.25
94	La Presa	27							27
96	Sauta	18	7						25
98	El Jicote	4			11				15
102	Santiago	357.5	6						363.5
103	Patroneño	5							5
104	P.P. El Papalote	119							119
107	Valle Zaragoza	36.75							36.75
108	Buruato		16.9		4		3.5		24.4
109	La Goma	56.25							56.25
110	Aután	55.49							55.49
112	La Culebra	92.45							92.45
114	El Limón				1.65				1.65
115	Santa María del Oro		22.7	10.05	14.35				47.1
122	Puerta de Mangos	99.87							99.87
124	Mazatán		7						7
125	P.P. Exhacienda El Nuevo	37							37
127	San Rafael		5						5
129	Mesa de Picachos		2.75						2.75
	Totales	1325.46	5544.95	1812.68	7501.68	2075.84	1459.07	475.63	20195.31

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del documento "Relación de Cañeros Estimados por Agrupación. Zafra 2015/2016" (Puga, 2016).

La Tabla IV da cuenta de dos situaciones, la primera de ellas es que los datos de superficie industrializada de la zafra 2015-2016 que maneja el CONADESUCA (19,287 has.), varían en más de novecientas hectáreas con los valores provistos por el mismo Ingenio de Puga (20,195.31 has.). La segunda situación observable en los datos estadísticos es que hubo un

incremento significativo en la superficie industrializada por el Ingenio de Puga, que para la zafra 2014-2015 fue de 16,850 has. y de 20,195.31 has. para la zafra 2015-2016. Tal incremento se debió a un mejor abastecimiento de la mano de obra para la cosecha manual y un nivel de precipitación menor durante la zafra.

De acuerdo con datos de la CONADESUCA (2015), para el corte de la caña de azúcar en la zafra 2014-2015 en Nayarit fue necesaria la fuerza de trabajo de 2,080 jornaleros agrícolas, los cuales son de orígenes diversos: locales de la misma región productora y migrantes municipales, estatales y nacionales, incluso internacionales (no fue posible identificar sujetos de dicha condición, no obstante, actores clave señalan su presencia). La población local ocupada en el corte aminoró por la renuencia de las personas locales susceptibles de participar en dicha actividad. Ante ello se utilizan los flujos de migrantes jornaleros agrícolas provenientes del sur y sureste del país (estados como Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Veracruz, Tabasco, entre otros), así como flujos de migrantes jornaleros agrícolas del mismo estado de Nayarit, de municipios como Del Nayar y Jala.

Independientemente del lugar de origen de los cortadores de caña de azúcar, éstos se organizan a través de grupos denominados cuadrillas, las cuales cuentan con un “cabo” quien es el representante, coordinador y administrador del grupo o cuadrilla de cortadores, recibe la instrucciones por parte del representante del grupo cañero para dirigirse a la parcela en turno para ser cosechada, traslada a los cortadores desde su punto de reunión previamente establecido hasta la parcela, lleva los alimentos a las horas de desayuno y comida (los alimentos son ingeridos en las parcelas, donde los cortadores se detienen para

ingerirlos y posteriormente retornar lo antes posible a su actividad). De igual forma, el cabo se encarga de gestionar y administrar los materiales y herramientas de campo que se distribuirán entre los cortadores, tales como machetes, afiladores, petates para dormir, contenedores de agua, entre otros; otra de las funciones del cabo es la de llevar un registro estilo bitácora de la producción de cada uno de los cortadores. Además, es intermediario ante los diversos grupos y actores de la cosecha de la caña.

De acuerdo con todas las cuadrillas consultadas, el corte de la caña se les paga por destajo, es decir, se paga al jornalero agrícola por lo que haga.<sup>21</sup> De ese modo, el cortador, está exento de percibir ingreso alguno cuando por circunstancias ajenas o propias no acuda a la parcela a realizar el corte. Considerando que de acuerdo con la información de CONADESUCA en la zafra 2014-2015 se laboraron 219 días de zafra, la caña cosechada dividida entre los días de zafra da como resultado 10,972.43 t. de caña cortada por día<sup>22</sup> en toda la región productora de Nayarit. Si a su vez se dividen esas toneladas diarias entre el número total de cortadores, se obtiene un total de 5.27 toneladas por cortador por día de zafra. En esa dirección, si el pago por tonelada de caña cortada para los trabajadores fue de \$28.00, se estima una ganancia promedio general por jornal y por trabajador de \$147.56

---

<sup>21</sup> Bajo este esquema de pago, se presume con base en comentarios de cortadores que, los denominados "cabos" o encargados del grupo de cortadores, realizan algunos ajustes en beneficio personal, ya sea en el conteo de las "burras" o en el reporte de las toneladas generadas por el grupo, lo que genera un ingreso extra para los "cabos".

<sup>22</sup> Total: 11,799.58 t. por día. La cantidad estimada en este apartado dista en 262.42 t. de la cifra de caña que el ingenio reporta como caña molida diaria que es de 12,062 t., lo anterior, considerando el 7.01% (827.15 t.) de caña cosecha mecánicamente más la caña cosechada manualmente que son 10,972.43 t.

para tal zafra<sup>23</sup> (ver Anexo 2). El resultado anterior es considerando que no existan percances climáticos que retrasen el corte de caña, que el cortador no falle ningún día por circunstancias varias como día de descanso, enfermedad o cualquier otro.

Con los datos obtenidos de la estadística anterior es posible determinar que en el corte de caña de azúcar en el estado de Nayarit para la zafra 2014-2015, un jornalero agrícola ganó poco más al equivalente a dos salarios mínimos (\$67.36 pesos mexicanos en promedio, correspondientes a un salario mínimo en la zona de salarios B para el año 2015) vigentes en la República Mexicana para el año en cuestión (STPS, 2016), lo que bajo ciertas condiciones podría considerarse como un trabajo bien remunerado para algunos líderes gubernamentales y hacedores políticas públicas y leyes.

Con respecto de los ingresos generados por los cortadores, cabe señalar que el precio por tonelada de caña cortada durante la zafra 2014-2015 fue de \$28.00 en una jornada de lunes a sábado, los días domingo el precio aumentó a \$39.00 por tonelada, de igual manera para los días festivos como navidad y año nuevo; el aumento de \$11.00 corresponde a un incentivo o motivador para que los trabajadores acudan a cortar caña todos los días.

#### **4.1.1. El pago por la caña cortada**

Las cuadrillas cuentan con una población que oscila entre 6 y 40 miembros, para las poblaciones analizadas<sup>24</sup> de los ejidos o grupos de Tequepexpan, El Ahualamo, El

---

<sup>23</sup> Es importante señalar que durante la zafra cañera las estadísticas de cosecha, ingreso económico y sobre todo la población de cortadores varía en gran medida. Por ejemplo: el mínimo de cortadores registrados en Puga durante la zafra 2015-2016 fue de 857 y un máximo de 1,626 cortadores.

Ermitaño, Puga, Camichín de Jauja, Rincón de Calimayo y San Pedro Lagunillas. Al arribar las cuadrillas a la parcela de caña los cortadores comienzan a trabajar a su ritmo, no obstante, algunos desarrollan su actividad de una manera más eficiente que otros, siendo los primeros quienes más ganan en su jornada debido al pago por destajo. En este punto el “cabo” desempeña un papel importante ya que es quien cuenta los puños o montones de caña cortados por cada uno de los trabajadores, generando un registro escrito a manera de bitácora diaria.

A partir de la zafra 2014-2015 el pago del corte de la caña se realiza los días miércoles de cada semana. Tradicionalmente se realizaba los días sábados, pero los productores de caña y organizaciones se percataron que lo anterior ocasionaba mermas en la actividad de los días domingo y lunes, debido a que los cortadores ingerían bebidas embriagantes durante el fin de semana, disminuyendo su rendimiento físico o incluso no acudiendo a trabajar al día siguiente por la resaca. Al respecto menciona el cortador Juan García (2016) que el pago de raya en los días sábado “lo quitaron porque decían que muchas gentes de los cortadores mejor se dedicaban a echar cerveza y ya no iban a trabajar el lunes”. De la misma manera productores cañeros señalan que, para evitar que los cortadores se vayan de fiesta todo el fin de semana, se gasten su dinero y después pidan dinero prestado para comer a la misma organización, se acordó que se pagara los días miércoles o jueves de acuerdo a cada ejido u

---

<sup>24</sup> Las cuadrillas o grupos de cortadores de caña están conformados ya sea por jornaleros locales de la región productora o bien por migrantes, siendo mutuamente excluyentes a pesar de poder trabajar para una misma organización de productores cañeros. Tal puede ser el caso de El Ahualamo, que para la zafra 2015-2016, en el grupo productor de la CNC trabajaron dos cuadrillas de cortadores: los locales denominados “CNC” y los migrantes “Chiapanecos” a pesar de que su lugar de procedencia fuera de Guerrero.

organización, así no tienen la tentación de que el fin de semana traen dinero y se vayan a gastarlo a las cantinas (Hernández, 2016).

Durante el acercamiento etnográfico a las cuadrillas de la región se identificaron diversas variantes en los pagos a cortadores. Por ejemplo, en el ejido de Rincón de Calimayo en la zafra 2015-2016, a los cortadores migrantes se le pagó<sup>25</sup> a \$34.00 por tonelada contra \$55.00 a los cortadores locales; un menor precio por la caña cortada ya que, a decir del representante, a los migrantes se les proporcionan diversos servicios de alojamiento, electricidad, gas, entre otros que compensan la diferencia.

Pos ira, todo lo que ocupan, todo lo que ocupan les damos, tan ellos en buenas manos, todo. Por ejemplo cuando llegan aquí al albergue, pos el albergue tenemos que entregárselos bien limpiecito, que esté en buenas condiciones, que tenga luz, gas, agua y los cuartos que estén bien limpios, que se conserve bien, todo, sus baños bien limpios, todo, todo que no les falte nada. Les falta un foco y ya luego hay que ponérselo luego, luego, porque luego dicen falta un foco; que en el baño que ya se mueve la tasa que porque ya ves que los chiquillos son vagos, hay que arreglársela; que la luz está haciendo un corto, hay que arreglarlo; que el gas... que no les falte nada. Y lo mismo ese día que les damos de descanso como ahora, les ponemos el carro gratis para que vayan a traer su comestible a donde les convenga mejor o les salga más barato.

Por ejemplo, como ahorita van a Santa María, como Santa María es la cabecera municipal ahí hay todo, yo les deajo una camioneta y se van todos y se surten allá, todo lo que ocupan. Claro ellos [...] compran su comestible y todo verdad. Nomás sí, cuando llegan hay que comprarles las ollas, todo lo que ocupan, licuadora, todo, todo, todo lo que ocupan se los compramos. Los petates, [...] para que no duerman en el piso así nomás. Todo les damos. Que se enferman, hay que llevarlos al doctor, a uno le toca llevarlos al doctor. (Verdín, 2016).

Por contraparte, los cortadores migrantes que arribaron al mismo ejido en la zafra 2015-2016 refieren carencias de servicios en el albergue, exigencias laborales extenuantes, jornadas más largas con respecto a los cortadores locales: “le chingamos más porque a eso venimos, los de aquí se van a la hora que quieran, se van a sus casas, porque tienen todo,

<sup>25</sup> El precio es el resultado del pago por tonelada cortada (\$28.00 para la zafra 2014-2015) más bonos de alimentación, producción entre otros que pueden ser particulares a cada agrupación o ejido.

nosotros hasta sin sol andamos cambiando y ni así nos sale ¡Imagínate si regresamos temprano!” (González, 2016).

Existe presión e incluso hostigamiento para que los migrantes no descansen ningún día y hay marcado trato preferencial con los cortadores locales. Por eso, dice un cortador: “Pal otro año, si nos pagan como locales venimos sino pos yo pienso que no, porque está cabrón así [...] si, nos dan la luz, agua y gas, pero es como si nos lo cobraran y hasta más caro” (González, 2016). El mismo entrevistado señala que algunos integrantes de su cuadrilla han desertado y regresado a sus lugares de origen debido a los malos tratos y exigencias laborales.

Con respecto al cálculo del pago de salarios, fueron identificadas al menos dos modalidades para determinar el pago semanal a los cortadores, ambas son por destajo, pero la cantidad neta puede variar dependiendo de la cuadrilla, grupo u organización. La primera modalidad identificada fue la del pago indistinto por montón o burra de caña cortada, mismo que para la zafra 2015-2016 fue de \$10.00 (García, 2016). Para determinar el monto total a recibir de cada cortador es necesario sumar los montones de caña cortados durante la semana y multiplicar la suma por el precio unitario del montón.

En la segunda modalidad, el pago total semanal de un trabajador ( $P$ ) se determina con la siguiente fórmula  $P = ((pm)(pt)) n$  y  $pm = \left(\frac{T}{M}\right)$ ; donde:

- $pm$  es el peso promedio del montón de caña cortada

- $T$  es el total de toneladas cortadas por la cuadrilla
- $M$  es el total de montones cortados por la cuadrilla
- $pt$  representa el precio por tonelada cortada de caña, que para la zafra 2015-2016 fue de \$28.00 y de \$26.00 para la 2014-2015, y
- $n$  es el número de montones cortados de manera individual por cada trabajador.

Por ejemplo, para la zafra 2014-2015 en la cuadrilla albergada en Puga el pago fue de “32 pesos por tonelada. Es que ahí incluye 26 pesos la tonelada y seis pesos de ayuda de alimentación que según da el Ingenio. Hace 32. Ya nosotros lo dividimos. Por decir, en mil puños, ya dividimos entre todos” (Hernández, 2015).

Del esquema anterior se pueden generar algunos desvíos, malos manejos, discriminación entre otras situaciones; por ejemplo, el cortador Oviel Mendoza (2016) señala irregularidades y preferencias del cabo de su cuadrilla y con respecto al pago por su trabajo refiere:

Pos a veces nos sale a 10 pesos el montón, a veces a 8, así... a como les dé la gana nos pagan ellos. A veces nos quitan, así pos. [...] Pos no nos pagan completo como es. Sí, hay veces que quedan debiendo, que no alcanza el dinero, que no sale el dinero y puro de eso. A veces aunque nosotros contemos nuestros montones y le digamos al cabo -apúntale bien, llevo tantos- pos les vale y nos pagan lo que quieren, y luego pos nomas ellos dicen a cuantos son y así lo pagan, a como quieren. [...] El montón chico ese sí lo pagan a menos, pero los grandes a 10, le pongas lo que le pongas vale lo mismo, a 10, ... y el chiquito sí, lo hace uno y hasta 4 pesos te lo pueden pagar. Y me he fijado que a los otros a los de allá les pagan mejor, aunque hagan puros montones chiquitos, y luego ni les dicen nada a ellos, nomás a nosotros nos quieren chingar, a cada rato nos dicen que hagamos el montón más grande... y así pues (Mendoza, 2016).

Lo que respecta a lo anterior, referente al pago por el corte de la caña a los trabajadores jornaleros agrícolas, representa una modalidad individualista ya que cada trabajador gana

en teoría por lo que hace. No obstante, existe una variante que es el trabajo “a una mano” como lo describe el representante de Rincón de Calimayo:

Aquí andan ahorita a una sola mano, pero antes andaban que cada quien cortaba lo que, lo que cortaba eso le pagaban antes, pero esta semana empezaron a cortar a una sola mano, ya andan lo que les sale, entre la máquina y lo que salga se lo va a repartir entre todos y antes no, antes lo que hacía cada quien, el boletero andaba anotándoles, agarrón que agarraba la máquina, que le echaba al carro, lo iba anotando, lo iba anotando, ya si entre 10 llenaban el carro y si el carro llevaba 20 toneladas se lo compartían en las, que hicieran, ya ahí sacaban -que yo hice 3 toneladas, que yo 2, que tú 5- y ahorita ya andan a una mano, todos ya lo que salga del carro va ser pa todos, si cortan un carro entre todos lo van a compartir, parejo (Verdín, 2016).

Dicho en otras palabras, el monto total cortado por todos los trabajadores es distribuido equitativamente entre todos y cada uno de los integrantes de la cuadrilla, independientemente de las variaciones que pueda haber en la cantidad de caña cortada de manera individual; incluso el cabo que en esos términos, representa sólo un integrante más de la cuadrilla; como puede ser el caso de la zafra 2015-2016 en San Pedro Lagunillas, la cuadrilla de cortadores migrantes que los locales llaman “Los Oaxacos” (cortadores originarios de Oaxaca) trabajan “a una mano”, cuando el cabo recibe el pago por la caña cortada de la cuadrilla, éste paga los alimentos que son preparados por tres mujeres en el albergue y el resto lo reparte entre los cortadores en partes iguales.

En diversas cuadrillas los más beneficiados con el corte de la caña suelen ser los cabos, por sus múltiples funciones. Tal puede ser el caso de Antonio Hernández: para la zafra 2014-2015 la cuadrilla fue acompañada por sólo una mujer, pareja del contratista, quien dentro del albergue desempeñó funciones redituadas al administrar una “tiendita” con abarrotes básicos, algunas frituras, panes, bebidas, dulces y varios para mitigar el hambre o el antojo

de los trabajadores. A la par, ella fue la encargada de preparar y distribuir los alimentos por lo cual cobró \$600.00 por semana.

Por su parte, el cabo Hernández desempeña un sinnúmero de actividades relacionadas a la cosecha de la caña, siendo uno de los actores que más ingresos perciben por sus actividades vinculadas al corte de caña (encargado de transporte de alimentos y personal, contador, cabo, contratista, administrador de albergue, entre otros en la cuadrilla). Además de los ingresos de cabo, los generados por la venta de productos y servicios para los trabajadores (a cargo de la esposa), el “cabo” recibe comisión por parte del Ingenio de Puga por sus funciones de reclutamiento, a la vez por parte de las instancias de gobierno que “apoyan” a migrantes; se encarga de registrar el pago de caña cortada con extracción de un porcentaje para sí (Agustín, 2015); él mismo distribuye el efectivo a cada jornalero de acuerdo al trabajo realizado durante la semana.

El cabo es intermediario en todos los flujos económicos hacia el albergue, controla los transportes, provisión de herramientas de trabajo (machetes y triángulos para afilar), comida, pago de servicios, en fin, prácticamente es un filtro para el albergue, la empresa y el gobierno.

Como es posible observar, existen diversas variantes en torno a la cosecha de la caña de azúcar y su respectivo pago. Otra actividad vinculada al proceso de la cosecha e industrialización de la caña de azúcar, es el acarreo de la materia prima desde las parcelas distribuidas en la región cañera hasta las instalaciones del Ingenio en Puga. Dicha actividad

es una de las más visibles para la población que radica o transita por la región productora de caña, ya que los vehículos de acarreo generalmente exceden sus dimensiones y capacidades de carga, lo cual es visible y perceptible para cualquiera a su paso por la ruta entre las parcelas y el ingenio.

Una vez que los fleteros logran arribar (valorando su sagacidad y pericia para maniobrar vehículos con exceso de dimensiones por carreteras y caminos que pueden estar en condiciones deplorables, sobre todo en las terracerías) a los patios del ingenio junto con sus vehículos, es necesario esperar un turno para poder ingresar a las básculas del ingenio y posteriormente a descargar. Cabe señalar que el proceso de un flete completo puede tardar entre 6 y 30 horas (espera en parcela, carga, traslado a ingenio, espera para pesaje, pesaje, descarga, traslado a parcela, espera en parcela, carga...), formando un ciclo que parece no tener fin, hasta que el vehículo o el ingenio presentan alguna avería y se ven obligados a parar o definitivamente hasta que termina la zafra.

Durante la zafra cañera los fleteros prácticamente viven en sus vehículos (ya sea chofer contratado o sea vehículo propio). Para tal efecto, la mayoría de los vehículos, sobre todo los originarios de los ejidos productores más alejados del ingenio, han sido adecuados con un camarote para pernoctar o descansar donde sea necesario, ya sea en la parcela o en los patios del ingenio. Lo anterior se debe a las exigencias de tiempo de los fletes, ya que durante la zafra los chóferes generalmente visitan a sus familias apenas entre tres a cinco veces por semana, a sabiendas de que el tiempo que pasan en sus hogares es tiempo improductivo o merma para el ingreso económico generado por su actividad productiva.

Aunado a lo anterior, durante la estancia de los fleteros en los patios del ingenio tienen lo que ellos denominan tiempo muerto, siendo este el tiempo de espera entre las etapas de arribo, pesaje y descarga. Estancias en las que los fleteros se reúnen para practicar juegos de mesa, platicar, tomar cerveza o consumir algún tipo de “drogas” junto a otros choferes. Cabe señalar que en las instalaciones de los patios de espera no hay lugares de recreación, esparcimiento o deporte alguno para que sean utilizados en los tiempos de espera de los fleteros; en caso que algún conductor desee utilizar alguna instalación del tipo anterior tendría que desplazarse hacia el centro de la localidad y buscar alguna alternativa (Díaz, 2015). Sin duda, el flete de caña representa todo un fenómeno digno de estudiar; que de momento pospondremos para un nuevo trabajo de investigación.

#### **4.2. El rol del corte de caña**

La superficie de caña que es industrializada por el Ingenio de Puga equivale a poco más de 20,000 has., mismas que están distribuidas en zonas estratégicas asignadas por el comité de producción de la empresa. Para tener un control de las parcelas que deben ser cosechadas se crea un rol de corte de caña.

El punto de partida y base de los estándares de calidad en las cañas de azúcar se denomina KARBE, que es el acrónimo de Kilogramos de Azúcar Recuperable Base Estándar; en otras palabras, representa la materia prima de la caña y es la base para establecer pagos a los diferentes actores de la agroindustria azucarera, ya sea trabajadores de campo como los cortadores de caña, trabajadores industriales y/o productores de caña. El KARBE es la base

para establecer el pago de materias primas y actividades relacionadas a la cosecha de la caña de azúcar (Domínguez, 2016).

En el padrón de registros de productores cañeros existe un valor que está dado por la variedad de la caña cultivada. Cada variedad tiene una temporalidad de cosecha que puede ser “tempranera” (de diciembre a febrero), de “medio ciclo” o “media tardía” (de febrero a marzo) y “tardía” (después de marzo); a su vez, cada clasificación en la cosecha se determina mediante la resistencia de cada variedad a la escasez de agua (la región cañera de Nayarit que abastece al Ingenio de Puga tiene una temporada de lluvias entre los meses de julio y noviembre y la misma región presenta diferentes tipos de suelo, lo que genera la diferencia en la conservación del agua de cada tipo de suelo).

De acuerdo con la temporalidad de cosecha de cada registro se realizan muestreos permanentemente en las parcelas que tienen la misma periodicidad, se analizan una serie de elementos técnicos físico-químicos a cada muestra de caña extraída de cada parcela, tales como el % pol de pureza y el % de grados brix. Con base en los resultados obtenidos en los estudios de las muestras, se establece un ranking de pureza general, misma que determina si la caña de una parcela es apta para cosecharse o no, de igual manera se establece un rol de corte dando prioridad a las cañas que mejores valores de calidad arrojan en los estudios.

Toda vez que se cuenta con los valores de calidad de cada parcela se crea una relación de corte por día, emitida por el laboratorio químico de cada agrupación cañera<sup>26</sup> y el mismo ingenio. Dicho rol es generado por el comité de producción del Ingenio de Puga que está compuesto por personal del ingenio, integrantes de las organizaciones de cañeros<sup>27</sup> (CNC, CNPR, MOCAPE y productores libres o independientes para el caso de Puga), de dicho comité se derivan el laboratorio de campo (encargado de recolectar las muestras) y el laboratorio de fábrica (encargado de análisis químicos a muestras de caña). Además de los actores referidos anteriormente, en la estructura operacional del comité de producción es posible encontrar a los representantes de cañeros de cada ejido, “cabos”, productores y cortadores.

El rol es emitido por el laboratorio de campo, se imprimen físicamente boletas particulares con órdenes de corte de caña para parcelas específicas, las boletas son enviadas a los diferentes ejidos de la región por medio de un inspector de zona correspondiente a la microrregión donde se va a cortar; el inspector entrega la boleta al representante del ejido o grupo al que pertenece el productor de la parcela en cuestión; una vez que la boleta está en el lugar donde se cosechará la caña, el representante es el encargado de avisar verbalmente al propietario que ya es turno de quemar la parcela de caña indicada en la boleta, además, el mismo representante también es el encargado de avisar al cabo o líder de la cuadrilla de

---

<sup>26</sup> Cada organización cañera cuenta con su propio laboratorio químico de análisis de muestras que trabaja en conjunto con el Ingenio de Puga. Cada muestra de caña de cada parcela es obtenida por un grupo de “muestreros” integrado por personal del ingenio y de cada organización de cañeros a la que pertenece la parcela, los resultados obtenidos entran en una competición diaria que generan el rol de cosecha.

<sup>27</sup> Cada organización cañera vinculada con el ingenio de Puga puede tener o no adeptos o grupos de productores en cada ejido. Los dirigentes de cada agrupación ejidal, así como los representantes generales de cada organización, son elegidos democráticamente por los mismos productores de caña en sus diversos niveles de influencia.

cortadores de caña, para que estén al tanto de la parcela que continua en el rol y sepan a donde deberán desplazarse para realizar su trabajo.

Generalmente el proceso tiene una duración de aproximadamente 24-48 horas, desde la emisión de boletas por parte del laboratorio de campo hasta la quema de la parcela a cosechar por parte del productor. La quema de la parcela en cuestión se realizará acorde a las condiciones climatológicas, pudiendo ser por la mañana, tarde o noche; empero generalmente será realizada un día antes de que se inicie el corte.

La duración del corte de la caña puede variar dependiendo de factores como: la variedad y dureza de la caña, si ésta está tirada por el suelo consecuencia de los vientos, el número de cortadores empleados, el tamaño de la parcela, entre otros. No obstante, el tiempo entre la quema y la industrialización no debe exceder las 48 hrs, debido a que en ese periodo la caña comienza a deshidratarse y perder calidad, una vez pasado dicho periodo, el ingenio comienza a penalizar paulatinamente el KARBE que como fue mencionado es la base de la calidad de la caña y del precio de la misma.

Cabe mencionar que el rol entregado por el ingenio puede no seguirse cabalmente, debido a que en cada ejido y grupo de cañeros el rol puede modificarse dependiendo de criterios particulares, o de manera arbitraria por los representantes; pudiendo surgir inconformidades y disputas entre los productores, quienes se quejan ante los niveles operacionales del Ingenio de Puga, a lo que los trabajadores de esta empresa responden de manera negativa argumentando cierta autonomía por parte de las agrupaciones, ya que los mismos

productores son quienes se organizan y eligen a sus líderes y representantes. Otra alteración que puede sufrir el rol emitido por el ingenio es debido a “cañas accidentadas”, que son las parcelas que fueron quemadas fuera de rol, mismas que pudieron ser quemadas accidentalmente por fuego sin control o incluso por el mismo productor de la parcela afectada que bajo ciertas circunstancias desea que le corten su caña. Cabe señalar que las parcelas accidentadas son penalizadas debido a la pérdida de su calidad y por no acatar el rol emitido por el ingenio.

Es importante señalar que la caña de azúcar es quemada por los parceleros para que dicho producto, al ser entregado a las instalaciones fabriles del ingenio, contenga la menor cantidad de impurezas posible, tales como follaje de la misma caña y malezas; además de que algunos ejidos implementan contenedores metálicos para que los montones o “burras” de caña no estén en contacto con el suelo y al momento de ser cargados en los vehículos de acarreo, el producto no contenga tierra, piedras u otros objetos. Con respecto a la quema de las parcelas sobresalen aspectos ambientales, ya que dicha etapa del proceso emite grandes cantidades de humo, contaminantes y tizne que pueden esparcirse por kilómetros a la redonda del incendio.

Además de lo anterior, en la quema de la caña siempre es latente el riesgo de un accidente con fuego ya sea hacia las personas encargadas de controlar el incendio o una posible propagación del fuego a parcelas vecinas, cerros o predios contiguos. Toda vez que el fuego ha salido de control es complicado de extinguir, más aún cuando algunos productores irresponsables al ver que el fuego ha salido de control optan por abandonarlo, ya que, de ser

acusados como causantes del siniestro, pueden ser penalizados económicamente por autoridades ambientales o por los poseionarios de predios afectados.

La región productora de caña del estado de Nayarit se encuentra inmersa entre cordilleras, cerros y sierras, mismas que año tras año se ven afectadas en diferentes medidas por los incendios ocasionados por los productores, y no sólo los cañeros, sino también de aquellos que queman predios para prepararlos antes de la temporada de lluvias venidera y llegado el momento sembrar productos como maíz, hortalizas, frijol, entre otros.

#### **4.3. El panorama de los migrantes cortadores de caña**

Posterior a la quema de la caña inicia el proceso del corte; para ello se requiere de mano de obra calificada en el uso del machete y con buena condición física debido a las exigencias de dicha actividad. De acuerdo a líderes de organizaciones cañeras, la población originaria de la región productora de caña de azúcar en el estado de Nayarit no quiere emplearse en el corte de la caña al considerar el trabajo de una forma despectiva, optando por migrar principalmente a Tepic la capital del estado o hacia Estados Unidos. Lo anterior fomenta el aprovechamiento de los flujos de migraciones jornaleras agrícolas que arriban al estado de Nayarit, personas que han decidido salir de sus lugares de origen en busca de posibilidades para mejorar su condición de vida.

Para que estas poblaciones de migrantes jornaleros agrícolas lleguen al corte de caña en Nayarit, es necesario un proceso de reclutamiento, mismo que se encuentra a cargo de dos actores principalmente, por un lado se encuentran los mismos productores de caña quienes

generalmente se agrupan en organizaciones como la “CNC” o “CNPR”, donde dichas organizaciones cuentan por lo menos con estructura directiva básica y dicha estructura de grupo se vincula a los denominados “representantes de zafra”, quienes generalmente cuentan con redes sociales y laborales bastante nutridas en el ámbito de la caña, con contactos de personas que han inmigrado y se han empleado en actividades agrícolas, mismos que pueden ser jornaleros agrícolas migrantes de otros municipios del estado o bien de otros estados de la República Mexicana.

A saber, los migrantes jornaleros agrícolas que son contratados para el corte de la caña en un determinado ejido o grupo productor, son previamente solicitados por los representantes de cada organización con base en las estimaciones de producción realizadas por el ingenio y las mismas organizaciones. Una vez que el grupo tiene su estimado de producción y sabe con cuántos cortadores locales cuenta, realiza una petición de mano de obra en caso de ser necesario. La solicitud debe ser dirigida al comité de contratación encabezado por el contratista del ingenio con datos generales del grupo, así como los requerimientos específicos en el número de cortadores para así realizar los trámites y gestiones correspondientes (García, V., 2016).

El contacto generalmente se establece a través de una llamada telefónica y se consolida con una visita por parte del comité de contratación al cabo, quien a su vez en su lugar de origen extiende la invitación a personas interesadas en migrar hacia la región productora de caña de Nayarit. Por lo general la invitación se hace mediante perifoneo, de palabra frente a frente o con el uso de los sistemas radiofónicos locales. En el comité de contratación:

participan los cañeros, las organizaciones cañeras y el ingenio. Cabe aclarar aquí que el ingenio nada más es participe en ayudarles a contratar la gente, ojo, los cortadores vienen a las organizaciones cañeras eh. El ingenio nomás apoya, es un apoyo (García, V., 2016).

Una vez que se ha establecido contacto con los flujos tradicionales de migrantes jornaleros agrícolas, el cabo que está en vínculo con el ingenio debe presentar un “Convenio de trabajo para cortadores foráneos” (Pintor, 2016a) donde se estipulan las condiciones, características laborales, ofrecimiento por parte de quien los contrata, especificaciones técnicas del corte, normas de conducta básica, los conceptos y montos de pago, entre otras cuestiones.

El cabo es el encargado de explicar a detalle el convenio a los migrantes, debe recabar las firmas de conformidad y una vez hecho lo anterior se procede a dar parte al comité de contratación para la gestión de recursos y trámites en beneficio de la población migrante que se empleará en el corte de la caña. Cubierta la parte administrativa, el cabo ejecuta los recursos y programas, gestiona el medio de transporte y la logística para el traslado desde el lugar de origen hasta la región productora de caña en el estado de Nayarit. El comité de contratación con base en el convenio de contratación ofrece:

Primeramente, se les proporciona un lugar adecuado para vivir, se les da agua, luz, que cuenten [...] con lo indispensable, agua, luz y gas. Se les regala un viático para que vengan ellos a trabajar, se les proporciona el transporte de ida y vuelta. Todo eso sin cargo a ellos eh, se les proporcionan los utensilios de trabajo, el transporte para traerlos y llevarlos; lo principal eso es y ya pues se les ofrece lo que cueste el corte de caña y ya se les hace el ofrecimiento de cómo va estar, de cómo va estar en ese momento o durante la zafra de cuál es el costo que se les va a pagar (García, V. 2016).

No obstante, de acuerdo con algunos migrantes las cosas no siempre funcionan de esa manera; por ejemplo, en Puga una cuadrilla proveniente de Chihuahua refiere:

nosotros pagamos todo, compartimos los gastos entre todos, parejo si llegamos a un hotel, pos las más que cupiéramos y pa la gasolina, pos igual pues, todos parejos. Nos venimos en unas camionetas, en esta y otras dos que no están aquí, ahí nos venimos... y otros se vinieron en camión, pero también cada quien pagó su boleto (Mendoza, 2016).

Las migraciones de jornaleros agrícolas que arriban a Nayarit, tradicionalmente realizan una migración pendular o por temporadas, ya que en la mayoría de los casos los migrantes regresan a sus lugares de origen a emplearse en actividades propias de su región o a cultivar y producir sus tierras. Generalmente las migraciones se presentan en la denominada temporada de secas que es cuando escasea el trabajo en sus lugares de origen y no cuentan con la posibilidad de producir sus tierras, debido a la escasa o nula inversión en el sector agropecuario de sus comunidades de origen que en su mayoría son comunidades rurales y con una marcada condición de pobreza y marginalidad.

Una vez que se ha consumado la migración hacia la región productora de caña en el estado de Nayarit, los grupos de cortadores migrantes quedan bajo la responsabilidad de las organizaciones de productores cañeros o ejidos, quienes son los encargados de mantener a los grupos en condiciones de vida dignas, así como de proveerles del material necesario para desarrollar sus actividades productivas. “Los responsables directos son los ejidos, una vez aquí, ya llegando el cortador, el ingenio se deslinda de ellos y ya entra cada representante de cada ejido, les toca darles la atención y lo que corresponda” (García, V., 2016).

Es necesario considerar que los migrantes jornaleros agrícolas requieren cubrir sus necesidades de alimento, alojamiento, salud, entre otros, por tal motivo las organizaciones

han creado o adecuado diversos espacios (tales como casas, bodegas, tejabanos o talleres) para tal efecto. En algunos casos son casas habitación en obra gris (no terminadas o adecuadas para vivienda), tal puede ser el caso del ejido de El Ahualamo, que no cuenta con albergue y “se rentaron 4 casas para albergarlos, porque pos nos sale más barato así, hacer un albergue sale muy caro y la bodega ya no la quisimos usar para meterlos porque se ocupa para otras cosas” (Ortega, 2016). El entrevistado señala que anteriormente se había albergado a migrantes en una bodega subdividida con madera, pero dejaron de hacerlo de esa manera debido a que causaban desmanes y conflictos entre ellos y la población de la comunidad, sobre todo cuando los migrantes ingerían bebidas embriagantes u otras drogas los fines de semana.

Para la zafra 2015-2016 en el ejido de El Ahualamo se rentaron casas en obra gris, lo que significa que no cuenta con los servicios necesarios para ser habitada, por ejemplo: una de las casas en renta es la parte superior de una construcción en proceso, como se puede observar en la Fotografía 7. No cuentan con drenaje, cuentan con una fosa séptica para desechos fecales, más no así para otro tipo de aguas negras que van a parar a la calle; no tiene protecciones o ventanas, no cuentan con lavaderos, comedor ni muebles.

En otras casas de renta para migrantes, también en la localidad de El Ahualamo, fue posible observar que no cuentan con instalaciones de gas para cocinar, piso firme y/o electricidad, cocinando con leña a un costado de la construcción e iluminando los espacios con veladoras. De la misma manera, en casas de renta en el ejido de El Ermitaño fue posible observar que a pesar de contar con instalaciones de gas los migrantes cocinan en hornillas

con leña ya que las instalaciones no funcionaban; cuentan con electricidad, pero no así con un piso firme, siendo éste de tierra que es donde los migrantes duermen sobre un petate.

Fotografía 7: Casa habitación para migrantes en El Ahualamo.



Fotografía tomada por Martin Topete el 24 de abril de 2016.

Las casas en renta que son contratadas por la zafra generalmente se encuentran en carentes condiciones, sin enjarres en las paredes que pueden ser de ladrillo o adobe (pintadas con cal en el mejor de los casos), puertas y ventanas improvisadas, sin muebles tales como sillas, camas, mesas u otros, con carencias o ausencias de servicios. Es posible observar que en las cocinas generalmente cuentan con los utensilios básicos para la preparación y consumo de alimentos, mismos productos que son provistos por las organizaciones de cañeros al inicio de la zafra. Otras pertenencias de los migrantes jornaleros agrícolas son escasas, entre los perceptibles se puede encontrar bocinas portátiles mismas que pueden llevar junto con ellos a su jornada laboral para escuchar música mientras trabajan en el corte de la caña; pequeñas

cantidades de artículos de higiene personal, ocasionalmente equipos celulares y un pequeño bulto de ropa clasificado “para salir” y “para trabajar” debido a que la ropa que es utilizada en el corte de la caña suele impregnarse de miel de caña, tizne, tierra y sudor, lo que conlleva al uso exclusivo de dichas prendas.

Por otro lado, existen albergues que fueron ideados con el fin de resguardar a migrantes jornaleros agrícolas empleados en el corte y eventualmente otros trabajadores vinculados a la cosecha de la caña, mismos que deben realizar las actividades directamente para el grupo o ejido a cargo del albergue como condición para resguardarse en el lugar en cuestión. Así, se genera una mixtura de orígenes que pueden ser locales (del mismo núcleo productor), intermunicipales, interestatales e incluso ocasionalmente internacionales, generándose con ello un posible intercambio cultural dentro de los albergues.

Lo anterior puede verse reflejado en el albergue de Puga, mismo que cuenta con instalaciones adecuadas para que los migrantes pasen la zafra en las mejores condiciones posibles ya que cuenta con dormitorios, cocinas por habitación, escuela, cancha deportiva, comedor, tienda de abarrotes, sanitarios, regaderas, lavaderos, espacios comunes, entre otros. La distribución de espacios o secciones se puede observar en la Figura 5. Para la zafra 2015-2016 en el albergue en cuestión se resguardaron dos<sup>28</sup> cuadrillas de cortadores, la primera de Sinaloa y una más de Chihuahua.

---

<sup>28</sup> Se mencionan dos cuadrillas debido a que son las de mayor densidad poblacional. No obstante, existen por lo menos dos cuadrillas más, una de personas locales y una más de personas provenientes de otros municipios del estado de Nayarit; obteniendo un total de cuatro cuadrillas.

Figura 5: Distribución del albergue de Puga.



Fuente: Elaboración propia con información recabada en entrevistas y visitas al albergue (observación) con apoyo en la herramienta Google Earth 7.1.5.1557

Las cuadrillas provenientes de otros estados compartieron los espacios y áreas comunes del albergue con migrantes que denominan “los locales”, debido a que sus lugares de origen fueron del mismo estado de Nayarit, tales como la Sierra del Nayar (procedencia indígena), Jomulco, entre otros. Además de la presencia de trabajadores de la misma localidad de Puga que al no tener casa propia y/o bajo diferentes circunstancias se enrolaron en la cosecha de la caña en la misma localidad, lo que abrió la posibilidad de albergarse en el lugar destinado para migrantes, toda vez que hubo espacio suficiente.

Cabe señalar que tanto migrantes locales como los interestatales cuentan con espacios o secciones delimitadas para dormitorios dentro del albergue, mismas secciones que son asignadas por el representante del grupo dependiendo el número de jornaleros y la disponibilidad de espacio. A pesar de que la mayoría de los trabajadores responden a las necesidades de un mismo grupo y desarrollan sus actividades prácticamente juntos en las parcelas, en el albergue se desarrolla una dinámica sectorial e individualista, en la que los integrantes de cada cuadrilla pueden compartir espacios comunes en ciertos momentos (excluyentes con otros albergados), tratando de no involucrarse con sus homólogos de otras cuadrillas. Pudiendo darse el caso la asignación de horarios para uso de espacios como los baños y con ello tratar de evitar posibles conflictos interpersonales o entre cuadrillas.

Por su parte, los jornaleros locales cuentan con cierto empoderamiento dentro del albergue, ya que algunos de ellos se han quedado sin retornar a sus lugares de origen (o sus casas para los de la misma comunidad) por hasta 5 años. Empleándose en actividades de cosecha durante la zafra cañera y en la preparación de la tierra; aplicación de insecticidas, herbicidas y fertilizantes; limpieza de las parcelas, entre otras relacionadas con el acondicionamiento y gestión de las parcelas de caña previo a la cosecha; siempre trabajos relacionados con los productores del grupo que coordina el albergue donde se alojan.

Lo que pasa es que ellos aquí viven, ya se quedaron aquí pues. Los de allá son de aquí mismo de Nayarit y no van a sus casas, sabrá dios porque verdad, pero aquí se quedan todo el tiempo. Cuando se acaba el corte empiezan a tirar químico, luego líquido y pos ahí se la van llevando en lo que sale (Agustín, 2015).

Pese a que el albergue de Puga fue creado para resguardar a migrantes jornaleros agrícolas con diversas instalaciones y áreas, estas se encuentran en marcado deterioro. Por ejemplo,

en un acercamiento con enfoque etnográfico realizado en diciembre de 2015 los servicios sanitarios fueron fáciles de identificar por su peculiar olor, donde se pudo observar que pocos baños estaban completos, la mayoría estaban rotos o constaban sólo de un hoyo en el suelo para depositar los desechos fecales. Posteriormente, en otra visita al albergue se apreciaron puertas rotas, fugas de agua, moho, excrementos a la intemperie y fugas de aguas negras expuestas en los patios del albergue. Además, la basura generada por los mismos albergados es apilada en los patios traseros para posteriormente ser quemada, cabe señalar que a un costado de los sanitarios, aguas negras expuestas y el basurero, se encuentra una escuela de nivel preescolar, misma que puede ser afectada por las condiciones descritas del albergue tal como puede apreciarse en la Fotografía 8.

Fotografía 8: Patio trasero del albergue de Puga.



Fuente: Fotografías tomadas por Martin Topete el 08 de abril de 2016.

Los dormitorios de los albergues visitados constan de habitaciones de aproximadamente 10 m<sup>2</sup> donde se encuentran cuatro lozas de concreto en dos literas a los costados del dormitorio, mismas que funcionan como camas para igual número de personas. El descanso en los albergues puede ser relativo después de las extenuantes jornadas laborales, en las camas de concreto cubiertas con petates o cobijas como colchón, en habitaciones de aproximadamente 3x3.5 m. con techo de lámina de asbesto, donde deben compartir con uno, dos o más migrantes el espacio que se les ha asignado. Los espacios cuentan con una ventana sin protección y una puerta metálica (la mayoría corroídas o dañadas). Las instalaciones destinadas para habitaciones de migrantes se pueden apreciar en la Fotografía 9.

Fotografía 9: Habitación vacía para migrantes en albergue de Puga.



Fotografía tomada por Eduardo Cortés el 02 de marzo de 2017.

Las condiciones de las habitaciones de los albergues de Camichín de Jauja son prácticamente idénticas a las señaladas en el albergue de Puga. En lo que respecta al

albergue de Rincón de Calimayo, las condiciones de las habitaciones se diferencian a las de Puga en que cuentan con puerta y ventana de herrería con cristales, techo de catalana, piso firme, una pequeña banqueta a la entrada y electricidad. Por su parte, el albergue de San Pedro Lagunillas puede ser considerado como el que mejores instalaciones tiene, pues se observa más limpio, mejor distribuido y con instalaciones en mejores condiciones en general.

Para la zafra 2015-2016 en el albergue de Puga, hubo presencia de migrantes de Sinaloa y Chihuahua principalmente, los primeros arribaron al albergue sin familias (mujeres e hijos) y compartieron habitaciones con sus compañeros migrantes en la sección destinada para ellos. Por otro lado, los migrantes de Chihuahua arribaron junto con sus respectivos núcleos familiares, de hecho, todos los migrantes pertenecían a una gran familia compuesta por abuela (líder del grupo), tíos, hermanos, nueras, etc. quienes compartieron habitaciones en la respectiva sección del albergue (Mendoza, 2016).

Dentro del mismo albergue, cuentan con una cancha de usos múltiples, con tableros y aros rotos, sin pintar, con cuarteaduras en el concreto y malas condiciones en general. Ocasionalmente algunos jóvenes practican fútbol con un par de piedras a cada extremo de la cancha que representan la portería, o bien practican vóley-bol con un balón ponchado y una red destrozada. Cuando el sol se oculta es hora de ir a dormir, ya que hay secciones del albergue, como pueden ser algunos dormitorios, que no cuentan con energía eléctrica. Hay quienes deciden tomar un baño (donde si hay electricidad) o incluso fumar un poco de

marihuana en los espacios compartidos para lo cansado o como recreación (García, D., 2016).

La actividad comienza temprano en los albergues, aproximadamente a las 04:30 hrs. que es cuando los cortadores se preparan para su jornada laboral y las mujeres encargadas de preparar los alimentos comienzan a encender el fuego de la leña para cocinar el “lonche” que será llevado a la parcela aproximadamente a las 08:00 hrs., hora en que los cortadores toman un descanso y sus alimentos en la misma parcela a la intemperie y tratando de ubicarse en alguna sombra para ingerir sus alimentos estando un poco más cómodos. Terminado el desayuno deben regresar a su trabajo en la parcela pues el tiempo apremia, mientras tanto en los respectivos albergues las cocineras se encuentran preparando los alimentos para la comida que los cabos llevarán a los cortadores a la parcela a las 13:00 hrs. y ser ingeridos en el mismo lugar.

Por lo general, las cuadrillas de cortadores migrantes regresan a las 17:00 hrs. al albergue para posteriormente ingerir los alimentos de la cena entre las 18:00 y 19:00 hrs. No obstante, hay algunos cortadores que deciden continuar trabajando aún después de que el resto de la cuadrilla se ha retirado de la parcela, principalmente cuando la tierra a cosechar se encuentra relativamente cerca del albergue y el trabajador está interesado en ganar un poco de dinero extra; lo que conlleva que tendrá que regresar por su cuenta al albergue. Por ejemplo, en el albergue de Puga un cortador migrante arriba a las instalaciones a las 19:20 hrs. aproximadamente a lo que el cabo señala “lo que pasa que aquí es voluntario, aquí nadie obliga a nadie. Si quieren pueden trabajar de noche, pero aquí todo es voluntario, y si quieres ir vas y si no pos no” (Hernández, 2015), a la vez, el cabo comenta que los

trabajadores como el recién arribado ganan aproximadamente \$2,000.00 por semana debido a su dedicación y esfuerzo.

Otra manera de aumentar las ganancias que los cortadores de caña perciben, es mediante el apoyo de la familia, como puede ser el caso de algunas de las parejas de migrantes jornaleros albergados en Camichín de Jauja, mujeres que por las mañanas preparan los alimentos y realizan labores del hogar y a la hora del lonche se trasladan a la parcela para comer junto a su pareja, posteriormente trabajar en el corte de la caña hasta terminar la jornada y retornar juntos al albergue (Bernabé, 2016).

Por otro lado, se encuentra el trabajo infantil que legalmente es prohibido para menores de 15 años, delito que se castiga con prisión e infracciones económicas a los responsables. No obstante, los hijos de los jornaleros no sólo migrantes, sino también locales que

ya están mayorcitos y pos deben aprender a trabajar, porque no siempre van a estar con uno y pos tienen que buscarle a la vida [...] yo no lo llevo a la fuerza, primero le digo que vaya a la escuela y ya en la tarde se va a ayudarme un rato (Salas, 2016).

El jornalero se refiere a su hijo de 10 años de edad, que por las mañanas acude a la escuela primaria dentro del albergue de San Pedro Lagunillas y por las tardes acude a la parcela a trabajar junto con él; además, existen jornaleros que definitivamente limitan la educación de sus hijos, para que los menores los acompañen a trabajar. Algunos comienzan llevándolos a trabajar por las tardes, vacaciones, hasta mantenerlos permanentemente trabajando. Tal como los casos anteriores, es posible encontrar bastantes en la región

productora de caña de Nayarit, en la Fotografía 10 se puede apreciar a padre e hijo trabajando juntos.

Fotografía 10: Padre e hijo trabajando en el corte de la caña.



Fotografía tomada por Martín Topete el 23 de marzo de 2016.

Otro caso de trabajo de menores se pudo documentar en el ejido de El Ahualamo, donde un grupo de seis niños de entre 12 y 16 años de edad arribaron junto con sus respectivos familiares a la localidad para emplearse en el corte de la caña para la zafra 2015-2016; sin embargo, al ser su primera vez en dicha actividad (al igual que la mayoría de los integrantes de la cuadrilla), los menores desconocían las condiciones laborales y exigencias físicas del corte de la caña, estos comenzaron a realizar dicha actividad incautos, experimentando el rigor del campo cañero. Dicha situación los orilló a retornar a sus respectivos lugares de

origen pasadas 3 semanas de trabajo, argumentando que el corte de la caña es muy pesado y mal pagado, lo que ocasionó a los niños un desgaste físico y emocional (García, J., 2016).

Respecto al trabajo infantil en el corte de la caña de azúcar en Nayarit, las autoridades parecen no existir. Por su parte, el Ingenio de Puga a través de la trabajadora social expresa:

hablo con el representante, con el cabo, para que no se lleven niños a trabajar, para que los manden a la escuela. Eso es lo que, lo que hago. Estoy insistiendo, trato de concientizarlos pues tienen que ir a la escuela, no deben estar trabajando, y este, y en eso si estamos duro, hemos estado muy duro porque si hay niños, entonces de repente me dicen –no, ya no, ya no- pero de repente me doy una vuelta y si los vemos, entonces ahí estamos otra vez insistiendo.

[...] Nosotros no los dejamos que, que vayan al campo, pero ellos si se los llevan a escondidas. Se los llevan a escondidas y después dicen que nada más un ratito que es porque están descansando. Pero de hecho si te fijas en el contrato, ahí dice que está prohibido traer menores trabajando, entonces ellos saben que está prohibido y de todas maneras a escondidas se los han llevado, pero de aquí no lo permitimos. No se los permitimos [...] Los que vemos, sabes que, no te lo vuelvas a traer y, y hablamos con ellos, y no lo vuelvas a traer, y no lo vuelvas a traer, pero pues de repente si se los llevan, pero de repente ahí les caigo y ahí los tienen (Pintor, 2016b).

También existen casos de cortadores desde los 14 años de edad que se desenvuelven en la cosecha de la caña como si fueran adultos, en el sentido de las exigencias laborales y de vivienda, ya que migran, trabajan y viven por su cuenta; es decir, sin la supervisión de un adulto. Bajo dicha circunstancia, los menores pueden ser sujetos a discriminación y el no registro ante el seguro social como trabajadores, imposibilitando de esa manera la atención médica y las prestaciones que el registro conlleva. Tal puede ser el caso de “El Chapito” jornalero agrícola originario de Chiapas que ha migrado por su cuenta desde los 14 años para emplearse en el corte de la caña que comenzó a desarrollar desde los 9 años cuando ayudaba a su padre (Meléndez, J., 2016).

Prácticamente de ese modo transcurren las actividades de lunes a sábado en los albergues y parcelas, a diferencia del día domingo cuando algunos jornaleros pueden o no asistir a trabajar, pudiendo tomar el día como descanso, recreación, lavar ropa, entre otras actividades, recordando el incentivo que se les otorga a los cortadores para trabajar dicho día que corresponde a un incremento de \$10.00 u \$11.00 por tonelada, dependiendo de los acuerdos de los productores con la cuadrilla. Cabe señalar que algunas cuadrillas han intercambiado el domingo por el jueves para descansar (respecto a acuerdos de cada cuadrilla o grupo) y de esa manera aprovechar el bono dominical y tomar su descanso un día de pago normal.

Otra de las causas para no asistir al corte de la caña por parte de los jornaleros, es cuando se presenta alguna enfermedad o accidente de trabajo, las alternativas son hacer caso omiso a los malestares y continuar sus actividades, ya que al no presentarse a trabajar no estará percibiendo ingreso económico alguno. En caso extremo de enfermedades o lesiones que impliquen impedimento para el corte de caña, los jornaleros acuden con su respectivo cabo, mismo que realiza las gestiones para que el enfermo o lesionado sea trasladado a la unidad médica del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) más cercana al albergue (Hernández, 2015; Verdín, 2016).

No obstante, al arribar a atención médica el jornalero debe registrarse con su carnet del IMSS para ser atendido por un médico general. Para el caso de enfermedades o lesiones de emergencia no se niega el servicio, siempre y cuando el motivo por el cual se acude represente una emergencia real y ponga en riesgo latente la vida del paciente. Bajo dichas

circunstancias la atención no se le niega a ninguna persona, jornalero o no, migrante o no. “Pero estas personas, los cortadores, no están registrados casi nadie, por lo tanto, no cuentan con registro en el IMSS” (Flores, 2016). Ante lo anterior, el cabo responsable del jornalero comienza con los trámites de registro, tardando aproximadamente 48 hrs. en completar el papeleo y alta del derechohabiente, posterior al registro, tendrá derecho a consulta familiar y ser atendido en esa o cualquier unidad de salud del IMSS por medio de su carnet.

Una vez registrado el trabajador tiene derecho a consulta médica y medicamentos, no obstante, existen casos como el expresado por el cortador migrante Oviel Mendoza que refiere haber sido atendido en la clínica del IMSS en Puga debido a que “ando jodido ahorita de la mano, del hombro pos no puedo ni trabajar nada [...] pos fui al médico y me dieron unas pastillas nomas y pos nomás no se me quiso quitar el dolor” (Mendoza, 2016). El mismo entrevistado señala negligencia e indiferencia por parte de los médicos, así como un tratamiento que no funcionó y no se le dio seguimiento, situación que le impidió trabajar por lo menos tres semanas.

De esa manera, algunos migrantes jornaleros agrícolas empleados en el corte de la caña destinada al Ingenio de Puga son albergados durante la zafra azucarera en la región productora del estado de Nayarit y así poder desarrollar sus actividades en las parcelas, tal como lo menciona un ex cortador de caña:

Es una putiza, tiene uno que levantarse bien temprano en la mañana para echarse un café, afilar el machete, echar agua y estar listos pa cuando sea la hora de irse ya estar listos. Nombre cuando llegas a la parcela a veces están bien heladas las cañas y hasta te truenan las manos y los dedos, como cuando hace frío pues, pero ya uno entra en calor de volada. Lo que si pa la hora del lonche en la mañana pos a veces ya anda uno cansado y con hambre, ahí si sale hambre rapidito porque anda uno en chinga trabajando pues. Nombre ya lo más

cabrón es pa cuando calienta el sol como de las 12 en delante, ya uno anda bien cansado y pos no rinde igual, pero cuando llega el lonche de la comida pos ya uno medio se aliviana pa seguir cambiando otro rato más, hasta las 4 o 4 y media y pos ya pal regreso (Pérez, 2015).

Lo descrito anteriormente son algunas características de las experiencias vividas por parte de los migrantes jornaleros agrícolas al arribar a la región productora de caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en Nayarit durante las zafras cañeras. No obstante, existen situaciones en las que el migrante a pesar de encontrarse en el último eslabón de una cadena de producción, puede ser el más importante de ésta, ya que, sin la importante actividad de los cortadores de caña el proceso agroindustrial no podría llevarse a cabo.

#### **4.4. La vulnerabilidad del eslabón más débil**

En las cadenas de producción y agroindustrias como la caña de azúcar, el peón o jornalero agrícola representa un grupo de los más desprotegidos, ya que en la mayoría de los casos son personas catalogadas como vulnerables, sobre todo cuando se habla de migrantes jornaleros agrícolas los cuales pueden estar inmersos en dinámicas laborales y de vida totalmente adversas.

La vulnerabilidad de las y los migrantes como sujetos de derechos humanos es de naturaleza estructural y cultural. Deriva de una estructura de poder en la cual los migrantes, como no ciudadanos, carecen de capacidad para incidir en las normas o en su aplicación. Desde un punto de vista cultural, la vulnerabilidad se relaciona con elementos tales como estereotipos, prejuicios, racismo, xenofobia, ignorancia y discriminación institucional [...]. En tal sentido, las violaciones a derechos humanos se agravan en el caso de migrantes que de por sí son discriminados por su fenotipo, por su adscripción religiosa, su género o su edad (Bustamante, 2002; citado en Guadagno & Hernández, 2016, p. 3).

Lo anterior contrasta con la realidad vivida en los lugares de destino o ejidos receptores de migrantes jornaleros agrícolas que se emplean en el corte de la caña destinada al ingenio de Puga, en Nayarit, donde dichos migrantes tienen gran influencia económica y cultural en los lugares de destino, tal como señala Fernando González, esposo de la Secretaria Ejidal

de Camichín de Jauja y productor cañero: “de alguna manera incide económica y culturalmente los migrantes en el pueblo ¿no? de alguna manera, pues no sé, tal vez no es muy notable a lo mejor, pero si hay una incidencia económica y una incidencia cultural” (González, F., 2016).

Además, Fernando González en la misma entrevista comenta que algunos migrantes deciden no regresar a sus respectivos lugares de origen y buscar nuevos modos de vida en sus lugares de destino, lo han hecho y han obtenido incluso derechos ejidales “como el señor Pablo Denares, es un señor que tiene 40 años aquí [en Camichín de Jauja, Nayarit], pero vino como jornalero y se quedó, igual que Natalio, igual que muchos” (González, F., 2016). Hace dos décadas la situación era distinta en el ejido, ya que había disponibilidad de tierras que los locales despreciaban por estar en laderas o arroyos y no les interesaban porque ya contaban con propiedades de entre 10 hectáreas:

Ellos tienen una cultura del trabajo de coamil... Pero esta gente trajo una cultura del trabajo, un tanto diferente a los de aquí. Como ahí agarró parte de un arroyo este, Natalio. Natalio es un señor que agarró un arroyo que nadie quería y ahora es un productor grande de café, pero imagínatelo diario, diario, que va con su machetito y su perrito, cosa que la misma gente de ahí del rancho no hace (González, F., 2016).

Lo anterior refleja una manera en que los migrantes jornaleros agrícolas se han ido adaptando y a la vez transformando e influyendo en la cultura de los lugares de destino; empero, a la vez, siguen reproduciendo sus saberes vinculados a la producción agrícola y al campo en general.

Otro ejemplo que contrasta con la condición despectiva por parte de la sociedad local hacia los migrantes (en el caso particular de los jornaleros agrícolas), es en el ejido de El Ahualamo, donde en la temporada de lluvias del 2015 arribó Juan Carlos Meléndez, quien se ha empleado en el corte de la caña de azúcar en dos ejidos productores en las últimas dos zafras (tiempo que tiene sin regresar a su lugar de origen): el ejido de Puga (zafra 2014-2015) y el ejido de El Ahualamo (zafra 2015-2016).

Meléndez decidió arribar a El Ahualamo en la temporada de lluvias pues se enteró por amigos que había fuentes de trabajo y le convenía más que regresar a su lugar de origen en Huixtla, Chiapas. Arribó a su nuevo lugar de destino y creó vínculos con las personas locales (patrones y compañeros de trabajo), quienes lo tratan de manera igualitaria al resto de los trabajadores y señala que nunca ha sido discriminado de ninguna manera por ser foráneo; además, considera que el trabajo es constante todo el año, que le gusta el pueblo, le gusta el trabajo de campo y la ausencia de su familia directa,... son los principales motivadores para pensar en quedarse en la siguiente temporada de lluvias en la misma localidad (Meléndez, J., 2016).

De la misma manera, es posible encontrar el caso de “El Pollo” un migrante jornalero agrícola que arribó a El Ahualamo, hace tantos años que “perdió la cuenta”. Llegó a cortar caña al ejido después de tener varios trabajos en el estado de Nayarit relacionados a la construcción de presas o centrales hidroeléctricas y carreteras. Gustavo Pérez (su nombre real que muy pocos conocen) se ha adaptado al modo de vida de la población local, al grado que es conocido por prácticamente todos en el pueblo, tiene una hija de 7 años que procreó

junto a su actual pareja y en conjunto viven en una casa que han ido construyendo paulatinamente en un terreno que heredó su esposa.

Además, Gustavo ha adquirido algunos beneficios por su permanencia en el ejido, como el trabajo de parcelas donde produce maíz tipo pozolero (básicamente reproduce la cultura del coamil que refiere Fernando González, en el sentido de ir a la parcela todos los días), el cual posteriormente limpia y prepara su esposa para comercializarlo, los restos de milpa y algunos pastos los utiliza para alimentar un par de caballos que ha adquirido con el paso del tiempo (Pérez, 2015).

De acuerdo a los sujetos de estudio del presente trabajo, a pesar de que los migrantes jornaleros agrícolas empleados en el corte de la caña destinada al Ingenio de Puga en Nayarit no son víctimas de discriminación percibida por parte de la sociedad de los lugares de destino, los migrantes jornaleros agrícolas forman parte del último eslabón en la cadena de mandos en la agroindustria azucarera.

En el caso estudiado, es perceptible que las redes sociales tienen marcada influencia sobre los migrantes jornaleros agrícolas, que le permiten a estos crear vínculos entre las sociedades receptoras tanto con empleadores, compañeros de trabajo, instituciones u organizaciones sociales e incluso familiares, dichos vínculos pueden considerarse como capital social y reducir la vulnerabilidad de los migrantes, sobre todo cuando crean amistades y compadrazgos (Guadagno & Hernández, 2016, p. 4). Lo anterior refleja una condición vivida también en los ejidos receptores de migrantes jornaleros agrícolas, donde

por principio de cuentas los migrantes llegaron a través de una red social vinculada a la caña de azúcar con alcances nacionales; por esa misma red se han entablado relaciones de migrantes con empleadores, donde estos últimos valoran más el trabajo de los migrantes por la constancia, dedicación, duración de las jornadas laborales, lealtad y el esfuerzo impreso a su trabajo en el campo (Meléndez, S., 2016).

Las mismas redes sociales que han acercado a los migrantes jornaleros agrícolas al corte de caña destinada al Ingenio de Puga en Nayarit, pueden ser las que los alejen de dicha actividad; en algunos casos las relaciones laborales y de amistad representan parte de los motivadores en la toma de decisiones al desertar del trabajo (cambiando de actividad, región de influencia o grupo productor) para el cual se contrató e invirtió para que fueran instalados en los respectivos puntos de destino. Los gastos de logística e instalación en la región productora de caña de Nayarit son cubiertos por los mismos productores cañeros a través de las injerencias del comité de contratación del Ingenio de Puga. Al respecto, productores cañeros señalan que los migrantes “abusan porque pos los ocupamos para trabajar y pos hacen lo que quieren o se van. Y lo peor que pos nos descuentan mucha feria para la traída y que la comida y que esto y que aquello” (Hernández, 2016).

Por otro lado, existen motivadores para la deserción laboral en el corte de la caña que pueden ser las condiciones físicas exigentes, la desproporción y mala asignación de conceptos de pago por el trabajo realizado, situaciones que invitan a los migrantes a cambiar sus trabajos (relacionados con el campo), empleándose en actividades como la

cosecha de mango, piña, sandía y melón en las costas nayaritas principalmente (González & Fuentes, 2016; García, J., 2016; Hernández, 2015).

Existen migrantes que desertan de algún grupo productor de caña de azúcar para emplearse en otro del mismo tipo, donde esperan que sus condiciones laborales y/o económicas mejoren durante el resto de la zafra cañera. Dichos movimientos pueden ser entre ingenios, como lo describe José Morales cortador foráneo de caña que señala: “yo empecé trabajando con otros, con otro molino. Hay dos molinos de este lado, hay Puga [Ingenio de Puga] y hay Menchaca [Ingenio El Molino], yo empecé trabajando con Menchaca” (Morales, 2016):

El representante que tenía allá, se iba y nos dejaba en el potrero, a veces llevaba comida muy tarde y la gente pos busca donde lo tratan más a uno. Y luego le dice uno por decir que llego a las 4 por ustedes y ya llega como a esta hora (aproximadamente 5:50 pm) o las 6 llega por nosotros (entre risas a manera de sarcasmo). Entonces estar esperando ahí en el potrero... y luego hace frío allá, en El Ocotillo, no sé si lo conoce, por ahí el mentado. Ahí hace frío, ya a esta hora ya empieza a hacer frío (Morales, 2016).

Además, existen los migrantes jornaleros agrícolas que se vinculan al corte de la caña a través de las diversas regiones productoras del país, durante una misma temporada; toda vez que una zafra termina para un ingenio (dependiendo de las condiciones fabriles, de mano de obra, climáticas, de producción, entre otras de cada región y/o ingenio), los migrantes pueden realizar otra migración hacia otra región en la que aún se esté cosechando. Tal el caso de Soid González, originario de Santo Domingo Ingenio, Oaxaca, quien antes de arribar a cortar en el ejido de El Ahualamo, Nayarit, trabajó para un ingenio en Michoacán. Al respecto, la trabajadora social de la CNC señala que, al principio de junio cortadores de caña migrantes, originarios de Chiapas

llegaron a Bellavista, a Camichín, a Chapalilla y a 6 de Enero, pero ellos son de los que vienen de Michoacán, o sea vienen de un ingenio de Michoacán, ellos acaban de terminar su zafra y los contrataron para que se vinieran para acá [...] Sí y a San Fernando (Miramontes, 2016).

En dichas migraciones a través del país es común encontrar que cabos, junto con sus respectivas cuadrillas, migren entre regiones o ingenios, dependiendo de cuál sea el que ofrezca las mejores condiciones y sobre todo los mejores pagos al inicio de zafra para establecer un contrato (mismo que la mayoría de las veces es verbal a pesar de la existencia de formatos de los ingenios como el caso de Puga). Así, migrantes jornaleros agrícolas vinculados a la cosecha de la caña de azúcar tienen en su haber destinos variados entre los que sobresalen Veracruz, Michoacán y Jalisco. De la misma manera, las cuadrillas pueden migrar por zafras a distintos ejidos dentro de una región productora como el caso de Nayarit, acudiendo a trabajar con el grupo que mejores oportunidades ofrezca, aunque al momento del trabajo pueda no ser así (González & Fuentes, 2016; Méndez & Morales; González, J., 2016; Tapia & García, 2016; Santos, 2016).

Por otro lado, existen las migraciones internacionales vinculadas a las migraciones de jornaleros agrícolas relacionados con el corte de la caña en Nayarit:

Pues otra cosa que yo he visto es que viene gente de Guatemala también; y muchos sólo quieren irse para el norte, también gente que viene de Chiapas así le hacen se vienen a Nayarit y de aquí se van más para arriba, como de un aventón. -Me quedo una semana y vámonos a Estados Unidos- o -agarro raite para irme a otro lugar- pero siempre con la intención de llegar a Estados Unidos (Miramontes, 2016).

Lo anterior genera la pauta para observar omisiones por parte del comité de contratación al no tener un control de las personas que incluyen a sus cuadrillas y por consecuencia el no registro en servicios de salud, ya que para realizarlo es necesario presentar documentación

de identidad personal de cada trabajador a registrar, así como otros posibles beneficios de los que pueden ser sujetos los migrantes jornaleros agrícolas.

Los flujos migratorios vinculados a la caña de azúcar en Nayarit y los sujetos estudiados, reflejan que no existen condiciones de esclavitud, privación de la libertad o trabajos forzados hacia los migrantes jornaleros agrícolas y/o sus familias; ya que, en todo momento son libres de emprender otros caminos, a pesar de contar con un contrato escrito o verbal y ciertos compromisos morales adquiridos al arribar a la región productora de Nayarit, algunos migrantes optan por abandonar e incumplir sus responsabilidades; compromisos que fueron adquiridos principalmente con los productores cañeros que previamente los habían solicitado.

Cabe señalar que el Ingenio de Puga representa una institución financiera y crediticia para los productores de caña que lo abastecen de materia prima. Entonces los productores de caña cubren la totalidad de los gastos de producción y cosecha de la caña (entre ellos el mantenimiento de los albergues y pago de salarios de trabajadores foráneos y locales) con préstamos del ingenio y con inversiones propias; la manera de pagar es a través de diversos conceptos que son impuestos en las respectivas hojas de liquidación<sup>29</sup> de cada productor. El ingenio realiza cargos no sólo del monto invertido en conceptos varios, sino, también los intereses generados por el dinero que la institución financiera del ingenio ha invertido en

---

<sup>29</sup> Son reportes a manera de balances de ingresos y egresos de cada productor, donde se describen principalmente los gastos y respectivos intereses ocasionados por la cosecha de la caña. Los conceptos son de índole grupal (al que pertenece) y personal (en caso de haber adquirido algún tipo de préstamo ya sea en especie o efectivo a través del ingenio). El documento generalmente es entregado posterior al término de la zafra cañera desde los meses de agosto a noviembre.

los diversos rubros a nombre de los productores. Los flujos de dinero son a través de las organizaciones cañeras y éstas a su vez cubren las diversas operaciones y movimientos económicos que competen a migrantes jornaleros agrícolas, organizaciones de cañeros, administración, operación, entre otros.

Cabe señalar que adjunto a las hojas de liquidación emitidas por el ingenio, los productores de caña reciben un cheque por cobrar, mismo que equivale al resultado neto de ingresos contra egresos de la zafra próxima anterior. En la 2014-2015, en el ejido de El Ahualamo, se registraron cheques por cobrar por valor de \$30.00 mismos que representan el resultado del tiempo, trabajo y dinero invertidos durante un año por al menos un productor (entre otros con cheques menores a mil pesos). Algunos factores que propiciaron cheques de esas magnitudes fueron el sobreendeudamiento por parte del productor con el ingenio y el descuido o poca atención del mismo parcelero hacia su cultivo. No obstante, en los registros de egresos es posible encontrar conceptos y montos absurdos, injerencias o comisiones económicas por parte de las organizaciones y valores que no corresponden, en otras palabras “equivocaciones a su favor” (Hernández, 2016).

#### **4.5. La política del migrante en Nayarit**

Las migraciones a nivel nacional son una constante en la búsqueda de mejores condiciones de vida, sin embargo “lograr mejorar la calidad de vida” de los migrantes es una postura muy subjetiva. Al respecto, el gobierno federal mexicano ha implementado políticas públicas que, en primera instancia fueron planteadas como estrategias para contrarrestar las condiciones adversas en que los migrantes se ven inmersos, desde la toma de decisión por

migrar en sus lugares de origen, hasta asistencia y asesoría en casos de contingencia en los lugares de destino.

El estado de Nayarit cuenta con una excepcional dinámica migratoria debido que se encuentra ubicado geográficamente en una de las rutas migratorias más constantes y numerosas a nivel mundial, la del sur al norte que contempla emigraciones de México<sup>30</sup> y países de centro y Sudamérica hacia Estados Unidos como destino principal. Se trata de un estado emisor de fuerza de trabajo hacia Estados Unidos y Canadá principalmente.

A la vez, Nayarit es receptor de migrantes provenientes de estados del sur y sureste de México tales como Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Tabasco y Veracruz, que generalmente se vinculan a actividades productivas de los sectores primario (cultivos y cosechas de caña de azúcar, tabaco, café y hortalizas) y terciario (con predominancia en la región costa sur de Nayarit, así como en diversos proyectos hidroeléctricos en la entidad). Además, es posible encontrar los flujos cuasi constantes de migrantes hacia la frontera norte en busca del “sueño americano”, convirtiendo a Nayarit en un estado emisor, receptor y de paso de migrantes (Barrón, 2012).

El presente apartado se centra en el análisis de migrantes jornaleros agrícolas que se vinculan a actividades de la agroindustria azucarera en la región productora de caña de azúcar del estado de Nayarit, donde mayormente se emplean en el corte de la materia prima

---

<sup>30</sup> Se estima que 11 millones de mexicanos nacidos dentro del país radican en Estados Unidos (OIM, 2014).

para el Ingenio de Puga o El Molino, ubicados ambos, en el municipio de Tepic, capital del estado, dichos ingenios industrializan la caña producida en el estado<sup>31</sup>.

En la región cañera de Nayarit existen diversos albergues cañeros que reciben a grupos de entre 20 y 120 migrantes por zafra, donde las condiciones laborales y de vivienda son prácticamente idénticas. De acuerdo con la información no oficial proporcionada por los ayuntamientos que conforman la región cañera, existen por lo menos 45 espacios de alojamiento entre albergues, casas y bodegas de particulares, que fueron adecuadas para dar alojamiento temporal a grupos de migrantes jornaleros agrícolas.

En el contexto anterior, se hace necesario un análisis de las políticas públicas existentes en los diferentes niveles de gobierno, su aplicación, lineamientos y sobre todo una revisión sobre los hipotéticos beneficios y/o perjuicios que obtienen los migrantes con dichas políticas en sus diversas facetas del fenómeno migratorio en el estado de Nayarit.

#### **4.5.1. Panorama general de los migrantes y las políticas públicas**

Para el caso de estudio, es necesario señalar que la región analizada no es altamente desarrollada (técnica y económicamente hablando), sin embargo, dada la actividad cañera en Nayarit se requiere de fuerza para la cosecha de caña de azúcar durante la zafra. Los requerimientos de mayor fuerza de trabajo para la agroindustria mencionada, son para

---

<sup>31</sup> Cabe mencionar la incipiente influencia en el territorio estatal del Ingenio de Tala, Jalisco, que industrializa aproximadamente 50 has. de 5 productores independientes y sin contrato, que han ido incrementando paulatinamente desde hace 4 años en Nayarit.

emplearse como cortadores de cañas de azúcar<sup>32</sup>, actividad que no requiere capacidad técnica o académica alguna, por su carácter de jornalera agrícola, pero sí una alta exigencia física, debido a lo extenuante de la actividad y a que en Nayarit éste trabajo se paga por destajo.

Cabe mencionar que para los jornaleros agrícolas locales es muy sencillo enrolarse en el corte de caña, sólo es necesario acudir a alguno de los ejidos productores o con algún representante de cañeros y ofrecer su fuerza de trabajo, hacer un contrato verbal y al día siguiente será posible iniciar a trabajar. Caso contrario para los migrantes jornaleros agrícolas que deben enrolarse en las cuadrillas que son coordinadas por los cabos desde los diversos puntos de partida u origen de migrantes, tal como puede ser la región de Huixtla, Chiapas, considerando las consecuentes limitaciones geográficas, culturales y la posibilidad de no hablar español.

En diversas poblaciones de la región sur-sureste de México es posible encontrar localidades en las que no se cubren al menos los tres pilares fundamentales y elementales que determinan la calidad de vida y que se suelen utilizar para medir la pobreza (salud, alimento y educación), donde los pobres estarán inmersos en un círculo vicioso de pobreza y marginalidad, y condenados a seguir reproduciendo la condición de exclusión social y económica del mundo moderno. Bajo el contexto anterior, la mejor alternativa (legal) es la de migrar utilizando los contactos que pudieran tener siendo éstos amigos o parientes.

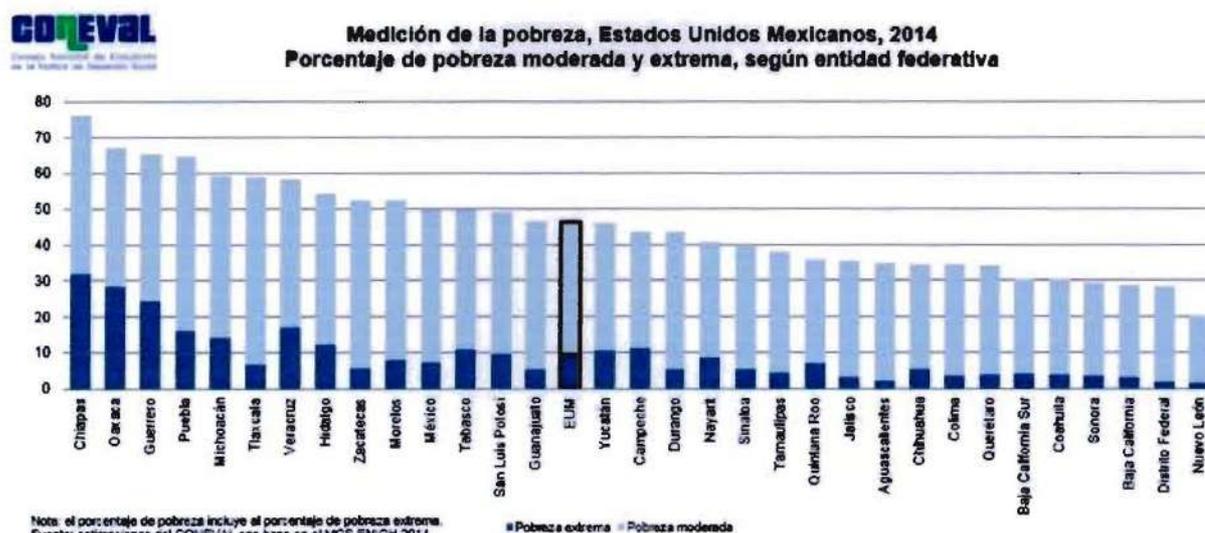
---

<sup>32</sup> De acuerdo con datos de la CNPR, en Nayarit se empleó a 1,968 cortadores de caña durante la zafra 2014-2015, mismos que trabajan de lunes a domingo y días festivos indistintamente (CNPR, 2014).

Cuando los migrantes se desplacen hacia su destino serán sus contactos quienes les permitan la subsistencia temporal hasta encontrar un trabajo; una subsistencia basada en el intercambio mutuo que se reproduce principalmente en barriadas conformadas por personas de su misma condición de pobreza y migrantes (De Lomnitz, 1975).

En México existe una cada vez más marcada estratificación social consecuencia del capitalismo, globalización y sobre todo la corrupción, donde el número de pobres es cada vez mayor y de mayor pobreza, los cuales se ubican en su mayoría en los estados del sur y sureste del país. Según cifras oficiales del CONEVAL, para el 2014 había 55.3 millones de pobres en México, la cifra anterior basada en factores como el acceso a servicios de salud, vivienda, educación, alimentación, seguridad social e ingreso económico, determinando la distribución de la pobreza a nivel nacional por entidad federativa se expresa en la Figura 6 y Figura 7.

Figura 6: Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2014. Porcentaje de pobreza moderada y extrema, según entidad federativa.



Fuente: (CONEVAL, 2014).

Como es posible observar en la Figura 6, se aprecia una correlación entre la pobreza y los estados de origen de migrantes, mismos que se desplazan hacia estados donde el índice porcentual de pobreza no es tan elevado.

Figura 7: Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2014. Pobreza y pobreza extrema nacional en entidades federativas, 2014.

Entidad federativa	Pobreza		Pobreza extrema		Entidad federativa	Pobreza		Pobreza extrema	
	%	Miles de personas	%	Miles de personas		%	Miles de personas	%	Miles de personas
	2014	2014	2014	2014		2014	2014	2014	2014
Chiapas	78.2	3,961.0	31.8	1,654.4	Durango	43.5	761.2	5.3	93.0
Oaxaca	66.8	2,652.7	28.3	1,130.3	Nayarit	40.5	488.6	8.5	102.1
Guerrero	65.2	2,315.4	24.6	868.1	Sinaloa	39.4	1,167.1	5.3	155.8
Puebla	64.5	3,958.8	16.2	951.3	Tamaulipas	37.9	1,339.7	4.3	191.6
Michoacán	59.2	2,788.6	14.0	641.9	Quintana Roo	36.9	563.0	7.0	107.6
Tlaxcala	58.9	745.1	6.5	82.6	Jalisco	35.4	2,769.2	3.2	283.2
Veracruz	58.0	4,634.2	17.2	1,970.5	Aguascalientes	34.8	442.9	2.1	26.7
Hidalgo	54.3	1,547.8	12.3	359.9	Chihuahua	34.4	1,265.5	5.4	280.3
Zacatecas	52.3	819.8	5.7	89.4	Coahuila	34.3	244.9	3.4	24.4
Morales	52.3	933.7	7.9	149.3	Queretaro	34.2	675.7	3.9	76.1
México	49.6	8,289.9	7.2	1,206.9	Baja California Sur	30.3	228.2	3.9	29.5
Tabasco	49.6	1,169.8	11.0	268.3	Coahuila	30.2	885.8	3.7	109.7
San Luis Potosí	49.1	1,338.7	9.5	258.5	Sonora	29.4	862.1	3.3	95.6
Guanajuato	46.6	2,683.3	5.6	317.6	Baja California	28.6	984.9	3.1	105.5
Yucatán	43.9	957.9	10.7	223.2	Distrito Federal	28.4	2,582.5	1.7	190.6
Campeche	43.6	391.0	11.1	99.2	Nuevo León	20.4	1,022.7	1.3	66.7
					Estados Unidos Mexicanos	46.2	55,341.6	8.6	11,442.3

Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el INEGI-ENIGH-2010, 2012 y 2014.

Adecuación a partir del cuadro: Evolución de la pobreza y pobreza extrema nacional y en entidades federativas, 2010-2012 y 2014.  
Recuperado de [http://www.coneval.gob.mx/Medicion/IMP/Paginas/AE\\_pobreza\\_2014.aspx](http://www.coneval.gob.mx/Medicion/IMP/Paginas/AE_pobreza_2014.aspx) el 20 de noviembre de 2015

Fuente: (CONEVAL, 2014).

Para la atención de los problemas sociales presentes en dicha región (sur-sureste) se ha creado una comisión especial en la Cámara de Diputados, la cual tiene la finalidad de resguardar la vida y dignidad humana en la región de migrantes y locales, así como fomentar el desarrollo económico y social en la región. Lo expuesto, a realizarse en coordinación con la SEDESOL y la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU).

Sobre las condiciones de las migraciones de jornaleros agrícolas, Rojas (2014) señala que los flujos migratorios son fomentados por la expansión de poder de las grandes empresas,

quienes atraen a migrantes por temporadas periódicas de hasta 180 días, durante los cuales buscan obtener el mayor beneficio de actividad productiva desarrollada por los migrantes y a la vez retribuir el mínimo posible por los mismos trabajos, manteniéndolos en condiciones deplorables y de austeridad durante su estancia laboral, condiciones reproducidas por grandes empresas en contubernio con las autoridades, quienes por un lado permiten (no explícitamente, pero sí en la práctica) que se establezcan dichas condiciones y por otro no toman cartas en el asunto.

Con respecto a lo anterior, cabe mencionar que se realizó un acercamiento a las instalaciones del PAJA, SEDESOL, delegación Nayarit, para solicitar información coadyuvante al presente apartado, misma información que fue negada protocolariamente. Por otro lado, al acudir con migrantes como Agustín (2015) y Darío García (2016), refirieron ser víctimas de engaños por parte de los encargados de programas de apoyo (PAJA específicamente), los entrevistados refieren mala orientación, provisión de información incompleta, negligencia y despotismo por parte de los encargados de los programas. Cabe señalar que la mayoría de entrevistados desconocen los posibles beneficios de programas destinados para ellos.

Rojas (2014) hace un señalamiento crítico a las políticas públicas, su discurso y su realidad, donde en la mayoría de los casos el gobierno se limita a omitir o pasar por alto las circunstancias inhumanas en que se dan las migraciones y de la misma manera no ven o no quieren ver las condiciones en que viven los jornaleros agrícolas en los lugares de destino, que básicamente son campos de esclavitud laboral. El mejor de los casos en un

sentido optimista, la función del gobierno es meramente populista, haciendo entregas simbólicas de algunos apoyos que no logran los objetivos planteados en los lineamientos de los programas y no tienen un impacto real en la situación económica, social o cualquier otro aspecto refiriéndose al mejoramiento de las condiciones de vida de los migrantes (Rojas, 2014).

#### **4.5.2. Marco normativo**

El Estado mexicano en su afán de cumplir con sus obligaciones constitucionales ante un sector vulnerable, como puede ser el de los migrantes, ha puesto en marcha diversos programas y apoyos en pro de la cobertura de servicios vitales y primordiales, tales como alimento, salud y educación a través de diversas secretarías o dependencias de índole federal. La existencia de dichos beneficios (al igual que muchos otros), no siempre son de conocimiento del sujeto susceptible de recibirlo, en el caso particular de los migrantes jornaleros agrícolas, quienes en el mejor de los casos reciben algunos apoyos desconociendo conceptos, periodos, procedimientos, montos y lineamientos; a la vez siendo sujetos de engaños o condicionamientos (generalmente de tipo partidario-electoral) por parte de los encargados de los programas (Agustín, 2015; Tapia & García, 2016).

Al realizar un acercamiento de las políticas públicas relacionadas a la migración, se puede establecer que en su mayoría, sino es que todas, son consideradas dentro de la categoría de las denominadas políticas distributivas, bajo su aspecto de asignación de recursos a grupos vulnerables; lo anterior, visto desde la perspectiva de Theodore Lowi, ya que éstas políticas

son consideradas de operación a corto plazo y de repartición de recursos a (relativamente) pequeños grupos individuales (Lowi, 1992).

Realizando un recuento de las principales políticas públicas que norman los gobiernos federal, estatal y municipales, con referencia al estado de Nayarit,<sup>33</sup> es posible señalar: a nivel federal y con base en la carta magna de todos los mexicanos, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que señala en su capítulo 1 (De los derechos humanos y sus garantías), artículo 2 (La nación mexicana es única e indivisible), sección VIII, que sobre migración, dicta:

Establecer políticas sociales para proteger a los migrantes de los pueblos indígenas, tanto en el territorio nacional como en el extranjero, mediante acciones para garantizar los derechos laborales de los jornaleros agrícolas; mejorar las condiciones de salud de las mujeres; apoyar con programas especiales de educación y nutrición a niños y jóvenes de familias migrantes; velar por el respeto de sus derechos humanos y promover la difusión de sus culturas (DOF, 2014b).

En la misma Constitución, en el capítulo 1, artículo 11, señala sobre migración y movilidad, que:

Toda persona tiene derecho para entrar en la República, salir de ella, viajar por su territorio y mudar de residencia, sin necesidad de carta de seguridad, pasaporte, salvoconducto u otros requisitos semejantes. El ejercicio de este derecho estará subordinado a las facultades de la autoridad judicial, en los casos de responsabilidad criminal o civil, y a las de la autoridad administrativa, por lo que toca a las limitaciones que impongan las leyes sobre emigración, inmigración y salubridad general de la República, o sobre extranjeros perniciosos residentes en el país (DOF, 2014b).

El enfoque nacional de la política migratoria centrado en el bienestar de las personas corresponde al Gobierno de la República, a través del Sistema Nacional de Planeación Democrática, la obligación de establecer una proyección de largo alcance para la atención del fenómeno migratorio y la evaluación permanente de sus elementos, que mida los

---

<sup>33</sup> La recopilación considera los municipios de la región cañera con mayor producción de caña de azúcar en el estado de Nayarit (Ahuacatlán, Compostela, San Pedro Lagunillas, Santa María del Oro, Tepic y Xalisco).

impactos que la política pública tiene en la vida de los migrantes. A la vez, debe asegurarse que la política migratoria cumpla con una gestión eficaz que contribuya a la facilitación de la movilidad de las personas, enfatizando el respeto a los derechos humanos y resalte el compromiso de México en los asuntos regionales y globales (DOF, 2014c).

Por su parte, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social<sup>34</sup> ofrece apoyo económico y asistencia a migrantes jornaleros agrícolas de una edad mayor a los 16 años. El apoyo consiste en brindar información sobre las posibilidades de trabajo en lugares que requieran fuerza de trabajo; en otras palabras, a dónde ir y qué hacer. En el mismo sentido, y en caso de ser necesario para el migrante, se le brinda la capacitación pertinente para poder ser insertado en ciertas actividades o regiones que demandan mano de obra particularmente capacitada. Respecto de aportación económica, la misma instancia considera montos de hasta \$1,200.00 en los lugares de origen de migrantes y hasta \$600.00 en los lugares de destino, lo anterior para solventar los gastos generados por su movilidad.

Es necesario señalar que el programa de movilidad laboral se encuentra coordinado por los enlaces en las entidades federativas, quienes tienen la responsabilidad técnica, de ejecución, reclutamiento y selección de beneficiarios de programas, a través de las oficinas estatales del Servicio Nacional de Empleo (SNE). Para el caso de Nayarit, en 2015 el responsable del programa fue el Lic. Carlos Sánchez, quien señala que las empresas que requieren mano de obra acuden a las oficinas del SNE, a su vez, la dependencia se apoya o busca a los

---

<sup>34</sup> A través del Programa de Movilidad Laboral Interna - Sector Agrícola, que deriva de la Coordinación General del Servicio Nacional de Empleo y a su vez de la Subsecretaría de Empleo y Productividad Laboral.

denominados “cabos” o “enganchadores” quienes fungen como vínculos entre la población tradicionalmente de origen de migrantes (Chiapas, Oaxaca, Guerrero, entre otros) y la empresa (como el caso del Ingenio de Puga), posteriormente los cabos se encargan de reclutar a los migrantes y de canalizar los beneficios de los programas (Sánchez, 2015).

En el mismo sentido, Sánchez (2015) señala que el desconocimiento de las políticas por parte de los migrantes, es el principal motivo del uso de “cabos” debido a dos factores principales, el primero de ellos que no existen los mecanismos adecuados y bien estructurados para llegar a los posibles beneficiarios, por tal motivo se vincula a través de intermediarios, quienes hacen las veces de reclutadores, informantes y coordinadores entre migrantes, las empresas y el gobierno. En segundo lugar, se presenta una baja capacidad tecnológica y académica por parte de los beneficiarios, que desconocen el uso de las tecnologías de la información que pudieran servirles para acercarse no solo a programas que los beneficien, sino a un sinnúmero de información de acceso público que en un momento dado podría serles de utilidad.

Del mismo orden federal se encuentra el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA), que brinda apoyos en alimentación, educación, promoción de los derechos humanos, infraestructura, actividades de recreación y provisión de servicios básicos para población migrante. Éste programa se desprende de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) del Gobierno de la República, el cual delega la responsabilidad ejecutiva al gobierno de las entidades federativas. El PAJA ofrece 1. Apoyos económicos: a) Estímulos para la Asistencia y Permanencia Escolar y b) Apoyo Económico al Arribo y; 2. Acciones

para el desarrollo: a) Apoyos Alimenticios a las Niñas y Niños; b) Acciones de Protección Social y Participación Comunitaria; c) Acciones para Potenciar el Desarrollo; d) Apoyos Especiales para Contingencias; y e) Apoyos para Servicios Básicos (DOF, 2014a).

A nivel estatal, Nayarit no cuenta con políticas públicas particulares que sean vinculadas a migrantes en ninguna de sus facetas. En las dependencias estatales que tienen responsabilidad social, sólo son vínculos y canalizadores de los recursos federales, tal es el caso de SEDESOL, DIF (Desarrollo Integral de la Familia) y Secretaría del Trabajo, las cuales únicamente distribuyen los apoyos a quienes consideran adecuados, elegibles y susceptibles para recibir cierto programa, como los de apoyo a la Movilidad Laboral y el PAJA, ambos de índole federal.

Al realizar un acercamiento a las instancias municipales de la región cañera de Nayarit, se obtiene el siguiente recuento. Ahuacatlán no cuenta con programas propios y en la administración actual tampoco cuenta con la vinculación entre el estado y la federación; Santa María del Oro no cuenta con programas propios, funge como intermediario y vinculador entre migrantes internacionales (que van a Estados Unidos) que envían remesas y las poblaciones locales, programa 3x1 de nivel federal y con respecto a los migrantes que llegan existe el programa de rehabilitación de albergues por parte de SEDESOL estatal y federal (programa en consolidación). San Pedro Lagunillas no cuenta con programas o políticas públicas propias, funge como vínculo entre gobierno federal y migrantes que se van a Estados Unidos, con respecto de los migrantes jornaleros agrícolas que llegan al municipio, nadie los apoya.

Compostela no cuenta con programas propios, realiza asesorías para el programa bracero (ayudan a quienes participaron en el programa a recuperar un apoyo de gobierno federal) y no existen otras vinculaciones. Tepic la capital del estado no cuenta con programas de nivel municipal y tampoco funge como vínculo o enlace entre los distintos niveles de gobierno y los migrantes de ninguna índole, cabe señalar que en éste municipio es donde mayormente se observan los flujos migratorios de paso, por su calidad de ciudad capital y la influencia de las vías de ferrocarril. Xalisco no cuenta con programas propios, ni funge como vinculador entre los niveles de gobierno.

Cabe mencionar que al menos cuatro de los seis municipios documentados, manifestaron interés al respecto de la creación de políticas públicas en beneficio de los migrantes jornaleros agrícolas, no obstante, no pasan de ser buenas intenciones, ya que los responsables de los programas sociales no tienen la suficiente injerencia en el municipio como para crear una política pública aplicable a los migrantes cortadores de caña. Las buenas intenciones existen en todos lados, más no así en los hechos. Quienes han visto o conocen los albergues de los migrantes jornaleros de la caña de azúcar pueden ser testigos de las carencias y las condiciones en las que viven las personas, además, desde su postura de poder municipal, pueden dar fe de la inexistencia de apoyos o al menos no son perceptibles, pues durante años han sido las mismas condiciones deplorables, ya que año con año los migrantes “vienen a romperse la madre y muchas veces nadie los pela, pero son muy importantes para los ejidos productores, pues sin ellos no podríamos cortar las cañas” (Hernández, 2016).

Por otro lado, existen grupos menos visibles y no oficiales, personas o agrupaciones independientes con o sin nombre, que no tienen relación con la política pública, dichos sujetos brindan asistencia altruista a migrantes de paso que viajan en el tren de carga a lo largo de las colonias o localidades por donde cruzan las vías férreas principalmente en Tepic, Nayarit. Los que apoyan generalmente son personas que no buscan un reconocimiento social y asisten a los migrantes de paso en su travesía hacia la frontera con Estados Unidos de América; los locales en Nayarit suelen llamar a este tipo de migrantes de paso “trampas” y los apoyan con comida, agua y ropa, misma ayuda que les permite continuar con su camino hacia su sueño americano. No obstante, no hay altruismo hacia quienes llegan a trabajar en el corte de la caña.

#### **4.5.3. Los migrantes del sur y sureste mexicano y su destino en Nayarit**

Partiendo del supuesto de que los migrantes cambian su lugar trabajo y residencia en busca de mejores oportunidades de vida y superación de la pobreza, es necesario señalar que en general las diversas políticas públicas vigentes en la República Mexicana (federal), en el estado de Nayarit (estatal) y en la región productora de caña de azúcar (municipales), creadas en beneficio de los migrantes jornaleros agrícolas, tienen como objetivo precisamente el mismo que los migrantes: mejorar sus condiciones de vida y aspiración al abandono de la condición de pobreza.

Por lo anterior, se realiza un análisis basado en el discurso político en contraparte con la descripción de hechos señalada por los migrantes mismos, quienes son en realidad el parámetro a considerar y no así las cifras oficiales que pueden ser matizadas o

contextualizadas. ¿Realmente han mejorado su condición de migrante jornalero agrícola gracias al apoyo de los gobiernos? o ¿Han logrado abandonar pobreza, por la intervención de alguna política pública?

A manera de recapitulación de programas y apoyos en beneficio de los migrantes jornaleros agrícolas, es posible señalar que sólo existen pocos e imperceptibles de índole federal, ya que el estado y ayuntamientos no cuentan con propuestas propias ante el fenómeno en sus territorios. Por la parte no oficial, existen personas y grupos altruistas con sujetos distintos a la investigación realizada, ya que brindan apoyo económico o en especie a “trampas” o migrantes que van de paso, generalmente en el tren que cruza por la ciudad de Tepic, mas no de esa manera a los migrantes que llegan a Nayarit a trabajar.

Con respecto de los programas sociales que el gobierno de los tres niveles tanto elogia y ha puesto en marcha en beneficio de los migrantes, como el PAJA, Movilidad Laboral, entre otros, cabe señalar que de acuerdo con migrantes entrevistados ni siquiera conocen los programas a los que pueden aspirar y, según Hernández (2015), en su grupo está en funcionamiento sólo el PAJA en la modalidad de apoyo al transporte. Al cuestionarlo al respecto, el entrevistado respondió que todos los documentos de cada migrante son preparados y puestos en regla desde antes de emprender viaje hacia Nayarit, ya que debe existir un registro detallado y particular para que los apoyen, además que algunas ocasiones son detenidos por autoridades y deben dar explicación y referencias de quienes están viajando.

Cuando se entrevistó a los jornaleros respecto de programas que otorgan beneficios o apoyos hacia ellos, algunos señalaron que no reciben apoyo de nadie para nada, que todo lo hacen por cuenta propia, por ejemplo: pagan su boleto de camión a un menor precio que en el mercado, ellos asumen (ignorando los programas y apoyos de gobierno) que es porque les es rentable debido a que viajan en autobuses sobresaturados de personas; en los viajes ocasionalmente las unidades de transporte sufren averías, empero, no ha habido accidentes letales en el trayecto de Chiapas a Nayarit (Agustín, 2015). También existen migrantes que deben solventar la totalidad de los gastos de traslado, tales como hospedaje, gasolina para vehículos particulares, alimentos, entre otros (Mendoza, 2016).

Lo anterior deja en evidencia la mala implementación de mecanismos para la distribución de la información y la gran influencia que tienen los intermediarios, la arbitrariedad en la asignación de recursos (cuando lo hacen) y el desconocimiento por parte de los migrantes; lo que conlleva a un escaso o nulo impacto de los programas de gobierno en apoyo a los migrantes jornaleros agrícolas, ya que, como los casos referidos es posible encontrar otros más donde sobresale el desconocimiento al respecto de los programas y beneficios de los que pueden ser beneficiados como migrantes jornaleros agrícolas.

## **Conclusiones**

Definitivamente las migraciones continuarán. Personas motivadas por distintas circunstancias y condiciones cambiarán sus lugares de residencia temporal o permanentemente, generando con ello todo un fenómeno social digno de estudiar y comprender para posteriormente darlo a conocer, tal como puede ser el presente trabajo de tesis.

Con el desarrollo de la presente investigación se incursionó en diversos ámbitos de la vida cotidiana de los migrantes jornaleros agrícolas que llegan a emplearse al corte de la caña de azúcar en el área de influencia del Ingenio de Puga; particularmente sobre las condiciones de vida, laborales e interpersonales en que desarrollan sus travesías.

Tal como se pudo documentar a lo largo del trabajo, es posible observar una multiplicidad de interpretaciones que los sujetos dan a sus realidades percibidas, por ello no se cree pertinente estereotipar a los migrantes jornaleros agrícolas, sino, concebirlos tal como puede llegar a ser cualquier persona ante un mundo cambiante y condiciones diversas. Iniciamos señalando que, a partir de los objetivos planteados en la presente investigación y especialmente considerando sólo uno de los últimos eslabones de esta actividad (la migración jornalera agrícola que se emplea en el corte), no existe una sustentabilidad social

de la producción cañera en Nayarit. Estamos sí ante una realidad que puede tener múltiples percepciones y con esta tesis se pretende expresar dicha diversidad.

Tal puede ser el caso de los migrantes que señalan que en el estado de Nayarit las condiciones económicas son muy favorables, obteniendo resultados satisfactorios al trabajar durante su migración, pasar la zafra cañera con ingresos suficientes que les permitan vivir de manera cómoda y a la vez poder enviar efectivo a sus respectivas familias en sus lugares de origen, guardar cierto porcentaje de sus ingresos y contar con dinero al momento de retornar a sus hogares. Por contraparte, es posible encontrar personas migrantes que no generan o administran el suficiente dinero para cubrir sus necesidades básicas de consumo; por tal, no se puede pensar en generar un ahorro que les permita el disfrute de regalías generadas por sus actividades.

Lo que respecta a las condiciones laborales y beneficios económicos de los migrantes jornaleros agrícolas generados por su actividad, pueden ser variadas dependiendo de las características del terreno y la caña que se corta, las circunstancias climatológicas durante la zafra y la habilidad física del cortador al desempeñar sus actividades. Además, siempre existe la influencia de las organizaciones de cañeros que manejan políticas particulares para cada agrupación de cañeros, sin dejar de lado los posibles desvíos y malos manejos de los recursos económicos y materiales.

Además de la diversidad de ingresos, fue posible documentar diversos puntos de vista con respecto a los servicios médicos que los migrantes reciben, donde la parte oficial

(programas de gobierno) o empresarial (Ingenio de Puga) señalan la cobertura total de las necesidades médicas y de medicamentos de los trabajadores contratados para el corte de la caña de azúcar. Al indagar al respecto con quienes han utilizado los servicios médicos disponibles, señalan que la atención es precaria, insuficiente y no obtienen solución a sus problemas médicos; en el peor de los casos los migrantes ni siquiera están registrados ante el IMSS y los responsables de los migrantes (generalmente representantes cañeros), optan por acudir a instituciones de salud privada, ya que podrían incurrir en un delito grave en caso de deceso o complicaciones de salud de un trabajador a su cargo.

Otra situación presente en el corte de la caña de azúcar en la región productora de Nayarit es la presencia de niños (mayoritariamente varones), mismos que acompañan a sus familiares en la travesía migratoria. Algunos niños son llevados a las parcelas por sus padres para que los “ayuden” en el corte de caña en los tiempos libres de los menores (asumiendo que acuden a la escuela), por las tardes o días en que no hay escuela; lo anterior no es exclusivo de migrantes, sino también de cortadores locales que adoptan la misma dinámica con los menores de edad. Cabe señalar que existen niños desde los 12 años de edad que, dentro de la dinámica de la cosecha de caña son considerados como trabajadores independientes, trabajando y ganando dinero por su cuenta; de hecho, algunos realizan la migración sin la supervisión de sus padres o tutores. Lo que implica graves riesgos a su integridad física y personal.

Muchos son los casos en que los hombres responsables de la familia quieren mejorar sus ingresos y por ello llevan a las parcelas a sus hijos, incluso limitándoles sus derechos a la

sana recreación y la educación. Además, fue posible documentar que las mujeres que acompañan a las cuadrillas de cortadores no sólo se encargan de la preparación de alimentos, cuidado de infantes y deberes del hogar (lugar de alojamiento), sino que a diferencia de otros estudios sobre este sector de la población, también las encontramos trabajando en las parcelas machete en mano cortando caña.

En la región productora de caña de azúcar destinada al Ingenio de Puga en Nayarit es posible encontrar las más variadas condiciones de alojamiento y sus respectivos servicios, por ejemplo, algunos albergues se encuentran en condiciones precarias, mismas que incluso pueden poner en riesgo la integridad física de los migrantes que se alojan, sobre todo, considerando la presencia de niños. No obstante, también existen albergues que han sido adecuados correctamente para recibir a migrantes, brindándoles las atenciones y servicios necesarios que van desde agua, luz y gas, hasta escuelas para educación infantil y adulta. Además, existen las casas habitación que han sido “adaptadas” para alojar a migrantes, donde algunas de ellas se encuentran aún en construcción y por ende no cuentan con la infraestructura ni los servicios necesarios para habitarlas.

En lo que respecta a los motivadores para determinar los flujos migratorios de jornaleros agrícolas, los más constantes son las aspiraciones por mejorar la calidad de vida y generar un mejor ingreso económico. No obstante, también existen motivadores personales un tanto distintos como pueden ser las condiciones climáticas tanto del lugar de origen como el de destino. Por ejemplo, migrantes que arriban al corte de la caña a Nayarit originarios de Huixtla, Chiapas, comentan que el calor que se siente en su lugar de origen representa una

limitación para el desarrollo de sus actividades (cortar caña), ya que las elevadas temperaturas causan deshidratación, bajo rendimiento y cansancio excesivo. Así, la región del altiplano de Nayarit representa una alternativa de destino viable, debido a las temperaturas presentes durante la zafra cañera, mismas que les permiten trabajar durante jornadas laborales más largas y obtener mejores ingresos y rendimiento.

En las migraciones pendulares como la de migrantes jornaleros agrícolas que arriban a Nayarit generalmente hay un marcado ciclo para trasladarse (arribo a Nayarit última semana de noviembre, retorno al finalizar la zafra a fines de mayo o principios de junio), sin embargo, existen excepciones dentro de las cuales algunos migrantes cambian de agrupación productora (patrones) cuando no están conformes con lo que se les ofrece u obtienen, y otro grupo de productores les ofrece mejores condiciones laborales o de ingreso económico, pudiendo ser cambios de agrupación, ejido, municipio o ingenio; en la mayoría de los casos cambios vinculados a la caña.

Incluso, existen casos de migrantes que se trasladan entre regiones productoras o estados dentro del país durante una misma zafra. Aunque algunos pueden desertar, otros se trasladan al corte de la caña a otro lugar una vez que la zafra finalizó en el ingenio al cual arribaron en un primer momento y a través de las redes sociales (mismas que juegan un papel muy importante en las migraciones de jornaleros agrícolas) se enteran de que en otros lugares aún continúa la cosecha de caña y optan por movilizarse una vez más, antes de retornar a sus respectivos lugares de origen.

Sin embargo, cuando algunos cortadores de caña migrantes desertan, puede darse el caso de que cambien de actividad productiva, existe quienes dejan el corte de la caña y se trasladan a otras regiones como las costas de Nayarit a emplearse en las cosechas de mango, piña, sandía, entre otros productos relacionados con el campo. En otros casos, es posible encontrar con migrantes que sólo arriban a Nayarit como una escala en su travesía hacia Estados Unidos de América.

Así como existen migrantes que continúan migrando por décadas, existen algunos que deciden no migrar más ya que por diversas situaciones prefieren quedarse en el lugar de destino a radicar. Algunos adquieren compromisos conyugales, laborales (con o sin relación a la caña), otros deciden que no tienen a qué regresar a sus lugares de origen y no lo hacen más; adoptando en cierta medida los modos de vida de la comunidad local, pero siempre impactando en diferente medida a la localidad con sus propias creencias, usos y costumbres que generalmente continúan reproduciendo.

Cabe señalar que las condiciones de vida de los migrantes jornaleros agrícolas en lugares de origen como Chiapas giran en torno a un fenómeno migratorio similar al de Nayarit, sin embargo, las circunstancias pueden ser aún más desfavorables para quienes arriban a la Región del Soconusco en Chiapas. Por ejemplo, en Huixtla existen “albergues” que se encuentran en malas condiciones, en algunos casos no cuentan con un piso firme, paredes que delimiten el perímetro, sin protecciones ante el ambiente, sin servicios de salud, con lo anterior está de más siquiera pensar en prestaciones laborales de otra índole.

Uno de los factores que determinan mayores abusos u omisiones hacia los migrantes jornaleros agrícolas en Chiapas, es que los trabajadores son procedentes del vecino país de Guatemala y realizan su migración en condiciones no documentadas, por tal, son víctimas latentes de cualquier cantidad de aberraciones, abusos y violaciones a sus derechos y físicas. Ya que, al no contar con documentación migratoria, conocimiento de sus derechos humanos (independientemente de su lugar de procedencia y/o situación legal) o información de procedimientos, los migrantes aceptan condiciones desfavorables para ellos en sus trabajos, alojamiento y vida cotidiana; absteniéndose de denunciar abusos e inconformidades ante las autoridades por miedo a ser deportados a su país de origen.

Chiapas no sólo representa un lugar de origen de migrantes con destino a Nayarit, sino que forma parte de una cadena migratoria de escala internacional, siempre con tendencias al norte, particularmente Estados Unidos de América. La cadena a la que se hace referencia, está altamente influenciada por la caña de azúcar. Con la información recabada se puede señalar que la región de Los Altos de Guatemala es origen de migrantes que se desplazan a la región productora de caña de aquel país, donde se requiere de mano de obra para el corte, ya que los cortadores locales prefieren migrar.

De acuerdo a los migrantes que han trabajado en el corte de caña en aquella región de Guatemala, las especificaciones técnicas del corte son demasiado exigentes (corte a ras<sup>35</sup> de

---

<sup>35</sup> El corte a ras es una exigencia técnica al momento de cortar la caña por dos motivos principalmente: el primero la pérdida de dinero que implica para el productor el hecho de que el cortador deje demasiado largo el tallo, tronco o troncón de la caña. El segundo es que al quedar demasiado largo el tronco, la caña nueva tendrá dificultades para su crecimiento y desarrollo, ya que es un cultivo perenne; existiendo la necesidad de

suelo y despunte preciso) y por ello prefieren migrar a Chiapas, México, desarrollando el corte de caña con cierta libertad en su trabajo y con expectativas de generar un mejor ingreso económico, ganar en pesos y retornar a Guatemala para gastar en quetzales, obteniendo así una ganancia en la conversión de divisas.

Sin embargo, para la zafra 2015-2016 las operaciones de cambio de divisa no fueron benéficas para los migrantes guatemaltecos debido a la devaluación del peso mexicano, presentándose con ello una menor afluencia de migrantes de origen del país vecino hacia Chiapas. ¿En caso de continuar dicha situación económica, el flujo de migrantes se verá interrumpido? O ¿Existen otros motivadores para que los migrantes jornaleros agrícolas guatemaltecos acudan a cortar caña a Chiapas, México?

Por su parte, Chiapas es destino de los migrantes procedentes de la región productora de Guatemala, debido a que los cortadores de caña locales, prefieren migrar a otros estados de México como puede ser Nayarit y desarrollar el corte de caña con la expectativa de generar un mejor ingreso económico y retornar con ahorros a sus lugares de origen. Nayarit, es un estado que atrae a cortadores de caña porque las personas locales susceptibles de realizar dicha actividad, prefieren emplearse en otras actividades o migrar hacia Estados Unidos de América en busca del sueño americano.

---

“destronconar” o cortar los troncos al nivel requerido para el correcto desarrollo del cultivo y maximizar la producción próxima.

Con la investigación realizada es posible observar una cadena migratoria de cortadores de caña que inicia con migrantes originarios de Los Altos de Guatemala, para llegar a la región productora del mismo país; cortadores de caña de la región productora de caña de Guatemala emigran a la región de Huixtla, Chiapas, México. Cortadores de Huixtla se desplazan a Nayarit y, finalmente quienes fueron o pudieron ser cortadores de caña de Nayarit, emigran hacia Estados Unidos de América a desarrollar diversas actividades, en su mayoría relacionadas al campo y los servicios.

Al desarrollar la presente investigación fue posible identificar algunos patrones de movilidad (saber migrar) y quehaceres (saber trabajar en el campo y en particular con la caña de azúcar). Por ejemplo, se identificó un patrón en los orígenes de migrantes que por un lado son reclutados en lugares con altas tasas de emigración como los estados del sureste mexicano, empero, es de mayor importancia para los contratistas que en los lugares de origen exista la presencia de caña de azúcar y que los migrantes conozcan el proceso de cosecha. De esa manera, se busca mano de obra en localidades principalmente rurales con experiencia en migración pendular, el campo y en particular con la cosecha de la caña. Lo anterior genera una mayor probabilidad de permanencia en los lugares de destino y un mayor rendimiento con base en la experiencia en los jornales agilizando la cosecha.

Al ser Huixtla, Chiapas, una región expulsora de migrantes (saber migrar) y tener la influencia del Ingenio de Huixtla (saber trabajar la caña), se convierte en una región deseable para los contratistas que acuden ahí a reclutar migrantes para el corte de caña, no sólo para Nayarit, sino hacia diversos estados y regiones productoras.

Aunque no directamente vinculado con el trabajo realizado, pero si como un ejemplo de cómo los saberes influyen en la cosecha de la caña de azúcar, se puede mencionar a Santo Domingo Ingenio, Oaxaca, como otro origen importante de migrantes, donde hasta hace algunos años existió un ingenio cañero que cerró actividades por diversas cuestiones. A pesar de que en aquella región ya no se cosecha la caña de azúcar, la población local conoce los procesos de la cosecha de ese producto y saben trabajar en el campo. Por ello los contratistas como los del Ingenio de Puga siguen buscando a la gente de ese lugar. La misma situación parece reproducirse en la región de Los Mochis, Sinaloa, donde hubo ingenios en funciones y ahora queda el saber trabajar la caña. De acuerdo con la investigación realizada, por primera vez se registra como lugar de origen de migrantes jornaleros agrícolas dedicados al corte de la caña de azúcar en Nayarit, y ello sugiere que el saber hacer es un factor importante en las decisiones para migrar hacia un cultivo determinado.

Es necesario señalar que cuando arriban migrantes sin la experiencia en el corte de la caña, son más propensos a la deserción, sobre todo cuando son de corta edad. Lo anterior debido a las altas exigencias físicas y largas jornadas laborales que implica el corte manual de la caña de azúcar y por supuesto la inexperiencia y desconocimiento de los procesos. Tal es el caso de migrantes originarios de Chihuahua que arribaron a Nayarit para la zafra 2015-2016, cuya deserción fue del 60 % para el caso de la cuadrilla registrada en este trabajo. Entre las razones se señala que no conocían las exigencias físicas requeridas, los pocos ingresos generados y las malas condiciones en general. No obstante, en la cuadrilla

originaria de Los Mochis, Sinaloa, que compartió albergue y parcelas con la de Chihuahua, sólo hubo una deserción de 20 %.

Por otro lado, existen migrantes que se pueden llamar primerizos, mismos que son más propensos a desertar al sentirse lejos de casa durante tanto tiempo. Podría pensarse que la situación de los primerizos es la regla, sin embargo, quienes provienen de localidades en las que desde tiempos inmemorables se ha enseñado a los jóvenes y niños que migrar hacia el corte de la caña de azúcar es una alternativa de vida, y por ende ese saber migrar es adoptado como un modo de vida, la deserción es menor que donde no existe dicha tradición. Se concluye que entre más alejado está el migrante de los saberes, más propenso está a la deserción del corte de la caña y el retorno a su lugar de origen.

Ahora bien, en la mayoría de los textos consultados se habla sobre una migración con flujo de sur a norte, siguiendo el imaginario de las aspiraciones hacia las regiones o países desarrollados ubicados precisamente en el hemisferio norte. Sin embargo, durante la investigación se encontraron los casos de migrantes jornaleros agrícolas que arriban a Nayarit de origen de Sinaloa y en particular de Chihuahua. ¿Estamos frente a una nueva tendencia o sólo son casos esporádicos? O ¿Qué es lo que determina una migración de norte a sur?

Para finalizar, es necesario aclarar que los migrantes jornaleros agrícolas en Nayarit, viven en condiciones que para algunos son deplorables: tener o no prestaciones, servicios buenos o malos, percibir los más variados pagos por destajo, trabajar por jornadas extenuantes o

simplemente asistir a la parcela y no trabajar, pero sin recibir pago, condiciones que podrían no ser favorables para los trabajadores. Sin embargo, lo anterior dista en gran medida a una situación de esclavitud, trabajo forzado, extorsiones, pago de cuotas, entre otras, que bien pueden existir en algunos campos de concentración de migrantes como los descritos por Rojas (2013) y Reyes (2015). Por lo anterior, podría decirse que la sustentabilidad social de la producción cañera en Nayarit, en particular de los cortadores de caña es escasa, aunque no inexistente.

## Anexos

### **Anexo 1: Guión de entrevista a migrante jornalero agrícola vinculado al corte de caña en la región productora de Nayarit, destinada al ingenio de Puga**

#### Datos de la entrevista

1. Lugar
2. Fecha
3. Entrevistador

#### Datos generales del entrevistado

4. Nombre
5. Edad
6. Género
7. Lugar de origen
8. Escolaridad
9. ¿Ha formado una familia?
  - a. Cónyuge
  - b. No. de hijos
  - c. ¿Vive actualmente con su familia?
  - d. ¿Trae consigo a su familia?
  - e. ¿Manda dinero a su familia?

## Datos socioeconómicos de origen y destino

10. ¿Podría contarme cómo es la vida en su lugar de origen?

- a. Descripción de su población
- b. ¿A qué se dedica la gente y usted?
- c. Condiciones socioeconómicas
- d. ¿Cuánto gana?
- e. Qué tanta migración hay en su localidad
- f. Sobre la actividad cañera (existe, cómo funciona)
- g. Reciben migrantes y/o existen albergues
- h. Existe influencia climática

11. ¿Cómo ha sido su historia migratoria?

- a. ¿A qué edad salió por primera vez?
- b. ¿Cómo han sido las salidas (periodos)?
- c. ¿En qué se ha empleado en otros lugares?
- d. ¿Ha pausado sus salidas, por qué razones?
- e. Cuántos migrantes hay en su familia directa y quiénes son
- f. ¿Desde cuándo sabe que existen migrantes en su familia?
- g. ¿Cómo se organizan las migraciones, los que se van y los que se quedan?
- h. ¿Qué sería lo mejor para usted y su familia, salir todos, solo usted...?

12. ¿Puede contarme cómo le han servido sus trabajos anteriores para su estancia en Nayarit?

- a. ¿A qué se ha dedicado en otras temporadas cuando sale de su lugar de origen?
- b. ¿A dónde ha ido a trabajar en otras ocasiones?
- c. ¿Cómo han sido sus otros trabajos?
- d. ¿Cómo y dónde se ha alojado?

13. ¿Cómo funcionan los reclutamientos y salidas en las que ha participado desde su lugar de origen?

- a. Quién se encarga, cómo lo hace
- b. Quién paga el viaje y en qué medio lo hacen
- c. Por qué y/o cómo llegó a Nayarit
- d. ¿A qué lugares ha ido y qué actividades ha realizado?
- e. ¿Cuántos migrantes hay de la población?
- f. Su trayecto es directo o hace intervalos (migración golondrina)

14. ¿Podría contarme cómo es su trabajo Nayarit?

- a. ¿A qué se dedica?
- b. Descripción de actividades productivas
- c. Concepción del entorno de trabajo
- d. ¿Cuánto gana y cómo le pagan?
- e. ¿Qué beneficios laborales tiene?

f. ¿Cuántas veces ha trabajado en esto en Nayarit?

15. ¿Puede contarme cómo es su estancia en Nayarit?

a. ¿Cómo funciona el lugar donde se aloja?

b. ¿Cuánto gasta en servicios durante su estancia?

c. Servicios con que cuenta.

d. Provisión y preparado de alimento

e. Papel de los cabos

f. Había trabajado en el corte de la caña, ¿Dónde?

g. Volvería a Nayarit a cortar caña

16. ¿Qué puede contarme como lo mejor sobre su trabajo y estancia en Nayarit?

17. ¿Qué puede contarme como lo peor sobre su trabajo y estancia en Nayarit?

18. ¿Se ha quedado sin regresar a su lugar de origen fuera de la zafra?

a. ¿Por qué?

b. ¿En qué trabaja?

c. ¿Dónde trabaja y se queda?

d. ¿Le va mejor con zafra o sin zafra, cuánto gana?

e. ¿Cuántos años, en que años?

f. ¿Ha vuelto, piensa volver?

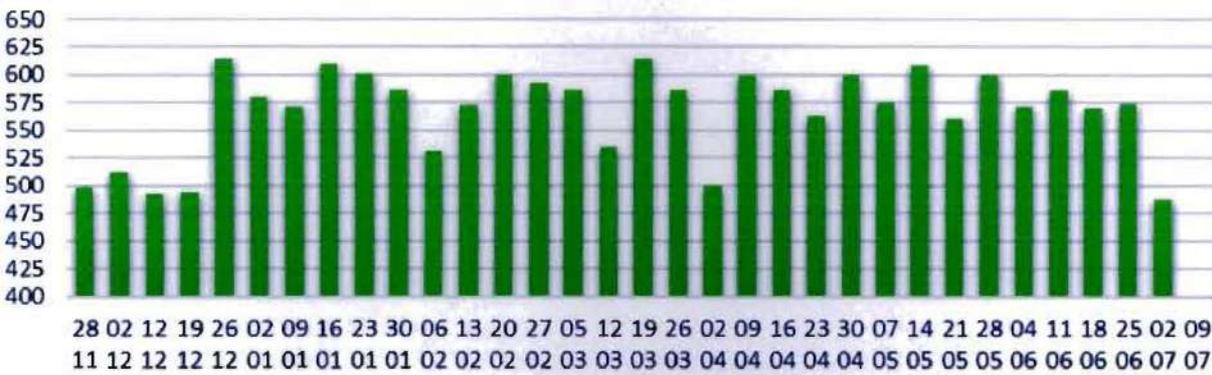
19. ¿Qué sabe de los programas o apoyos para los jornaleros agrícolas?

**Anexo 2: Registro de la ocupación de cortadores en el corte de la caña en la región productora de Nayarit. Zafra 2015-2016**

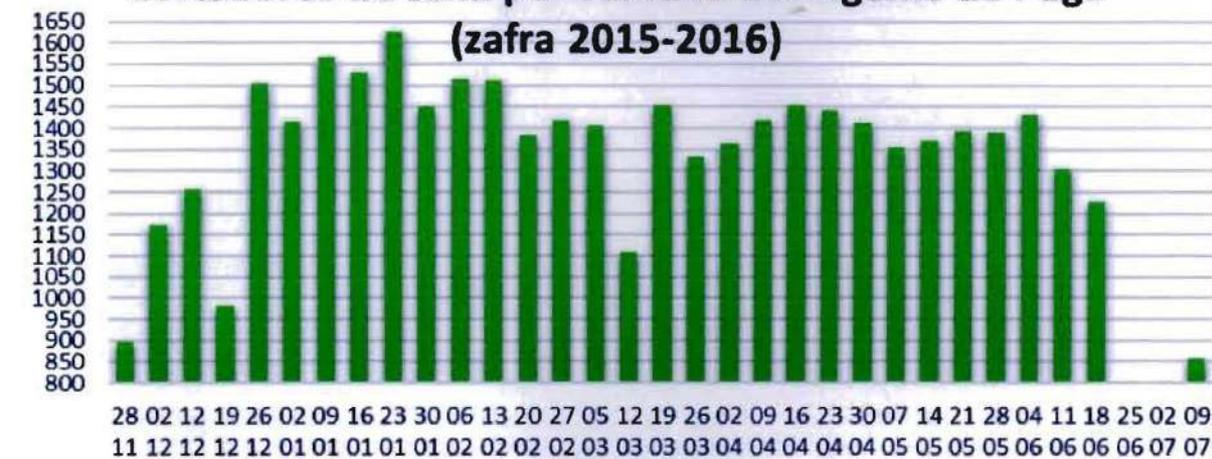
Semana	Fecha DD MM	El Molino	Puga	Total
9	28 11	499	896	1,395
10	02 12	512	1,173	1,685
11	12 12	492	1,256	1,748
12	19 12	494	982	1,476
13	26 12	615	1,505	2,120
14	02 01	580	1,417	1,997
15	09 01	572	1,565	2,137
16	16 01	610	1,531	2,141
17	23 01	601	1,626	2,227
18	30 01	586	1,451	2,037
19	06 02	532	1,515	2,047
20	13 03	573	1,512	2,085
21	20 02	600	1,383	1,983
22	27 07	593	1,418	2,011
23	05 03	586	1,407	1,993
24	12 03	535	1,110	1,645
25	19 03	614	1,453	2,067
26	26 03	586	1,333	1,919
27	02 04	500	1,364	1,864
28	09 04	600	1,420	2,020
29	16 04	586	1,453	2,039
30	23 04	563	1,440	2,003
31	30 04	600	1,414	2,014
32	07 05	575	1,355	1,930
33	14 05	608	1,370	1,978
34	21 05	561	1,392	1,953
35	28 05	600	1,389	1,989
36	04 06	572	1,431	2,003
37	11 06	586	1,304	1,890
38	18 06	571	1,228	1,799
39	25 06	574	-	574
40	02 07	487	-	487
41	09 07	-	857	857
<b>Promedio</b>		<b>568</b>	<b>1,353</b>	<b>1,921</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de (CONADESUCA, 2016)

### Cortadores de caña por semana del ingenio El Molino (zafra 2015-2016)



### Cortadores de caña por semana del ingenio de Puga (zafra 2015-2016)



## Relación de siglas

AECID: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

CEIEG: Compendio de Información Estadística y Geográfica de Chiapas

CNC: Confederación Nacional Campesina

CNPR: Confederación Nacional de Propietarios Rurales

CONADESUCA: Comité Nacional para el Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar

CONAPO: Consejo Nacional de Población

CONEVAL: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social

DIF: Desarrollo Integral de la Familia

DOF: Diario Oficial de la Federación

DLS: Desarrollo Laboral Sustentable

ENOE: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

FAO: Food and Agriculture Organization of the United Nations (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura)

FAOSTAT: Food and Agriculture Organization of the United Nations. Statistics Division (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Dirección de Estadística)

IDH: Índice de Desarrollo Humano

INEGI: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática

INM: Instituto Nacional de Migración

KARBE: Kilogramos de Azúcar Recuperable Base Estándar

MOCAPE: Movimiento Cañero Permanente

OIM: Organización Internacional para los Migrantes

ONU: Organización de las Naciones Unidas

PAE: Población Económicamente Activa

PAJA: Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas

PAN: Partido Acción Nacional

PIB: Producto Interno Bruto

PNUD: Programa de las Naciones Unidas de Desarrollo

PRECESAM: Programa de Estudios de Cambio Económico y la Sustentabilidad del Agro Mexicano

PRI: Partido Revolucionario Institucional

RSS: Región Sur Sureste

SEDATU: Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano

SEDESOL: Secretaría de Desarrollo Social

SIG: Sistema de Información Geográfica

SHC: Secretaría de Hacienda del estado de Chiapas

SNE: Servicio Nacional de Empleo

STPS: Secretaría del Trabajo y Previsión Social

UAN: Universidad Autónoma de Nayarit

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México

UPN: Universidad Pedagógica Nacional

## Referencias

- Aguilar R., N. (2014). Índice de diversificación de la agroindustria azucarera en México. *Revista Agricultura, sociedad y desarrollo*. Vol. XI. Núm. 4. oct-dic 2014. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-54722014000400001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722014000400001), el 03 de marzo de 2016.
- Anguiano T., M. E. (2008). Inmigración, emigración y tránsito migratorio en Chiapas: un bosquejo general. *Revista LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, año 6, Vol. VI, Núm. 2, diciembre de 2008, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Recuperado de: <http://liminar.cesmeca.mx/index.php/r1/article/download/284/264>, el 28 de mayo de 2016.
- Barrón, M. A. (2012). Jornaleros agrícolas migrantes y crisis. En Barrón, M. A. & Sifuentes, E. L., *Migración y desarrollo rural en América Latina. La realidad vista desde México y Ecuador*. Pp. 59-86. Guadalajara, Jalisco, México: Universidad Autónoma de Nayarit y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bauman, Z. (1998). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona, España. Ed. Gedisa.
- Cárdenas G., E. P. (2014). Migración interna e indígena en México: enfoques y perspectivas. *Revista Intersticios Sociales*, Pp. 1-28. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421739500003>, el 15 de septiembre de 2016.
- Castillo, M. A. & Toussaint, M. (2010). Migraciones centroamericanas en el estado de Chiapas y sus impactos socioculturales. En Villanueva & Cruz coordinadores, *Migraciones: mirando al sur. Entrecruzamientos culturales en las migraciones centroamericanas*. AECID, INM y Centro Cultural de España en México. México.
- Castles, S. (2014). Las fuerzas tras la migración global. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Vol. LIX. Núm. 220. ene-abr, 2014. Pp. 235-259. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal. México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/421/42131173008.pdf>, el 20 de octubre de 2016.

- Chávez E., P. (2003). Migración institucionalizada entre México y Estados Unidos: una nueva perspectiva en la relación bilateral. Tesis de Licenciatura. Relaciones Internacionales. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla.
- CNPR. (2014). Estadísticas de la Agroindustria de la Caña de Azúcar 2005-2014. Recuperado de: [http://www.caneros.org.mx/site\\_caneros/estadisticas/ingenios/0067.pdf](http://www.caneros.org.mx/site_caneros/estadisticas/ingenios/0067.pdf), el 17 de enero de 2015.
- CONADESUCA. (2015). Informe estadístico del sector agroindustrial de la caña de azúcar, Zafras 2008/09 - 2014/15. Comité Nacional para el Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.
- CONADESUCA. (2016). Sistema infocaña. Comité Nacional para el Desarrollo Sustentable de la Caña de Azúcar. Recuperado de: <http://www.campomexicano.gob.mx/azcf/reportes/reportes.php?tipo=AVANCE>, el 28 de agosto de 2016. Resultados obtenidos a partir de configuraciones pertinentes.
- CONAPO. (2012). Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010: El estado de la migración. México, D.F., México. Recuperado de: [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad\\_migratoria/pdf/Migracion\\_Mex\\_EU.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/Migracion_Mex_EU.pdf), el 9 de abril de 2015.
- CONEVAL. (2014). Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2014. Recuperado de: [http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza\\_14/Cambios\\_pobreza\\_pobreza\\_extrema\\_2010\\_2014.zip](http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza_14/Cambios_pobreza_pobreza_extrema_2010_2014.zip), el 11 de octubre de 2015.
- CONEVAL. (2016). Evolución de las líneas de bienestar y de la canasta alimentaria. Recuperado de: <http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>, el 01 de mayo de 2016.
- Contreras, R. (2013). Teorías de la migración. En Contreras, R., Estudios socioculturales sobre migración, mercado laboral y organizaciones (empresas). Pp. 31-44. Tomo 1. México, D.F., México, Armida ediciones.

- Contreras S., R. & Aguilar R., O. C. (2012). Desarrollo sostenible (Semblanza histórica). Revista del centro de investigación. Universidad La Salle. Vol. X. Núm. 37. ene-jun. 2012. Pp. 101-121. Universidad La Salle. Distrito Federal, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34223328008>, el 26 de septiembre de 2016.
- Corbetta, P. (2007). La entrevista cualitativa. En Metodología y técnicas de investigación social. Ed. José Manuel Cejudo. Madrid, España.
- Cordova P., R. & Fontecilla C., A. I. (2008). Lo que quedó tras la crisis del café: migración y manejo de recursos naturales en el centro de Veracruz. Revista Ulúa. Año 6, Núm. 12. jul-dic 2008. Pp. 93-99. Dirección de Bibliotecas de la UNAM. Recuperado de: [http://revistas.uv.mx/index.php/ulua/article/view/1350/pdf\\_117](http://revistas.uv.mx/index.php/ulua/article/view/1350/pdf_117), el 20 de febrero de 2016.
- Cortés, M. (2012). Migraciones sustentables con calidad de vida. Periódico Plaza Pública. 29 de agosto de 2012. Universidad Rafael Landívar Vista Hermosa III. Guatemala. Recuperado de: <https://www.plazapublica.com.gt/content/migraciones-sustentables-con-calidad-de-vida>, el 22 de febrero de 2016.
- Damián, A. & Boltvinik, J. (2015). Método de medición integrada de la pobreza y estratificación social. En Evolución de la pobreza y la estratificación en México 2012-2014, Colegio de México.
- De Lomnitz, L. (1975). Cómo sobreviven los marginados. Primera edición. Ed. Siglo XXI. México.
- Dillon, B. (1998). Algunas consideraciones acerca del estudio de la movilidad territorial de la población. Huellas Núm. 3. Pp. 29-42. Recuperado de: <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/v03a03dillon.pdf>, el 07 de septiembre de 2015.
- DOF. (2005). Ley de desarrollo sustentable de la caña de azúcar. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. México.
- DOF. (2014a). Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas, para el ejercicio fiscal 2015. Publicado el 27 de

diciembre de 2014 y modificado el 24 de abril de 2015. Novena sección. Congreso de la Unión.

DOF. (2014b). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Última reforma a la consulta: 07 de julio de 2014. Congreso de la Unión.

DOF. (2014c). Programa Especial de Migración 2014-2018. Publicado el 30 de abril de 2014. Congreso de la Unión.

Durán R., G. (2000). Medir la Sostenibilidad: Indicadores Económicos, Ecológicos y Sociales. Departamento de estructura económica y economía del desarrollo, Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: <http://www.ucm.es/info/ec/jec7/pdf/com1-6.Pdf>, el 18 de febrero de 2016.

Ensabella, B. (2010). Aproximaciones sobre la dimensión institucional de la sustentabilidad social. El caso de comunidades rurales del norte de Córdoba. 8va bienal del Coloquio de transformaciones territoriales. Del 25 al 27 de agosto de 2010. Universidad de Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: <http://www.augm-cadr.org.ar/archivos/8va-bienal/MVIII.21.pdf>, el 21 de febrero de 2016.

FAOSTAT. (2014). Página oficial de la FAO, Dirección de estadística. Recuperado de: <http://faostat3.fao.org/download/Q/QC/S>, el 23 de febrero de 2016.

Foladori, G. (2002). Avances y límites de la sustentabilidad social. Revista Economía, Sociedad y Territorio 2002, Núm. 3. jul-dic. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11112307>, el 17 de febrero de 2016.

Fuenmayor, J. & Paz, J. (2006). Desarrollo sustentable y sostenible a partir del proceso de descentralización en Venezuela: El caso de la Gobernación del Estado Carabobo. Revista Venezolana de Gerencia. Vol. XI. Núm. 35. jul-sep 2006. Pp. 420-452. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29003506>, el 20 de octubre de 2016.

García O., M. (2013). Migraciones laborales, derechos humanos y cooperación internacional. Cortadores de caña centroamericanos en la frontera México-Belice. Revista Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre, Núm. 63. junio 2013. Pp. 7-23. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Distrito Federal, México

- Gómez, A. (2010). Nayarit como un estado de múltiples dimensiones migratorias. *Revista Fuente*. Año 2. Núm. 3. Pp. 15-21. Recuperado de: <http://fuente.uan.edu.mx/publicaciones/01-03/2.pdf>, el 10 de abril de 2015.
- Gómez C., J. (2014). Del desarrollo sostenible a la sustentabilidad ambiental. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*. Vol. XXII, Núm. 1, ene-jun de 2014. Pp. 115-136. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90931814009>, el 05 de marzo de 2016.
- González, C., Ríos, H., Brunett, L., Zamorano, S. & Villa, C. (2006). ¿Es posible evaluar la dimensión social de la sustentabilidad? Aplicación de una metodología en dos comunidades campesinas del valle de Toluca, México. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*. Núm. 40, ene-abr 2006. Recuperado de: <http://convergencia.uaemex.mx/article/view/1429/1095%20http://www.academica.org/000-062/679.pdf>, el 19 de febrero de 2016.
- González, F. (2004). Entre el tizne y el filo de los machetes: Los niños migrantes a la caña de azúcar en Nayarit. Migración, pobreza y estructura de la economía rural mexicana. Seminario Taller del PRECESAM, septiembre 2004. Recuperado de: [http://precesam.colmex.mx/images/secundaria/seminarios/TALLER2004/10\\_Fabiola\\_Gonzalez.pdf](http://precesam.colmex.mx/images/secundaria/seminarios/TALLER2004/10_Fabiola_Gonzalez.pdf), el 18 de mayo de 2015.
- Goycochea, A. (2013). Se fue, ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000). *Íconos Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 14. Pp. 32-45. Recuperado de: [http://www.flacso.org.ec/docs/i14\\_goycochea.pdf](http://www.flacso.org.ec/docs/i14_goycochea.pdf), el 05 de septiembre de 2015.
- Guadagno, L. & Hernández, I. (2016). Migrantes en México vulnerabilidad y riesgos. Un estudio teórico para el programa de fortalecimiento institucional “Reducir la vulnerabilidad de migrantes en emergencias”. Editorial: Organización Internacional para las Migraciones. Ginebra, Suiza. Recuperado de: [http://oim.org.mx/Discursospdf/MICIC\\_Mexico\\_desk\\_study.pdf](http://oim.org.mx/Discursospdf/MICIC_Mexico_desk_study.pdf), el 08 de junio de 2016.

- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994). *Etnografía, métodos de investigación*. Ed. Paidós Ibérica. Barcelona, España.
- Hernández, F. J. & Hernández, H. (2012). La caña de azúcar en su contexto histórico. En Hernández, F. J., Valencia, J. A., Toledo J. A. & Hernández, A., *El sector cañero de Nayarit desde una perspectiva organizacional y ambiental*. Pp. 4-33. Tepic, Nayarit: UAN.
- Herrera, F. (2000). Las migraciones y la sociología del trabajo en América Latina. En *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México. Pp. 566-591. Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica.
- INEGI. (2010). *Localidades Geoestadísticas - archivo histórico*. Recuperado de: [http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta\\_localidades.aspx](http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta_localidades.aspx), el 15 de abril de 2015.
- INEGI. (2015). *Panorama sociodemográfico de México 2015*. Recuperado de: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/Panorama2015/Web/Contenido.aspx#Chiapas07000>, el 30 de abril de 2015.
- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Paidós, 1ra. Ed. Argentina.
- Leff, E. (1998). *Globalización, ambiente y sustentabilidad del desarrollo*. En *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI Ed. Centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades, UNAM y Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA. México.
- Lozares, C. (1996). La teoría de las redes sociales. En *Papers: revista sociológica*. Núm. 48. Pp. 103-126. Barcelona, España. Recuperado de: <http://ddd.uab.cat/record/53049/>, el 18 de septiembre de 2015.
- Lowi, T. (1992). Políticas públicas, estudios de caso y teoría política. En Aguilar, L. (Ed.), *La hechura de las políticas públicas* (pp. 89-119). México. Miguel Ángel Porrúa.
- Mackinlay, H. (2008). Jornaleros agrícolas y agroquímicos en la producción de tabaco en Nayarit. *Revista Alteridades*. Pp. 123-143. Recuperado de:

- [http://www.fairtradetobacco.org/wp-content/uploads/2011/11/Horacio\\_Mackinlay.pdf](http://www.fairtradetobacco.org/wp-content/uploads/2011/11/Horacio_Mackinlay.pdf), el 22 de mayo de 2015.
- Madera, J. (2010). Tabaco y migración: entre la reproducción social y la sobrevivencia. En Meza, E. & Pacheco, L. (coordinadores). De aquí, de allá. Migración y desarrollo local. Pp. 105-120. Tepic, Nayarit, México, Ed. UAN.
- Madera, J., Marín, J. & De Dios, D. (2016). El trabajo infantil migrante en los cultivos de tabaco y caña de azúcar en Nayarit, México. *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad de Costa Rica. Núm. 154. Pp. 63-78.
- Marín, J. (2011). *Rituales y Arte huicholes: Espacios de frontera entre la sierra y el pavimento (tesis de doctorado)*. El Colegio de Michoacán. Zamora, Michoacán, México.
- Martínez, M. (2005). *El método etnográfico de investigación*. Caracas, Venezuela. Recuperado de: <http://www.cmuch.mx/plataforma/lecturas/invapli1/etnografica.pdf>. El 06 de septiembre de 2016.
- Martínez, U. (2000). Teorías sobre las migraciones. *Migraciones & Exilios*. En Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricas contemporáneos, Núm. 1. Pp. 11-26. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2328060.pdf>, el 18 de septiembre de 2015.
- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, E. (2008). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *Revista de Derecho Constitucional Europeo*, Núm. 10. Pp. 435-478. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~redce/REDCE10pdf/14DouglasMASSEY.pdf>, el 19 de septiembre de 2015.
- Melesio, A. M. (2006). *Migración indígena y derechos humanos*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos, México. Recuperado de: [http://www.cdi.gob.mx/sicopi/migracion\\_ago2006/3\\_marisol\\_melesio\\_nolasco.pdf](http://www.cdi.gob.mx/sicopi/migracion_ago2006/3_marisol_melesio_nolasco.pdf), el 17 de septiembre de 2015.
- Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, Núm. 7. Pp. 59-76. Universidad Nacional de

- Colombia, Colombia. Recuperado de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8476/9120>, el 19 de septiembre de 2015.
- OIM. (2013). Informe sobre las migraciones en el mundo 2013, el bienestar de los migrantes y el desarrollo. España.
- OIM. (2014). Hechos y cifras (2014). Recuperado de: <http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2>, el 27 de marzo de 2015.
- ONU. (1987). Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future. Recuperado de: <http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf>, el 21 de febrero de 2016.
- Paniagua, A. & Moyano, E. (1998). Medio ambiente, desarrollo sostenible y escalas de sustentabilidad. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Núm. 83. jul-sep 1998. Pp. 151-175. Recuperado de: <http://doi.org/10.2307/40184124>, el 04 de marzo de 2015.
- Pintor, N. (2016a). Convenio de trabajo para cortadores foráneos. Ingenio de Puga, Nayarit, México.
- PNUD. (2015). Human Development Reports. Recuperado de: <http://hdr.undp.org/es/countries/profiles/MEX>, el 10 de noviembre de 2016.
- Puga (2016). Relación de Cañeros Estimados por Agrupación. Zafra 2015-2016. 25 de septiembre de 2016.
- Ramírez, A. A. (2014). Migraciones y exclusión social. Los jornaleros agrícolas migrantes de México. En *La educación escolar como factor de inclusión social desde un planteamiento sistémico. El caso de la niñez jornalera migrante en los valles de Culiacán, Sinaloa (México)*. Universidad de Barcelona. Recuperado de: <http://www.tdx.cat/handle/10803/279213>, el 11 de noviembre de 2015.
- Reyes, H. (2015). Jornaleros de San Quintín. Mexicali, Baja California, México. Documental audiovisual. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Db7GVki9zsA>, el 15 de mayo de 2015.
- Ripoll, A. & Lara, A. M. (2008). Las migraciones intracomunitarias en la región andina. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. Núm. 3. Pp. 93-112.

Recuperado de:  
<http://informador.com.mxwww.redalyc.org/articulo.oa?id=92712967005>, el 12 de septiembre de 2015.

- Rivera, K. Y., Garrafa, O. M. & Feria, L. (2012). Las migraciones: una visión de su diversidad en comunidades de la Sierra Baja de Ruiz, Nayarit. En Barrón, M. A. & Sifuentes, E. L., *Migración y desarrollo rural en América Latina. La realidad vista desde México y Ecuador*. Pp. 127-148. Guadalajara, Jalisco, México: Universidad Autónoma de Nayarit y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rojas R., T. (2011). Mercado Agrícola. En *Inequidades. La educación primaria de niñas y niños jornaleros agrícolas migrantes*. UPN. México.
- Rojas R., T. (2013). *Jornaleros agrícolas migrantes: los invisibilizados*. Universidad Pedagógica Nacional. México.
- Rojas R., T. (2014). Marco general para el análisis de la exclusión y la política social. En Rojas, T., *Exclusión y política social para la atención de los jornaleros agrícolas migrantes*. Universidad Pedagógica Nacional. México, D.F., México.
- Sánchez, M. (2015). El drama de jornaleros en México: 19 estados los explotan. *Revista digital sinembargo.mx*. 03 de abril de 2015. México. Recuperado de: <http://www.sinembargo.mx/03-04-2015/1299913>, el 29 de agosto de 2016.
- Sánchez, J., Luyando, J., Aguayo, E., Picazzo, E. (2014). El desarrollo laboral sustentable y su relación con la migración interna en México. *Revista Región y Sociedad*, Vol. XXVI. Núm. 60. may-ago 2014. Pp. 29-61. El Colegio de Sonora. Hermosillo, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10231796002>, el 02 de marzo de 2016.
- Serrano, C. (2014). *Anuario de migración y remesas México 2014*. Fundación BBVA Bancomer, A.C. & CONAPO. Carlos Serrano Huerta, Coordinador. Recuperado de: [https://www.fundacionbbvabancomer.org/imagenes/Docs/Anuario\\_Migracion\\_y\\_Remesas\\_2014.pdf](https://www.fundacionbbvabancomer.org/imagenes/Docs/Anuario_Migracion_y_Remesas_2014.pdf), el 14 de octubre de 2016.
- SHC. (2015). Programa regional de desarrollo. Región X Soconusco, Secretaría de Hacienda del estado de Chiapas. Recuperado de:

<http://www.haciendachiapas.gob.mx/planeacion/Informacion/Desarrollo-Regional/prog-regionales/SOCONUSCO.pdf>, el 17 de mayo de 2016.

STPS. (2016). Salarios mínimos generales por áreas geográficas 1992-2016. Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. Recuperado de: [http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario\\_minimo/2016/salarios\\_area\\_geo\\_2016.pdf](http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario_minimo/2016/salarios_area_geo_2016.pdf), el 03 de marzo de 2016.

Villafuerte, D. & García, M. (2004). Pobreza y migración en la sierra de Chiapas. En *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*. Vol. II, Núm. 1. Pp. 81-93. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas & Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México. Recuperado de: <http://liminar.cesmecca.mx/index.php/r1/article/view/145/129>, el 08 de octubre de 2015.

## Entrevistas\* registradas en audio y transcritas

- Domínguez, L. (2016). Entrevista realizada al Ing. químico del Ingenio de Puga, vinculado a la organización cañera CNC. El 01 de junio de 2016.
- García, D. (2016). Entrevista realizada a cabo de cuadrilla de Sinaloa albergada en Puga. El 08 de abril de 2016. García, J. (2016). Entrevista realizada a migrante jornalero agrícola originario de Zoyapexco, Guerrero, empleado como cortador de caña en El Ahualamo, Nayarit. El 14 de febrero de 2016.
- García, V. (2016). Entrevista realizada a contratista por parte del Ingenio de Puga. El 09 de junio de 2016.
- González, F. (2016). Entrevista realizada a productor cañero del ejido de Camichín de Jauja. El 20 de mayo de 2016.
- González, S. & Fuentes, V. (2016). Entrevista realizada a cortadores de caña para el ejido de El Ahualamo, Nayarit, originarios de Guerrero y Chiapas. El 24 de abril de 2016.
- Hernández, A. A. (2015). Entrevista con el cabo de la cuadrilla de Puga originaria de Chiapas. El 29 de mayo de 2015.
- Meléndez, J. C. (2016). Entrevista realizada a migrante jornalero agrícola cortador de caña, originario de Efraín A. Gutiérrez, Chiapas. El 23 de abril de 2016.
- Meléndez, S. (2016). Entrevista realizada a cabo de la cuadrilla de Huixtla, Chiapas, albergados en la localidad de San Pedro Lagunillas, Nayarit.
- Méndez, J. C. & Morales, J. (2016). Entrevista realizada a cabo y cortador de caña del ejido de El Ermitaño, Nayarit. El 25 de mayo de 2016.
- Mendoza, O. (2016). Entrevista realizada a cortador de caña originario del estado de Chihuahua. El 08 de abril de 2016.
- Miramontes, T. (2016). Entrevista realizada encargada de trabajo social de la organización cañera CNC. En las oficinas de la organización, Puga, Nayarit.
- Montes, J. (2015). Entrevista realizada al gerente de campo del Ingenio de Huixtla. El 18 de diciembre de 2015.

- Morales, J. (2016). Entrevista realizada a migrante jornalero agrícola cortador de caña del ejido de El Ermitaño, Nayarit. El 25 de mayo de 2016.
- Ortega M., H. (2016). Entrevista realizada a representante del grupo de productores cañeros de la CNC, de El Ahualamo, Nayarit. El 24 de abril de 2016.
- Pintor, N. (2016b). Entrevista realizada a encargada de trabajo social del Ingenio de Puga. El 12 de mayo de 2016.
- Salas, S. (2016). Entrevista realizada a migrante jornalero agrícola, cortador de caña, originario de El Triunfo, Chiapas. El 09 de mayo de 2016.
- Santos, J. (2016). Entrevista realizada a migrante jornalero agrícola, cortador de caña, originario de Santo Domingo Ingenio, Oaxaca, empleado en el ejido El Ahualamo, Nayarit. El 21 de mayo de 2016.
- Tapia, J. & García, B. (2016). Entrevista realizada a jornalero agrícola migrante y ex migrante respectivamente, empleados como cortadores de caña. El 09 de junio de 2016.
- Verdín, L. (2016). Entrevista realizada a representante ejidal de Rincón de Calimayo, Nayarit. El 09 de junio de 2016.

### **Entrevistas\* no registradas en audio y/o informales\*\***

- Agustín, C. (2015). Charla en primer acercamiento al albergue de Puga con cortador de caña originario de Huixtla, Chiapas. El 07 de abril de 2015.
- Antonia (2016). Entrevista realizada a mujer migrante originaria de Choix, Sinaloa, encargada de asistir al grupo de Sinaloa en el albergue de Puga, Nayarit. El 12 de mayo de 2016.
- Bernabé (2016). Entrevista realizada a pareja de cabo en albergue de Camichín de Jauja, Nayarit. el 09 de junio de 2016.
- Cayetano L., D. (2015). Entrevista realizada a migrante jornalero agrícola originario de Guatemala que para la fecha de la entrevista se empleó como velador de los albergues 104 y 109 de las Delicias. El 16 de diciembre de 2015. Díaz, E. (2015). Entrevista realizada a fletero de caña originario del ejido de El Ahualamo, Nayarit. El 15 de junio de 2015.
- Fernández, M. (2015). Entrevista realizada a productora de caña y tendera. El 17 de diciembre de 2015.
- Flores, F. (2016). Entrevista a médico pasante de Unidad Médica Familiar No. 2 de Francisco I. Madero, Nayarit. El 08 de abril de 2016.
- González, J. (2016). Entrevista realizada a cabo y cortadores de cuadrilla originaria de Chiapas, albergada en el ejido de Rincón de Calimayo, Nayarit. El 09 de junio de 2016.
- Guillén, L. (2016). Entrevista realizada a la responsable del programa PAJA de SEDESOL, delegación Nayarit. El 20 de abril de 2016.
- Hernández, J. (2016). Entrevista realizada a productor cañero del ejido El Ahualamo, Nayarit. El 09 de abril de 2016.
- Pérez, G. (2015). Charla con jornalero agrícola originario de Chiapas que no regresó más a su lugar de origen y reside en El Ahualamo, Nayarit, donde es conocido como “El Pollo”. El 21 de diciembre de 2015.

- Ramírez, C. (2015). Charla-entrevista sostenida con ex secretario de finanzas del Ingenio de Puga. El 10 de enero de 2015.
- Ruiz, E. M. (2015). Entrevista realizada a cabo del albergue 113 de Las Delicias, Chiapas; el 18 de diciembre de 2015.
- Salazar, T. (2015). Charla informal sostenida con migrante jornalero agrícola cortador de caña, originario de Jutiapa, Guatemala. En Albergue de Las Delicias, Chiapas. El 17 de diciembre de 2015.
- Sánchez, C. (2015). Entrevista informal realizada con el encargado del programa de movilidad laboral de la SNE. El 15 de octubre de 2015. En oficinas de la SNE, delegación Nayarit.
- Tiznado, E. (2016). Charla sostenida con productor cañero del ejido de El Ahualamo, Nayarit. El 18 de marzo de 2016.
- Ulloa P., R. (2016). Entrevista realizada al secretario general del grupo MOCAPE del Pacífico. El 13 de abril de 2016.
- Vallinas A., P. (2015). Entrevista realizada a productor cañero, tesorero del grupo de productores y encargado de mantenimiento de maquinaria agrícola del grupo 104. El 18 de diciembre de 2015.

\*Las entrevistas y charlas informales fueron realizadas por el Lic. Martín Topete Bernal, a menos que se indique lo contrario.

\*\* Las entrevistas no registradas o informales son aquellas que no fueron planificadas, no obstante, dadas las circunstancias fueron realizadas.